

el Nacimiento de la Luz

<el Murmullo XXVI . 1045-1068>



Cristóbal Garro

⁰Su/n . Manuel Susarte . 35,3 %
²²Er/Ti . Santiago Cardó . 11,4 %
²⁰Em/Ca . Cándido Martínez . 10,8 %
⁸³Os/Bi . Jose María Piñeiro . 9,5 %
²³Es/V . Javier Puig . 9,4 %
⁵⁶Ke/Ba . Antonio Ballesta . 5,9 %
⁶³Lt/Eu . Eduardo Pagán . 5,6 %
²⁸Fi/Ni . Antonio Gracia . 2,6 %
¹⁴De/Si . M^a Engracia Sigüenza . 2,6 %
³⁰Fu/Zn . José Luis Zerón . 2,4 %
⁷⁵Nt/Re . Pedro Manuel Moreno . 1,5 %
²⁶Fe/Fe . José Manuel Ferrández . 0,9 %

1045 . 0Su/n 21.923 <21-4-13> 22.000



22.000 <Manuel de la Cueva>

Josema, tienes 77-días más que yo, hoy cumples 22000-días.

Has dejado de pertenecer al grupo de “*los murmullos de los 21000-días*”,

Y has pasado a formar parte del grupo de “*los murmullos de los 22.000-días*”.

Quería que lo supieras.

En la tabla que sigue podrás apreciar el número de los días de 28-murmullos, sumamos 567.029-días, equivalentes a 1552,44-años.

Ya somos más viejos que Matusalén, y cada día que pasa tenemos 28-días más...

21/04/2013

1	José Cases (Sesca)	²⁰ Em/Ca	24.118	10/04/1947	1947
2	Cayetano Zaragoza	¹⁸ Du/Ar	23.583	26/09/1948	1948
3	Miguel Octavio	⁸ Be/O	23.224	20/09/1949	1949
4	Pedro Manuel Moreno	⁷⁵ Nt/Re	22.524	21/08/1951	1951
5	Fernando Sánchez	¹⁰⁶ Ur/Sg	22.431	22/11/1951	
6	José Aledo	⁶² Le/Sm	22.422	01/12/1951	
7	Eduardo Pagán	⁶³ Lt/Eu	22.305	27/03/1952	1952
8	José Manuel Ferrández	²⁶ Fe/Fe	22.000	26/01/1953	1953
9	Pepe Aguirre	¹⁵ Dt/P	21.952	15/03/1953	
10	Manuel Susarte	⁰ Su/n	21.923	13/04/1953	
11	José Antonio Muñoz	⁷⁶ Ni/Os	21.884	22/05/1953	
12	Jesús Arribas	¹⁸ Du/Ar	21.784	30/08/1953	1955
13	Santiago Cardó	²² Er/Ti	21.148	28/05/1955	
14	Antonio Ferrández	²³ As/V	21.025	28/09/1955	
15	Arri Arribas	⁵³ Jo/I	20.858	13/03/1956	1956
16	Antonio Aledo	¹³ Da/Al	20.763	16/06/1956	
17	José Moreno	³⁴ Gi/Se	20.667	20/09/1956	
18	Laura Aznar	⁹² Se/U	20.186	14/01/1958	1958
19	Javier Puig	²³ Es/V	19.955	02/09/1958	
20	Josefina Susarte	⁵² Jl/Te	19.184	24/06/1960	1960
21	Santiago Bastida	⁵⁶ Ke/Ba	19.090	14/01/1961	1961
22	José María Piñeiro	⁸³ Os/Bi	18.295	20/03/1963	1963
23	Trino Ferrández	⁷ Ba/N	17.935	14/03/1964	1964
24	Manuel Sola	⁴⁵ lt/Rh	17.659	15/12/1964	
25	José Luis Zerón	³⁰ Fu/Zn	17.342	28/10/1965	1965
26	Pedro Trinidad	⁴⁶ Ir/Pd	16.243	31/10/1968	1968
27	Daniel Torregrosa	¹⁶ Di/S	15.955	15/08/1969	1969
28	Paula Arribas	¹⁵ Dt/P	10.574	09/05/1984	1984

567.029

1552



⁰Su/n 21.923 . 29:42 <21-4-13>



“Atrapando la Luna” <Farideh Lashai>

Manolo, gracias por felicitarme, pero tengo que decirte que yo también te felicito a ti porque acabas de cumplir 10 días de vida y ya no vas a cumplir ni un solo día mas. Pero no te preocupes, porque esto no significa que yo diga que te vas a ir al otro barrio ya, sino que el cómputo de tus días va a permanecer inalterable de ahora en adelante en esa cifra ejemplar, y ello debido a la graciosa decisión que he tomado de contar a partir de hoy tus días sobre la base de un sistema de numeración variable que tomará cada noche, a las doce en punto, el número total de los que tengas contados en base 10, y los transformará en otro de base precisamente ese número total en base diez. De tan elegante decisión se va a desprender que por ejemplo, el día que tu cumplas 20.696 días, tomaremos a esa hora un nuevo sistema cuya base de cómputo sea precisamente 20.696, con lo cual, y sin ningún esfuerzo por tu parte, pasarás a tener automáticamente 10 días esa misma noche a la hora de los fantasmas. Al día siguiente tomaremos como base 20.697, con lo que disfrutarás de nuevo de la misma edad: esto lo debemos al hecho graciosísimo de que en cualquier base el número 10 representa el último número de dicha base, o al menos así se puede estipular, con poco esfuerzo. No es necesario que me des las gracias por mantenerte de ese modo siempre a una edad temprana. Lo bueno del asunto es que todo el mundo puede hacer otro tanto con lo que en adelante todos los amigos pasaremos a tener 10 días siempre y en todo lugar.

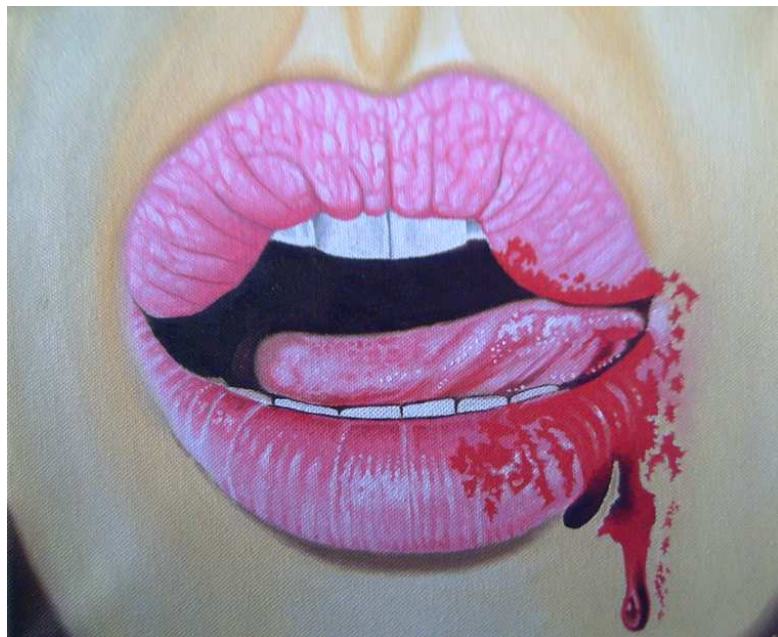
${}_{26}\text{Fe}/\text{Fe}$ 22.004 . 14:15 <25-5-13>

1046 . 63Lt/Eu 0Su/n <22-4-13> l'Aura Amara

L'AURA AMARA

texto: Manuel Susarte

ilustraciones: Eduardo Pagán



- 1 . MÓVIL
- 2 . CONTINUO
- 3 . DIMENSIONES
- 4 . SUCESIÓN
- 5 . DESIERTO



la mayor parte de sus tratados
son compilaciones precipitadas
superficiales y sin orden
fruto de sus lecturas
autopersuadiéndose
en un lenguaje semejante
al graznido de rancos pájaros
lenguas extintas y no descifradas
restos de inscripciones
breves oscuras monótonas

1 . MÓVIL



*“en los crepúsculos y en las cuevas
yace a causa de sus sueños”*

el espectro del tiempo se abre
a las ocho dimensiones del pensamiento
fruto de las manos
desde el origen heridas de muerte

tu cuerpo es un murmullo
de caricias y siglos
río subterráneo
presente perpetuo

desde los confines de la noche
las murallas sueñan su sueño metálico

déjame beber
en la inagotable sed que engendramos

en las raíces de tu sueño

el cuerpo consiente en el laberinto de los juegos
la piedra se desnuda en la estación de la espada
desde su interior las aguas maternas de cualquier río

mi mujer no ha envejecido
cada noche se deshace
en una adolescencia de miradas
estaciones instantáneas
habla y desde su interminable siglo
una luz que no hiere me acaricia

noche en el desierto oscuro de serpientes
anegadas en el sueño que un poderoso dios concede
y nunca para siempre

flores de mercurio
pájaros sin alas
y árboles solitarios
fueron nuestro error
horror en las miradas

acostumbrados a los quejidos
en este valle de sombras
a la hora de las cigarras
cuando los pecadores vuelan
y olvidan sus propósitos
mi silenciosa hermana, mujer de arena
es feliz en la aldea sucia de aflicción
y roja de jacintos
salud a las estaciones

el fin de una edad
armonía irracional del vacío

la luz es cómplice de la serpiente
los templos engendran blasfemias
saurios frutos de amor sórdido

Babilonia de calles retorcidas
la hembra es su fruto
de la extensión de sus labios surgen cenizas

se coagulan en un gesto

nunca nadie incorruptible
puede interminablemente y a oscuras
tener la exacta visión de lo único
heliótrofos cristalinos
testigos maquillados de memoria
inquieta por la mera posibilidad

yo no creo en fantasmas de voces sin color
crepúsculos sin ternura

un espejo no es nada
o es aciago
ángel fénix negro
ignora la muralla invisible

la noche
igual a sí misma

madre memoria
figuras inmóviles, incorruptibles
cobran forma en cualquier vientre
mudas hasta el estallido de la luz

vienes
desde la derrota seca de la soledad
desde la miseria de los metales
desde el fondo gris de la primavera

ella es la imagen de un destino
anverso y reverso, plegaria

mírala

entre príncipes con aire de mujer
y adolescentes disfrazados de ancianos
desde la ciega orilla de árboles sonrientes
niega la brillante apariencia de las cosas

todo lo transforma la risa del cordero
con las alas extendidas
se ofrece

¿desde qué hoguera
quiere comenzar el ciclo interminable
de vida y perdición
de silencio y de polvo?

regresa al santuario de las esquinas
las ciudades destruidas no precisan
de nuevos mártires para el dolor

fuimos soledad clavada en un gesto
latidos en el corazón de cualquier máscara

2 . CONTINUO



otro
nos molesta constantemente
nos arranca nuestro pensamiento
pero

¿qué es otro?
¿qué significa su presencia?
preguntas anodinas

dos mujeres cogidas de la mano
se le acercan
Friné, la más severa
le ofrece una espada
Lais, la más agraciada
le da un libro

¿por qué son dos las mujeres?
¿son hermanas?
¿por qué se cogen de la mano?

los hombres son eternos
enterrar a los vivos
junto a los muertos

en una torre donde soñar
cosas contrarias a la razón
inasibles a la carne

somos lo indefinido
tenemos tiempo
somos libres para elegir
las aguas permanecen
inmóviles

la humanidad es una aventura indefinida
un lugar vacío, he estado fijándome
cada cosa es un fragmento
vagabundos peligrosamente próximos
sus voces irreales estallan
da miedo su tono furioso

tan pronto como me encontré a mí mismo
todo quedó reducido
a las leyes de la superficie

aquellos días de sol y arena
ilimitadamente planos
a la luz vacilante de las antorchas
ofrendas regulares
ante las falsas puertas de las tumbas

animales que crecen amenazados por la embestida
el invierno nos sorprendió en Sínope

en *“el Libro del Vacío
y de la Luz”*
les expliqué el misterio de los días
les hice conocer
el enigma de los últimos tiempos
les dí esta orden
*“huid de las sombras del siglo
la tierra devolverá los cadáveres”*

monstruos de cera
lamentos fúnebres
en una lengua muerta

en su estado primitivo el mundo
una copa llena
de agua color de fuego
permanecerá mudo
durante siete días

el eco espantoso
de un sueño sin sueños
ensayo general de la muerte
silencio abrumador
el rostro familiar de la adversidad
la necesidad ineluctable de un tiempo indefinido

cuna y sepultura, paz
más allá de la vida
el tumultuoso silencio
de esa otra soledad
que ya no tiene consecuencias

más duro que el entierro
en las tinieblas
es el retorno
a la luz
cambia de signo
o se detiene
así es el tiempo

su inmovilidad no es
la inmovilidad de la piedra
es el equilibrio
de todos los movimientos
compañera taciturna
a su alrededor cobra sentido
el silencio

*“mírame
mi metamorfosis
se cumple”*

me detengo
a contemplarla
y me contemplo
desnudos abrazamos las cosas

y es una sinfonía instantánea
no nos queda otra alternativa
que el tiempo o la eternidad
escogemos el tiempo

escuchaba gritos perdidos en su boca
en sus ojos, en su garganta
el mismo polvo blanquecino lo reducía todo
a la misma insulsa y monótona oscuridad adiposa
como una mujer que nos ama demasiado
y repugnante como una mujer que no se comprende

una corriente que arrastra sus riberas
se adhiere diabólicamente
al desfile rítmico del mundo

si abrazamos la falsa verdad
qué no haremos con las furias
que vagan por los acantilados
de un mar interior
los ojos cerrados
se dejaría matar por una sombra
al fin y al cabo la muerte es
un acto de presunción
la mujer herida me ofrece un anillo
y cierra los ojos, eso me halaga
le digo
*“constrúyete un buen sueño
y no te sientas culpable de tu locura nocturna
quien no pertenece a la ciudad de dios
cristaliza en un rumor”*

Lais y Fraix
hermanas inconsolables
como el falso silencio
con que celebran su júbilo
las iglesias en un año interior
servidoras de los muertos
no son sino pájaros necrófagos
la cabeza canosa del miedo
sus alas rotas
guardianas de las puertas
me mordisquean

y hay tanto amor
en sus dientes

nos entregamos
impúdicamente
a la embriaguez
y ya no hubo
vida o muerte

 luz o sombra
la desnudé y era semejante al desierto
una música elemental e inhumana
invulnerable e inmortal
como un buitre
la recorrí algún instante
o todos los siglos
y no estaba limitada por formas
su cuerpo era el sentido

palpo mi cadáver
y me maravillo
de mi peso muerto
reanudo
mi diálogo interrumpido
 con la catástrofe
fascinado estudio
mi proceso de deshumanización
detrás de mí
el grupo de mis desgraciados compañeros
 se hunde en la noche
sus negras bocas abiertas
Lais y Freis
agachadas vomitan
una sobre otra

cruces negras
pintadas en la frente
posturas tediosas
de impúdico abandono
y hastío abrumador
carente de profundidad
aguas estancadas
cargadas de perfumes
se evaporan en el aire

y como una alucinación
que no produce dolor
de sus enormes ojos abiertos
surge la lluvia

cuando se recobró
ellas le habían abandonado
hubo de asumir la oscuridad
plegarse a las exigencias del miedo

el aliento solar
desgarra la memoria
mejor esos labios
que están muertos

mejor sujetarse
con las manos agrietadas
y estar muerto
allí donde reinas

tu gestos me iluminan
a través de las edades
me acogen a través
de las edades
seamos cómplices

mercurio en las lámparas
en las manos certidumbre
las rodillas como una roca
y frío en las espaldas

miedo a volar en la noche
persiguiendo unos labios
la profundidad te corrompe
te ilumina, te inunda

y yo, de quien tu memoria
no tendrá piedad
me atreveré a amanecer en tu cuerpo
a lamer tu antigua herida

ciega envuelta en gritos
me posees como quien exclama

*“me gusta conocer el placer
que transcurre en las tinieblas”*

con mis manos abrirás las puertas
de las calles del invierno
presencia sin raíces
salida sin rostro

el único amor verdadero es la memoria
cómo aullaba un perro
cómo brillaban las espadas
cómo tu voz era un canto

una frase sencilla
“necesitamos un árbol para amar”
así es la infancia
mirarse en los espejos

y creer en el agua, imagina
que la lengua ideal
besa el círculo de la piedra
destruye el azar

imagínate algún aliento
la invasión por el agua
en medio del sueño
el río incurable

oprimirá tu corazón
e incluso estarás perdido
y tanta tierra no será solución
a ningún enigma

tus parientes no te reconocerán
bajo la apariencia de un barquero
la tormenta será nocturna
ciego en el centro de la noche

en el momento de la muerte
hay siempre un pájaro de bronce que canta
ningún misterio
y el mundo queda en calma

3 . DIMENSIONES



*“te busqué por las ciudades
por las gentes
en los eclipses lunares”*

más allá de toda causalidad de la sangre y aún del espíritu
la razón pura zambulle al artista en el azar
para surgir de él con una teleología, una necesidad
obrando sobre el catálogo invariable de ritos y mitos
extrae la falsa seguridad de un círculo que tiene, no obstante
su origen en el laberinto inextricable de la línea recta
curvándose de un modo secreto
define la sustancia misma del espacio
confiere al hombre la ilusión de tiempo

¿puede el hombre más hombre
permanecer insensible

a la belleza de un muchacho?
¿puede la naturaleza
-la vieja puta-
permanecer insensible?
en sus senos toma forma la materia
que desaparece -al instante siguiente-
en el inevitable vórtice -black hole-
vértice, meta de la filogenia y la ontogenia
del sucederse y el (per)mutarse
¿metempsiqué?

puesto que el hombre no soporta su desnudez
se comunica interponiendo
formas
estilos
máscaras

¿los sentimientos
son una filosofía del dolor?
¿a dónde iré?
adonde las descomunales furias
ellas bailarán conmigo
luego me perseguirán gritándome
“¡avergüénzate!”
“¡es pecado mortal!”
no me lo puedo creer, es imposible

un objeto inútil
se ofrece
como mero obstáculo
tejido laberíntico
e insoluble

formas libres
de apariencia fortuita
como una tempestad

configuraciones espaciotemporales indeterminadas
que llamaremos “*morfología*”
o “*crepúsculo de las formas*”

se determina el ritmo
se deja libre la configuración

protegidos tras las palabras
evitan el mundo

con ellas el aire de la noche
es lo móvil o lo inmóvil
pero no el aire

con ellas la noche
es una cuestión
que plantear en un coloquio
un tema de controversia

y no obstante
en sus palabras cobra vida un mundo
reino oscuro
origen de todas las metamorfosis

vientre que engendra
volúmenes minerales
materiales en armonía
quietud ¿qué significa la ambigüedad?
¿es el mar superficie o acumulación?

los dioses cada uno a su hora
salen de los templos y se hacen profanos
intercambian su fe
armas de oro por armas de bronce
cien bueyes por diez bueyes
el vientre aplastado
mueren al caer la tarde
el tiempo se anula in the middle
of the tempest

consagra en el agua su cuerpo maternal, desconocido
proclama sus cenizas a ocho voces
el círculo de piedra donde ella se consume seis veces
de un silogismo extrae la sombra y su máscara
animales fósiles, la esencia, agua preñada de formas
pájaros metálicos se inclinan a su paso
las arañas se metamorfosean en gatos
o en una fila de álamos escandalosamente innecesarios

fornican las águilas
la mandrágora duerme
plácidamente
se condensa en una lluvia torrencial
y en un diluvio de fuego
humilla el cuerpo
penetra en el primer círculo
donde la música se adormece

humo desprendido de un infierno
la oscuridad cóncava
no descifra el enigma
en su frente el signo de la esfinge
enfrentada a un espejo
es la humedad y la lujuria
entre sus piernas el tiempo ondula
se transfigura o se distiende
un murmullo de metales
termina con la contradicción
y el resultado es repugnancia
el adormilado diálogo
que es el reflejo de otro diálogo
que tuvo lugar en los puentes
cuando el murmullo era tumulto
en sus manos no hay llaves
dormida en la terraza de los templos
su sueño es la razón de la medianoche
quizás me equivoque
pero sus manos siguen trazando círculos
en vano buscarás sus hermosos ojos

*“¿tienen conciencia las piedras?
el curso del río es su definición”*

lo femenino no existe, es solo
un viaje imaginario por la noche
un espejismo de la simetría
un aullido
lucha contra un enemigo invisible

desde qué astro remoto
las reinas destronadas
vanamente blancas

**vagamente
son eternamente bellas
como todo lo que se consigue sin esfuerzo**

4 . SUCESIÓN



*“sólo haciéndonos oscuros
comprendemos la noche”*

el cuerno del rinoceronte
y el cuerno del cordero
han librado una larga batalla
contra el frío y la oscuridad
y lo que resulta es
dios sin el sol de un solo día
allí flota en la noche, esta noche
su idioma es confusión
acaricia los árboles

las olas del mar
las ondulaciones de la costa
la silueta de las colinas
la forma de las nubes

la forma de los cuernos
la tela de la araña
problemas de morfología
arrancados a la muerte
nada de lo creado
puede olvidarse

el cuadrado y el círculo
el ala de un buitre
sus dientes, picos y garras
nos ayudan a comprender
les lois (in)dubitables et fecundes
qui son la règle et la clarté du monde

para recordar que el sol estaba muerto
y yo vivo
podía bañarme en el mediterráneo

cómo olvidar
que había sido suficiente un beso
para despertar a un dormido
para poseer al invierno
como si el amor
y la música
sombrió gozo
transcurriesen siempre
sin creación
ni multiplicaciones sucesivas

olvidamos fácilmente
desconfiamos de nuestros miedos y sin embargo
ellos son el verdadero principio

administran sabiamente los dolores
sabiamente, con su mirada lunar
en la cámara del silencio
para permanecer se concentran
en el atardecer interminable

sin vida y reducido a la vida
no hay memoria en mis gestos
para morir escojo verdaderos amigos
una paz trágica

desierta de amplitud
un mar profundo
subsiste sin ser mortal
como un espectro de múltiples brazos

una pareja de amantes
con secreta astucia
inseparables de la noche
en las horas esculpen
la imagen de una puerta
el manantial, las torres
cada uno de los olvidados palacios

¿porqué lo humano nos concierne?
¿porqué no inspirarse
en las metamorfosis de la primavera
o en lo invisible que sucede al sueño
y es la esencia del sueño?

imágenes de un destierro
¡cómo olvidarlo!

el espacio cósmico interior
es un callejón sin salida
una enfermedad inexplicable

incapaz de elevarme al nivel
de una asamblea múltiple
buscando y eludiendo
la soledad
cediendo y oponiéndome
a la muerte
confundo todas las dimensiones del tiempo

allí donde no se ha estado nunca
continúa alguna cosa
así

vivos y muertos
tanto los que habitamos el mundo
como el mundo en el que habitamos
somos reducidos al tiempo eterno

5 . DESIERTO



el graznido de ciertos pájaros
anuncia la luz
y tengo que despertarme
y apagar el fuego
confusión de todas las cosas

no hay fuera, todo es dentro, centro
el último árbol y el lento amanecer
desde luego no es oscuridad la sustancia
no es la voz la materia primera
no es la negación la esencia
no la afirmación, no la duda

oigo siempre la voz del excremento
desde la calle me condena el ruido
idioma de confusión
es como la caricia
un reino de Sodio y Talio
donde se consiente

en el otoño

Tántalo

¿qué importa el orden!
¿se comprende la sombra?

otra música

la copa de veneno me arrulla
*“si mueres serás un valle dormido
y no estarás más muerto que la tierra
que la piedra que duerme como un árbol”*

el ángel es la divinidad del espejo
tumulto arrebatado a la sangre
a fuerza de aspirar a la gloria
ha hecho de la oscuridad su bello rostro
su ciencia comprende el magma
molten silicate material
cien olores diferentes
así, embriagado de formas
su desnudez no puede ser más sencilla

amante satisfecho de sí mismo
en sus rasgos se confunde
el primer balbuceo
y la primera mirada
edificada en el silencio
soplo oscuro
señor del placer solitario

ligadas por una oscura relación
fecundas apariciones
se suceden

el mar se difumina en la niebla
enanos sin suerte se sumergen y surge Ganimedes
el indiferente servidor de los lechos
y las cámaras solitarias
hombre errante donde el placer suma sus monedas
como si una batalla al alba pudiera resolverse
sin el concurso de la sangre

el tiempo corrupto no cree
en las intangibles configuraciones de cuerpos
que el deseo inventa
no cree en el incompleto azul de una tiniebla
que no alcanza a oscurecer
ojos y labios

antes los creía sagrados

tiempo aniquilado
el color se disuelve
en el absoluto de un espectro
que comprende el ruido, el miedo
y el recuerdo convulso de animales minerales y plantas

en el espacio se suceden las configuraciones
odio seco
siempre el resabio del tedio
el desvanecimiento
en el polvo y de los vientres

Danae

el oficiante sacrifica también a la piedra
en la ciénaga se obstina en permanecer
como si de su vacío interior
fuese posible extraer tiempo

hombres con una sola ala
vuela y se precipitan hacia la luz
lo que fue deseo es ahora dolor

el sol es una bola amarilla
ya sin luz
o como el niño
de cualquier vientre
listo para salir
a imitar la vida
sus huesos serán profanados

orden en todas las cosa
lógica en la oscuridad

a la asamblea de todos los muertos
sucederán

frutas obscenas henchidas
piernas como raíces
monstruos planos cargados
de múltiples savias entremezcladas
senos y nalgas abultados

cabezas y extremidades esquemáticas
generaciones defermas y enformes
un paisaje sembrado de millones de cadáveres
repúblicas de oruga y hambre histórica
de insectos, hierba y musgomusgo

a las tinieblas no sucederá
ninguna luz

quisiera una invitación
de las madres
para el sueño indefinido

inagotables
construyen
sombras

caigo
de improviso
en sus gestos

me corrompo
en el círculo oscuro
que la lluvia no acaricia

amanecer
y despertar
como un sonámbulo

grito inmóvil
en el centro
del vacío

puedes
componer su memoria
contemplar su figura

en vano
lo interrogaréis

solemne
sobrevive
al invierno

duro y solo
enorme
se prolonga

entre la voluntad
y el abismo
hay un lugar vacío

el brazo armado
de un ángel en la sombra
hace inútil el acceso

su contorno
es terrible
y eterno

agua solitaria
¿cómo podría hablar
de mi propio cuerpo?

arrastrarlo conmigo
el crepúsculo
no puede durar

*“volverá la noche
y habitará entre nosotros”*

el aliento de la oruga
traspasa cada vientre
oculto en su horror

atardeceres de bronce
donde el intruso comete
todos los crímenes

amarillo como un torrente
lento el azul a través del rojo
la rigidez inaugura el reino

fuego helado

florece

azucenas
lívidas

impropias oraciones
obscenas de reproches

el dolor completo
de un año de súplicas

hay una noche
para cada lamento

*“los gritos familiares del anochecer
familiares”*

alternativamente fascinado
por el fuego y las cosas
dispuestas a su alrededor
y acostumbrado como estaba
a afrontar las tormentas del azar
las tormentas del azar
yace a causa de sus sueños



1047 . 63Lt/Eu 0Su/n <22-4-13> Escolios



Eduardo, te adjunto un archivo con l'Aura Amara, el libro que publiqué en 1983 <¡hace 30-años!>, y otro archivo con una versión ligeramente distinta <las modificaciones son mínimas>.

Si te parece bien podríamos volver a jugar el juego de las ilustraciones <un juego serio: como todos los juegos>, pero esta vez sin ningún tipo de presión temporal.

Aguardo tu respuesta a esta nueva proposición.

Thanks in advance. Keep in touch.

0Su/n 21.921 . 16:50 <19-4-13>

Hola Manolo, acabo de llegar de Mojácar y leo tu correo. De acuerdo, volvamos a intentar la cooperación. Ya te haré una propuesta concreta estos días con ilustraciones. Hasta pronto, Eduardo

Hola Manolo, ya tengo una propuesta para ilustrar "*l'Aura Amara*". He seleccionado 8-ilustraciones, como me pedías. Siento decirte que las tienes que adaptar en tamaño tu mismo. Yo las he preparado con mis medios. He intentado insertarlas en el documento que me enviaste, pero no me deja, ya que no tengo el mismo programa. Por lo tanto te las mando en dos carpetas, intenta tu mismo el proceso de insertarlas en el texto, ya me dirás que te parece.

De momento eso es todo por un lado. Por otro lado te diré que he animado a dos posibles murmullos a que escriban para el Murmullo y seguramente en un próximo futuro se incorporen con aportaciones interesantes. Tiempo al tiempo. Podría ser un posible relato de experiencias en Venezuela, Jamaica y otras islas del Caribe hace 30 años y algún relato literario más. Yo por mi parte estoy difundiendo "*el Murmullo*" entre mi círculo de amigos y lectores interesados. Ya veremos si da sus frutos.

Bueno, ahí va eso. Espero respuesta. Hasta pronto. Eduardo

Eduardo, someto a tu consideración esta versión de *l'Aura Amara* ilustrado. Te envío también M-XXV que se abre con tu murmullo "*el Camino*", y los 3-perros-lobos-guía.

Todo lo que contribuya a aumentar el círculo de los murmullos estará bien.

En esta dirección de correo he dispuesto todos los volúmenes del Murmullo, excepto M-II, III, IV: que están "*work in progress*".

cristobalgarro@hotmail.es

Esta es la clave para acceder a la Madriguera donde se custodia el Murmullo:

beliutsiliz

Contiene los nombres de la sagrada cuaternidad alquímico-cuántica:

beli: la Mente

uts: el Vacío

il: la Materia/Energía Oscura

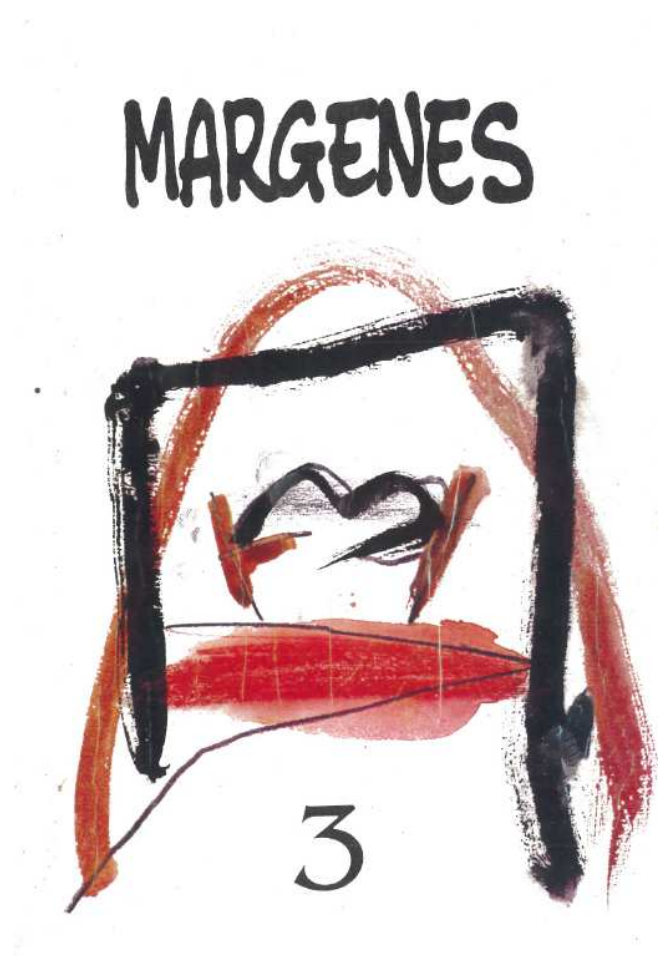
iz: la Luz

Keep in touch.

0Su/n 21.923 . 19:31 <21-4-13>

Hola Manolo, personalmente creo que la obra “*l'Aura Amara*” ha quedado muy bien ilustrada. De las mejores que hemos hecho hasta ahora. Quiere decir que vamos mejorando con la práctica y también en tiempo récord, ¿no te parece? Bueno, “*el Murmullo*” va aumentando sus lectores por el público alcalaíno y madrileño, y también por Huesca. Un abrazo. Eduardo.

63Lt/Eu 22.306 . 10:36 <22-4-13>



Eduardo, te adjunto un archivo con “*Decálogo*”, un poema que publiqué en 1981 <¡hace 32-años!>, en el número-3 de la revista “*Márgenes*”. Esta vez yo mismo he compuesto las ilustraciones utilizando como “*materia prima*” cuadros de Hans Hartung <1904(85)1989>.

La ilustración número-7, “*Beso*”, está construida utilizando un fragmento de la parte superior de esta pintura de H.H., y reflejándola en un espejo-imaginal.



La ilustración-12, y última, “*la Columna del Cielo*”, resulta de apilar 4-veces esta pintura de H.H. y su imagen especular, el resultado recuerda a la “*Coloana Infinitului*” de Brâncusi.



Para componer las otras 10-ilustraciones de Decálogo, he tomado 10-cuadros de H.H. y utilizado diversas técnicas de composición: selección de fragmentos, distorsión de la superficie alargando o estrechando alguno de sus lados, reflexión en el espejo-imaginal, doble reflexión de modo que se origine cuadriplicidad-dodecafónica, eliminación digital de algún motivo puntual, inversión arriba-abajo, alteración del color <adición, eliminación, isomerización-transmutativa> y etcétera... todas las ilustraciones las he tomado de las “*Imágenes Google*”, en ocasiones la aplicación sucesiva de las diversas técnicas de composición puede hacer difícil reconocer a qué imágenes originales de H.H. corresponden

las ilustraciones de Decálogo... como puedes ver me encuentro embarcado en una especie de investigación acerca de la prehistoria de mí mismo... al principio de “*la Custodia de la Metamorfosis*”, que tú has ilustrado, figura este verso: “*he ido tras de mí y nunca me he alcanzado*” <*o nunca me he dado alcance*>... ahora estoy planeando cierta estrategia para darme alcance, lo primero es ir investigando ciertas cosas que he dejado a medio hacer por el camino, he llegado a cierto punto y ha llegado el tiempo de hacerlo... tú ya tienes 22.306 días, 382 más que yo, dentro de 76 días dejaré el grupo de murmuradores de 21.000-días, y pasaré a formar parte del grupo de murmuradores de 22.000-días, al que tú perteneces, espero ser bien recibido por ese grupo explorador del nivel de energía temporal de orden-22... es necesario decirlo: estamos hechos de tiempo... el tiempo se amalgama con el espacio y engendra la materia/energía oscura, que es la materia prima de la luz... así es como se produce “*el Nacimiento de la Luz*”... thanks in advance for your kind answering... warm regards... keep in touch... Su...

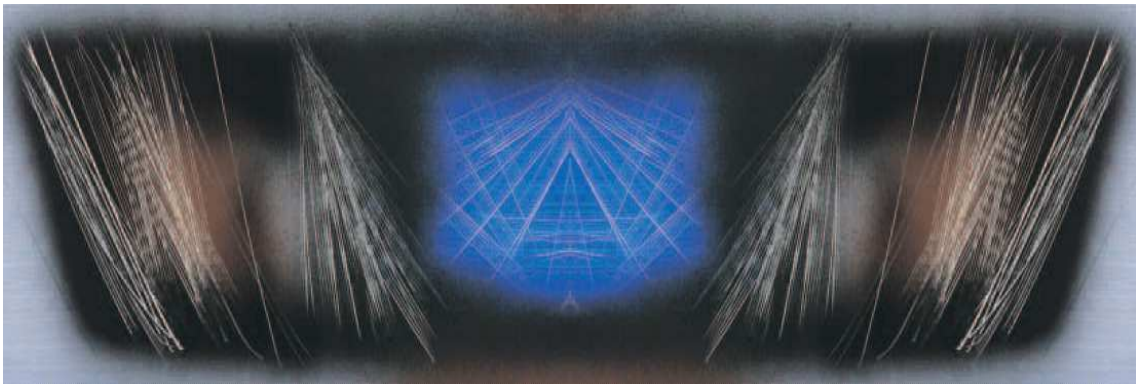
oSu/n 21.924 . 22:29 <22-4-13>

1048 . 0Su/n 21.924 <22-4-13> Decálogo

DECÁLOGO

texto: Manuel Susarte

ilustraciones: Hans Hartung



Cumbres

- 1 . REGRESA AL JARDÍN
- 2 . NO HAY LUZ NI CUERPOS
- 3 . EL PORVENIR SE CUMPLE
- 4 . IMAGINA AL UNIVERSO
- 5 . DEJA QUE SURJAN LAS PALABRAS
- 6 . MIRA A TRAVÉS DE LA GRIETA
- 7 . QUÉDATE QUIETO
- 8 . ESCUCHA LA VOZ
- 9 . DESCIENDES DE LOS VIEJOS REYES
- 10 . EL SUEÑO REVIVE LA MATERIA

1 . REGRESA AL JARDÍN



Vuelo

*bendición al que cae
del polvo al universo*

el misterio se desentraña en tus manos de luz
y tinieblas, andrógino de escamas, fango y ceniza
sumérgete conmigo en la sombra,
pereceremos en la resurrección de la carne,
de orilla a orilla queremos saberlo todo
incomprensiblemente expresado en el arte
en oposición a la realidad original,
perdemos la voz en la palabra,
la poesía, importa poco, falta fe, cólera,
ningún río atraviesa un país y luego desaparece,
predestinado a la maravilla abierta de lo nuevo
el sonriente abrazo no podrá repetirse,
no hay segundo retorno,
hay la sepultura, el mundo incapaz,
los ojos mudos, todo es azar,
ángeles conscientemente abiertos nos extenderemos
como sombras en un cristal, imitaremos la caída y el castigo,
pura realidad fluiremos en la noche cargada de quietud,
en su infinito plumaje oblicuo, el hombre se revela
progenitor en un carro de fuego, se reserva el derecho al milagro
y no posee nada, esclavo de esclavo,
instrumento de las alegres palabras

2 . NO HAY LUZ NI CUERPOS

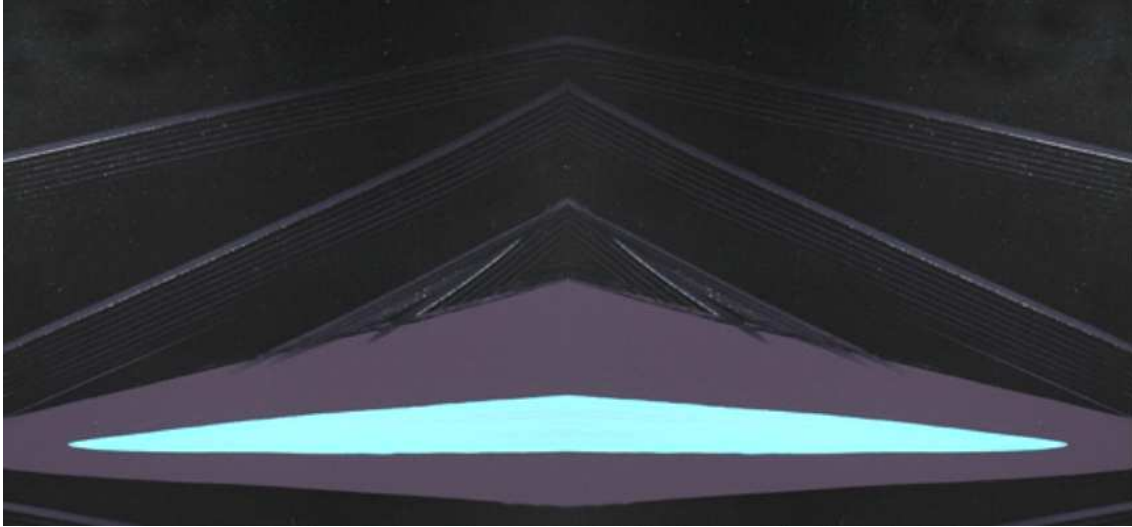


Metamorfosis

*no hay luz ni cuerpos
sólo imágenes y gestos*

en la profundidad del pozo Vulcano
no da importancia a su esfuerzo
y tiene el firmamento a su alrededor,
para cerciorarse interroga a un espejo
¿es todo esto presente? ¿se cumplirá mi futuro?
Todo es instante y el día de mi nacimiento
no hubo elección, salí del vientre,
me puse en movimiento y era consciente del cambio,
hacer amigos, enmudecer importa poco,
¿mi memoria es también la tuya?
insuficiencia del primer pensamiento, encubierto
he querido asumir el límite, indisoluble
de los dioses y ajeno al hombre
comprende la piedad y la gloria,
no hay verdadero objetivo
todo es metamorfosis ineludible,
oscuro pensamiento, y ni siquiera habría poetas
si no hubiese ley, astucia
¿soy una excepción?
están estas calles, el paisaje

3 . EL PORVENIR SE CUMPLE

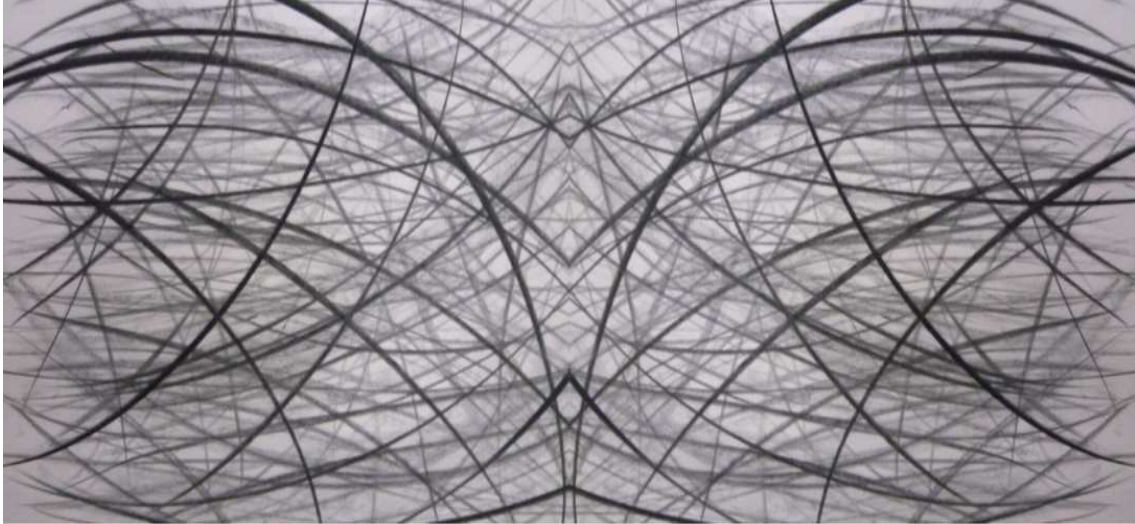


Pirámide

*el porvenir se cumple
en este momento*

si mi juventud fuera larga,
cinco siglos, podría negar el mundo
y aún más, para permanecer
me transformaría en una pirámide,
imágenes mentales,
deploro mi debilidad
para desentrañar una época,
este susurro
¿es de mi propia garganta?
ese es el problema,
el espacio no es suficiente,
hacer propio el tiempo, una tortura,
se transforma en arco iris,
los siete colores son en realidad,
el lugar de nacimiento, bueno
también hay un murmullo
que crece y deviene,
realidad oscura e invisible
que oscila entre el extravío
la filosofía y la música

4 . IMAGINA AL UNIVERSO

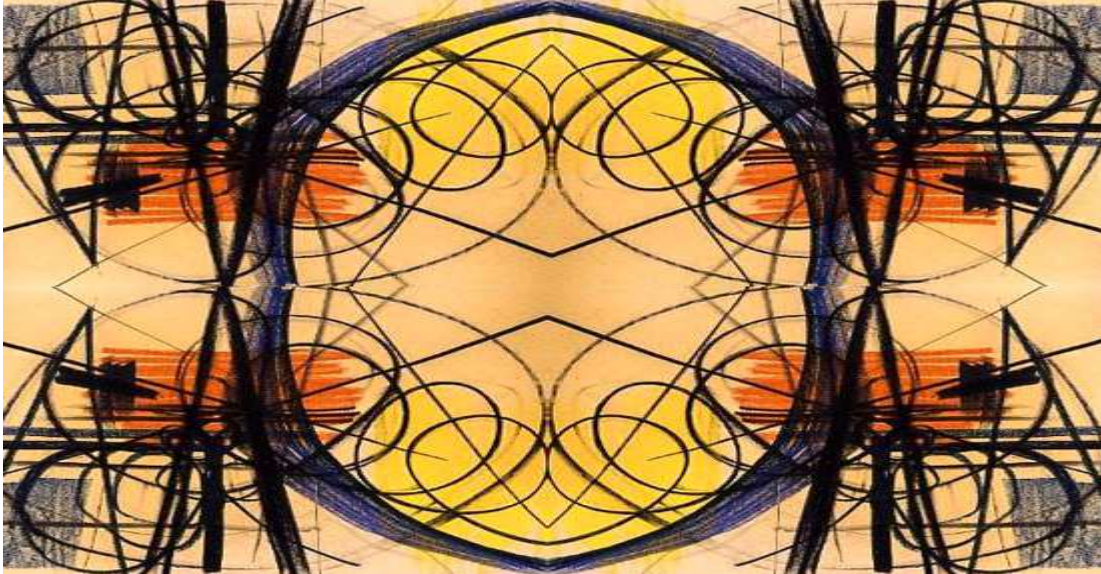


Senderos

*imagina al universo
e inconcibe al hombre*

no ha amanecido todavía,
ignominiosamente la muerte me señala
con su dedo egipcio,
no tiene importancia,
extrañamente inmóvil
funda una edad de oro,
delimita sin contemplaciones
qué es humanidad y qué locura,
no hay diversidad humana,
hay superficie e imágenes,
yo también escucho la profundidad,
soy introvertido, ¿un hombre?,
cabeza de león,
he fundado una biblioteca,
he imaginado un reino,
hace veinte años fui inmortal
ahora he cumplido
escrupulosamente mis deberes
y debo cruzar
mi línea de sombra

5 . DEJA QUE SURJAN LAS PALABRAS

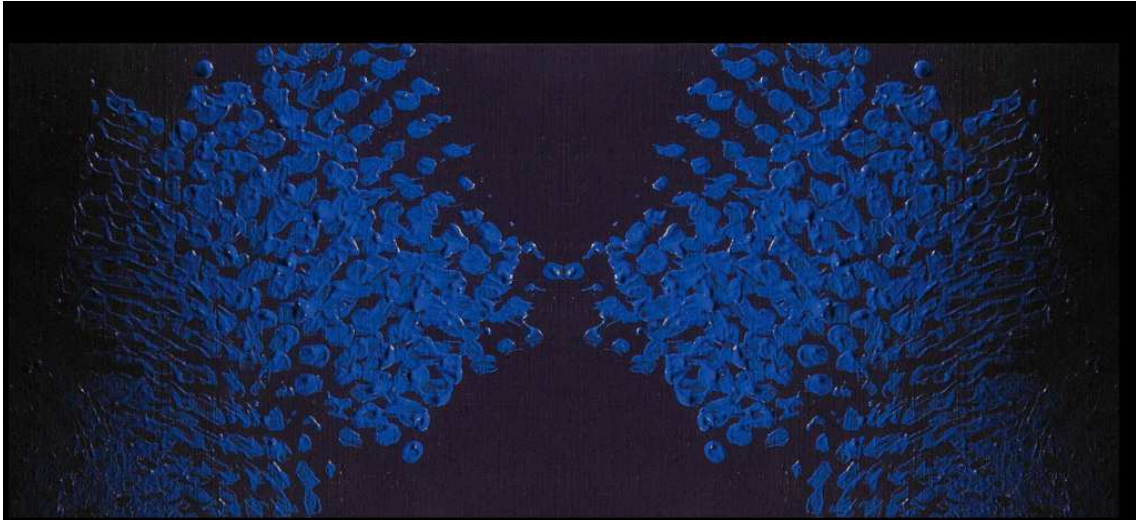


Puerta

*surgen las palabras de su boca
no hay que arrepentirse de nada*

todavía
soy hombre entero
por eso
me envidias,
me odias,
habrías deseado para ti
lo que exclusivamente
me pertenece,
un segundo amor,
que en los lejanos ojos
no haya lágrimas,
yo lo prohíbo,
esclavos y nobles
pueblo reunido,
inmensa multitud
os conozco,
os doy la puerta
el destino
y el delirio,
no hay más

6 . MIRA A TRAVÉS DE LA GRIETA



Beso

*mira a través de la grieta
no pases al otro lado del muro*

puedo explicaros la muerte
como un problema de geometría,
casi intangible crece en vosotros
inexorable, en la inmensidad del pecho
un murmullo,
diréis:
tengo sed,
otra manta,
estoy solo,
¿me conozco?,
no os baste
extended la mano
seréis irreconocibles,
padre, me has llamado,
para que la voluntad sea fuerte,
reconoceos en el tiempo
y excluid la palabra,
no os ofusquéis en la ceguera,
el poema no tiene sentido
atormentaos en el cuerpo

7 . QUÉDATE QUIETO

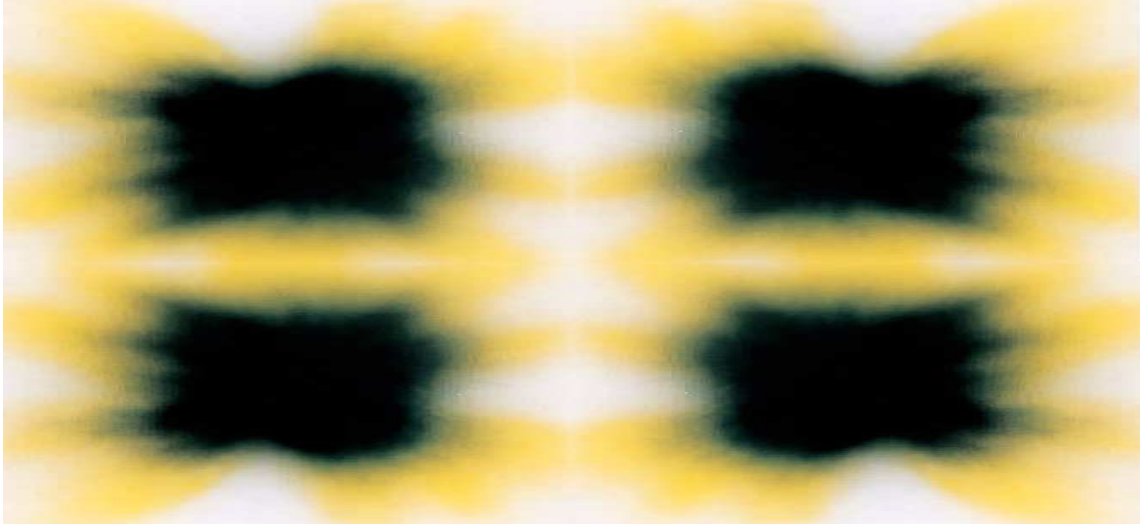


Nave

*quietud no significa detenerse
lo inmóvil provoca el movimiento*

el murmullo continúa ¿estás listo?
tomar entonces el rumbo de las imágenes familiares,
acceder voluntariamente al sepulcro
es el camino, más allá de la insensibilidad
nacida de la quietud, mudez,
en el círculo todo es conocimiento,
ninguna maniobra, indivisibilidad,
segunda infinidad no hay límite,
todo es claro, estad tranquilos,
la antigua corriente pierde velocidad,
definitivamente ambiguo l tiempo
se detiene por completo, otra infinidad comienza,
su inmutabilidad se transforma en dragón,
Pegaso o estrellas, todo es posible,
cada sentimiento se anticipa a su destino,
la inmutable vibración, el sonido
del marfil cuando vibra, la bóveda se quiebra,
un orden mágico reina en el interior del círculo,
el rumor de los incendios solares,
la desolación de las colinas

8 . ESCUCHA LA VOZ



Huellas

*hubo un gran murmullo
el mandato no debe reiterarse*

el inesperado aliento sucede al hombre,
es inexorable, como el grito, y va en aumento,
insaciable se vuelve la nostalgia de sí mismo
en peregrinación hacia el absurdo desnudo,
no desprecio la falsa voz de las mujeres,
fantasía ligada al tumulto, opondrás al parentesco
tu modesta insuficiencia, no es extraño
que necesites la soledad, hay invasores en tu casa,
esclavos, ¿a quién buscáis?, soy uno de vosotros,
lo fuiste una vez, vuelve a serlo, y la respuesta es
silencio acurrucado, irrevocable, como una tempestad
que antecede a la muerte y es ella misma la muerte,
temor, nostalgia, múltiples jerarquía, son un problema
de ensueño, continuo acechar exclusivamente sometido
al conocimiento, ¿de qué sirve si hay retorno al jardín?,
el camino es indistinguible de nosotros, notable presunción,
ninguna prueba tiene valor, ningún destino,
la inexplicable pasión sucede al hombre
y eso también es conocimiento, aparente unidad,
avanza y rompe el tiempo con la inutilidad de tu esfuerzo

9 . DESCENDENTES DE LOS VIEJOS REYES



Cuerdas

*los reyes de antaño dictaban leyes
tras convertir el oro solar en plomo*

así como el viajero sucesivo llena con sus evoluciones
la escenografía de la nada, el poeta, heráclito de lo irracional
viaja desde el interior de la serpiente,
paraíso cerrado para muchos, os deslizaréis
a través del anillo, no hace falta ningún vehículo,
desplegad vuestras alas que esta vez sí sirven para el vuelo,
simultáneos e inocentes, no habrá nostalgia,
habrá la unidad de un rostro imponente, seréis águila e insecto,
sol de oriente, bosque, cordero, no ya esclavos, ni habrá espejos,
os conoceréis por vosotros mismos, seréis el primogénito
descendiente del ratón y la araña, ya habrá sonrisas, de acuerdo
serán inaudibles, pero qué importa si el abismo está abierto,
no habrá párpados, ni raíces, no cuerpos, ni vigilia, ni espadas,
no lo vegetal, no orgullo ni enfermedad, no arriba ni abajo,
habrá lo crado, cielo y agua, y de nuevo el arco iris
y la serpiente enroscada en el agua, de ella surgirá una imagen
y seréis vosotros, cópula, extensión, raíces, seréis la tierra,
despojaos entonces del animal, preparaos para ser hombres,
dirigíos hacia el sur, allí estará el universo en su apogeo,
ningún alimento, el eco de la vos se desenvuelve en las tinieblas
y de nuevo la palabra, que prosiga el rumor, que llene el vacío

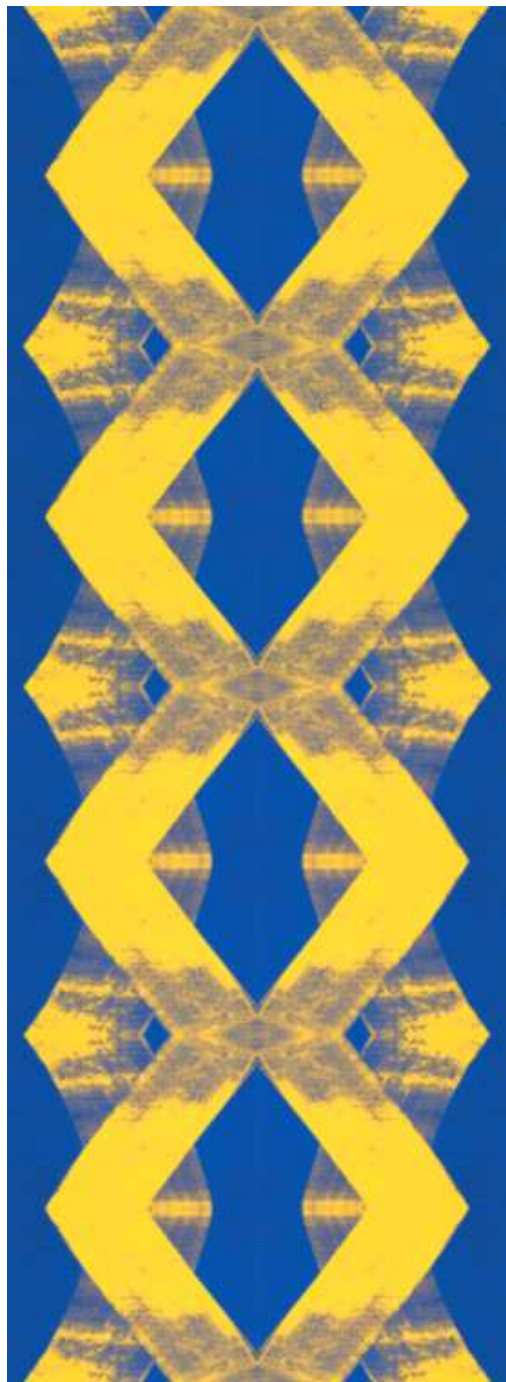
10 . EL SUEÑO REVIVE LA MATERIA



Árboles

*el sueño se vierte ligero
sobre la materia*

todo objeto lo es
gracias a sus límites,
no existe algo así como
un objeto ilimitado,
incluso el universo
en su conjunto
tiene un límite
hacia el que se aproxima
expandiéndose
de modo acelerado,
bendición al que sale
del polvo al jardín,
el sueño revive
la materia



la Columna del Cielo

1049 . 28Fi/Ni <23-4-13> Invitación al Quijote

Susartov: Como el bosque ajeno impide a veces ver el árbol propio, un recuerdo para ese libro tan nuestro por humano -no por chovinismo- y tan olvidado porque nombrarlo parece significar haberlo releído.

Invitación al Quijote



El libro es la única ciudad a la que nadie puede impedirnos entrar: y *El Quijote* es, tal vez, la capital que más calles, casas y habitaciones tiene; de modo que cualquier hombre ha de encontrar siempre un aposento en el que acomodarse y con el que identificarse. Faulkner se preciaba de leerlo una vez cada año, quizá porque en sus páginas viven más de trescientos personajes y miles de conceptos para todos los gustos: los idealistas hallarán en Sancho un contertulio que les haga poner el pie en la tierra; los realistas disminuirán su materialismo al compás de Don Quijote; las feministas pueden hallar premisas para sus intereses en el episodio de Marcela (*Parte I, cap 11-13*); los amantes del amor encontrarán piropos por doquier; los celosos tal vez dejen de serlo con El curioso impertinente (*I, 32-35*); los jueces aprenderán de la sensatez de Sancho durante su estancia en Barataria (*II, 45*); los contadores de chistes se solazarán a cada paso, y los amantes de las gorrinerías verbales admirarán el episodio más guarro sin una sola palabra porcina en la aventura de los batanes (*I, 20*); quienes creen que los consejos son buenos, aunque pocos los sigan -porque sólo aceptamos los que nos dicta nuestra experiencia-, agradecerán una breve y sabia colección (*II, 42-43*); aquellos que

admiran el verdadero valor lo encontrarán en Roque Guinart (II, 60) y en las palabras del vencido Don Alonso Quijano en las playas de Barcelona (II, 64); los descontentos de la sociedad comprobarán que cualquier tiempo pasado fue igual, si no peor; quienes necesitan cambiar de libro constantemente, o leen varios intercalando unos con otros, hallarán, en uno solo, una novela de caballerías, otras moriscas, picarescas, amorosas...

No es cierto que *El Quijote* sea un libro "*imposible de leer*": un profesor (*de Matemáticas*) me lo prestó y lo leí, infante aún y fascinado, en pocos días; tres años después, por mi cumpleaños, compré una edición en un solo tomo: conservo el ejemplar, en el que anoté el tiempo que tardaba en leer cada uno de los once primeros capítulos (*me cansé de anotar, cosa que detenía la lectura*): redondeando, aquel joven que cumplía 16 años lo leyó en unas 23 horas, a lo largo *-a lo breve-* de tres días. El mismo tiempo que resulta de sumar una docena de partidos de fútbol o doce telefilmes con sus anuncios intrigantes.

Innumerables son los autores que han mezclado su sangre con la cervantina y han tomado su obra como fundamento de la suya. No es casual que *El Quijote* haya servido de inspiración a centenares de creadores. Tal vez sea Richard Strauss, con sus Variaciones sobre un tema caballeresco quien mejor ha recreado al hidalgo manchego. Telemann, Purcell, Salieri, Paisiello, Massenet, Mendelssohn, Ibert, Ravel, entre otros músicos, compusieron suites, óperas, canciones basadas en sus textos. Los compositores españoles también recrearon aspectos quijotescos: Guridi, en Una aventura de don Quijote, recuerda al vizcaíno en lucha con el hidalgo. Gerhard enhebra diversos episodios en el ballet Don Quijote. Oscar Esplá es autor de Don Quijote velando las armas, pasaje que inspiró igualmente a Gombau. Falla recoge el episodio de Maese Pedro en su Retablo. Montsalvatge retrató a Dulcinea en la Balada y ritornello... Orson Welles y G. W. Pabst, entre tantos cineastas, vieron las posibilidades cinematográficas del soñador altruista, así como otros (*Picasso, Dalí, Daumier...*) dibujaron su rostro y sus hazañas.

Innecesario resulta hablar de la huella que Cervantes ha dejado en la literatura. Basta citar a Defoe, Fielding o Dostoiewski. Nada

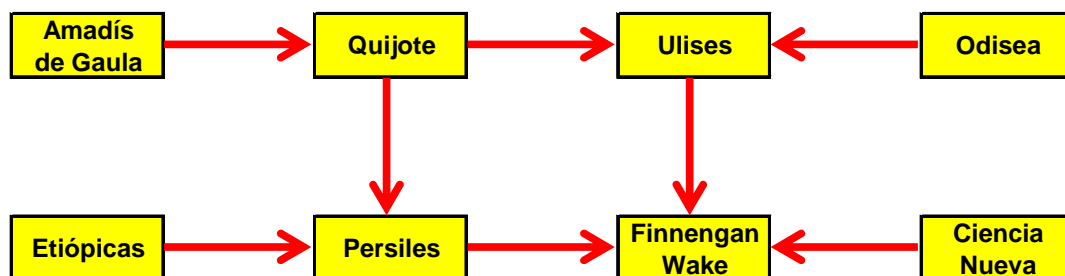
más que en el siglo XVII hay, al menos, 35 obras teatrales inspiradas en él. El tiempo, que es el único filtro que impide el paso a los embaucadores y convierte en clásicos a los íntegros del arte, ha hecho de Cervantes un hito en la historia. No sólo de la Literatura, sino de la experiencia de existir, que es la única escuela que enseña realmente a vivir.

¿Y por qué esta vigencia? ¿Acaso es un mito del chovinismo español? Por una vez (*aunque también en los casos de Goya o Velázquez*), es cierto que España posee un tesoro igual o superior a los de otros países. Pues Cervantes hace cierta la verdad que afirma que "*en algún lugar de un libro hay una frase esperándonos para darle un sentido a la existencia*". Y en *El Quijote*, cada lector encuentra su propia mente reflejada: más allá del humor y la tragedia, Alonso Quijano es un hombre que vive, como hoy, en una sociedad alienatoria que excomulga a los fieles a sí mismos y encumbra a los mestizos del honor. Esa integridad para consigo mismo y en la solidaridad, incluso ante el fracaso, es lo que vieron cuantos aquí he nombrado y cuantos se acercan al libro de los libros. Y eso es lo que hallarán *-al margen de sus exquisiteces literarias-* cuantos lectores actuales abran y lean la verdadera historia jamás imaginada.



Antonio Gracia
28Fi/Ni <23-4-13 . 22:58>

LOS ROSTROS DEL VACÍO



Antonio G, nada nos impide considerar el “*Quijote*” como un “*nudo*” en la que “*Red de Transmisión Áurea*” que conecta, por relaciones de afinidad e influencia, todos los grandes libros de nuestra especie.

La “*Red*” está plegada en un número indeterminado de dimensiones y tiene una complejidad tal que nunca podrá ser realmente comprendida, no obstante cada lector podrá alumbrar fragmentos de la “*Red*” según su particular experiencia lectora, de carácter personal y única. Cada lector hace su propia selección de ejemplares del mundo de los libros. Cada lector lee cada libro de modo distinto.

El diagrama de ocho nudos representa un fragmento de mi “*red de transmisión áurea*”, en la cual figura el “*Quijote*”, además de otros siete libros.

He puesto en relación a Cervantes y Joyce porque los dos escribieron dos grandes libros, que pueden emparejarse.

El “*Quijote*” y “*Ulises*” son dos obras de madurez que marcan la evolución del arte de la novela, y a las dos sucedan dos obras de vejez, el “*Persiles*” y el “*Sueño de Finnengan*”.

El “*Persiles*” fue publicado póstumamente en 1617, un año después de la muerte de Cervantes, el “*Sueño*” fue publicado en 1939, dos años antes de la muerte de Joyce.

Curiosamente las dos obras de vejez han sido mucho menos leídas que las de madurez. El “*Quijote*” y el “*Ulises*” han encontrado su público, el “*Persiles*” y el “*Sueño*” todavía lo esperan.

El “*Sueño*” de Joyce es una obra radicalmente experimental que difícilmente puede ser leída, yo llevo años intentándolo y todo lo que he conseguido es ir dilucidando algunos fragmentos de oro puro, de los cuales he ido dejando alguna que otra huella a lo largo de este prolongado murmullo que hoy llega al nivel 1048, desconozco el nivel máximo que llegará a alcanzar, solo el tiempo lo sabe, el tiempo lo sabe todo, tiempo es lo único que hay, de él surge el espacio con el que se amalgama, y del espaciotiempo por densificación, concentración y plegamiento surge la materia/energía oscura primero, luego la luz, y a continuación el resto de la materia ordinaria, partículas, elementos, moléculas, ascienden en la escala de complejidad generando sustancias, seres y organismos, los cuales desarrollan lenguajes, para comunicarse y añadir complejidad al pensamiento, en diversos lenguajes articulados humanos se ha desarrollado el arte de la novelística, de la cual Cervantes y Joyce son dos notables representantes.

Las cuatro grandes obras de Cervantes y Joyce reciben la influencia de cuatro obras más antiguas.

Es sobradamente conocida la influencia en el “*Quijote*” de los, así llamados, libros de caballerías, de los cuales el “*Amadís de Gaula*”, de Garci Rodríguez de Montalvo es un digno representante.

El “*Persiles*” es una novela bizantina con la que Cervantes quería competir con el modelo clásico griego, las “*Etiópicas*”, de Heliodoro.

El “*Ulises*” reproduce la estructura del viaje narrado en la “*Odisea*”, el espacio y el tiempo se han simplificado, del mar Mediterráneo pasamos a las calles de Dublín, los largos años de viaje de Ulises se reducen a un único y solo día.

Para escribir su “*Sueño*” Joyce se inspira en la peculiar concepción de la historia reflejado de Giambattista Vico plasmada en la “*Ciencia Nueva*”, una especie de novela donde la historia que se cuenta es la historia misma de la especie, organizada en una serie de ciclos siempre recurrentes, que se repiten indefinida e indefectiblemente, adelantando la terrible doctrina del eterno retorno que Nietzsche conoció de boca de su Zaratustra.

Ordenando cronológicamente las cuatro grandes obras de Cervantes y Joyce, y las cuatro también grandes obras que les sirvieron de inspiración, hemos construido una “*cuerda áurea*” de ocho nudos, la cual se proyecta hacia el inicio mismo del arte de la escritura, y hacia un futuro desconocido e impredecible.

-740/-690	Homero	Odisea	-700
310/365	Heliodoro	Etiópicas	360
1458/1515	Montalvo	Amadís de Gaula	1508
1547/1616	Cervantes	Quijote	1615
		Persiles	1617
1688/1744	Vico	Ciencia Nueva	1730
1882/1941	Joyce	Ulises	1922
		Finnegan Wake	1940

Antes de la Odisea está toda la gran literatura antigua, el Gilgamesh, los Vedas, el Ramaya y el Mahabharata, las Epopeyas Egipcias, y antes las escrituras prehistóricas escritas de modo ideográfico en las paredes de las cuevas junto a portentosas reproducciones realistas y simplificadas del mundo imaginal que empezaban a construir a partir de las percepciones de los diversos sentidos... y antes los primeros balbuceos, el primer lenguaje, la vieja lengua madre de la que provienen todas...

La cadena de transmisión áurea compuesta por estos ocho eslabones <... *Odisea... Etiópicas... Amadís.. Quijote... Persiles... Ciencia... Ulises... Sueño...*>, todavía no tiene realmente continuación, habría que leer, leer, y releer estos ocho libros para conseguir comprender el hilo secreto que los une, solo entonces se estaría en condiciones de añadir un novelo eslabón... no me parece mal ejercicio... a modo de juego... acabo de cumplir 60-años <el pasado 13-4-13> y dentro de 74-días cumpliré mis 22.000-días... pienso dedicarme mis próximos 3.000-días <aproximadamente 10-años> a leer tranquilamente los ocho libros de la cadena áurea y ver qué es lo que aprendo de ellos, claro que es

seguro que habrá otros libros que irán apareciendo en el camino, a los que dedicaré tranquilamente mi tiempo... la idea es vivir como si tuviese por delante todo, lo que se dice todo el tiempo... alimentando la ilusión que cuando pase al otro lado seguiré leyendo y leyendo y releendo libros, libros y más libros, preparándome para escribir un libro que nunca hasta ahora ha sido escrito y que nunca se escribirá si no soy yo el que lo escriba, el libro en donde se revele la verdadera historia íntima de la materia: “*los Rostros del Vacío*”... sí, “*los Rostros del Vacío*” será su título, porque en él se dará fe de que lo único y todo lo que hay es Vacío y los velos con los que se cubre, a modo de máscaras y/o rostros...

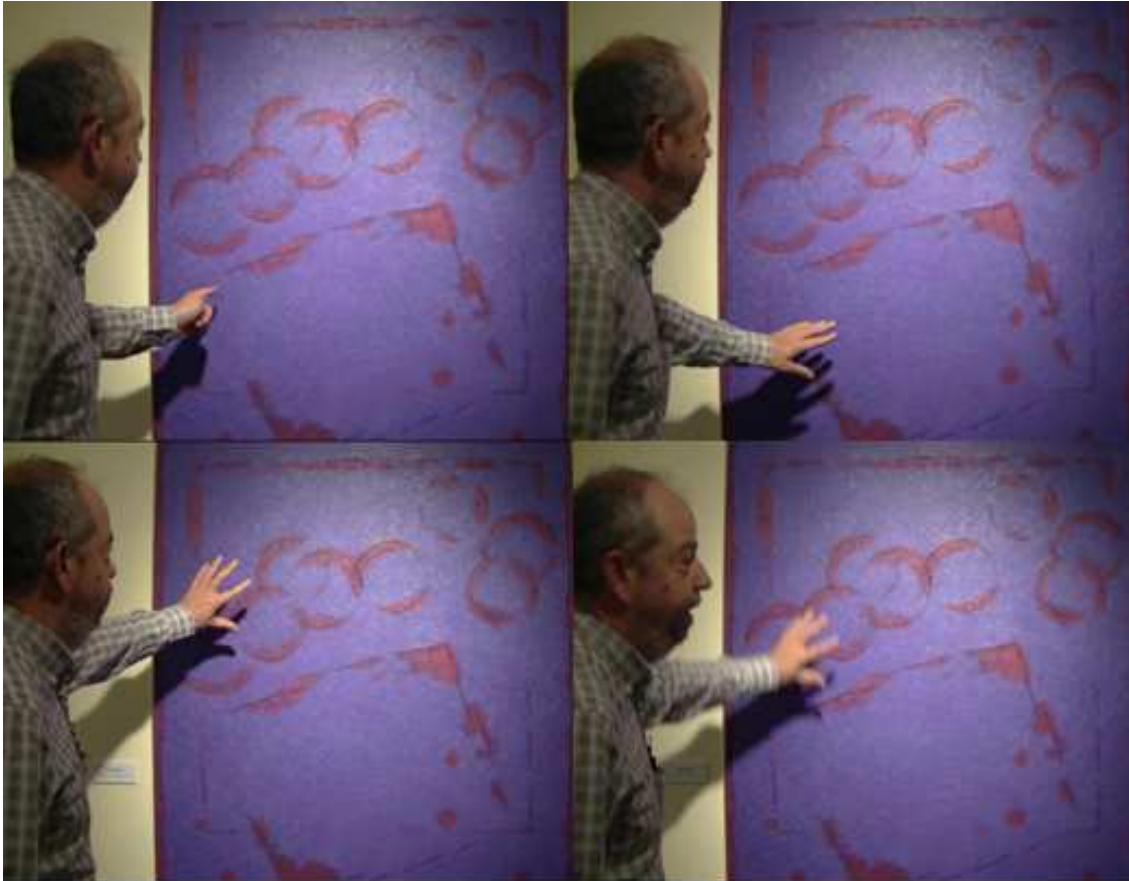
Saludos.



0Su/n 21.926 . 22:39 <24-4-13>

1050 . 0Su/n 21.925 <23-4-13> el Nacimiento de la Luz





“... en este cuadro de Antonio Ballesta se escenifica “el Nacimiento de la Luz”... pueden verse 8-gravitinos/ilenos acechando una forma que se disponen a tomar, la forma de un fotón/izeno, la estructura imaginal de 4-cuerdas de una semilla de luz... movida por la fuerza de afinidad la materia oscura ilénica se amalgama a una forma determinada y se origina la luz... sexo en estado puro... sexo prehistórico... sexo anterior al nacimiento de la materia ordinaria, de la que estamos hechos... hasta que manos de mujer golpeando en el agua, nos despierten... y regresemos a nuestra isla...”

0Su/n 21.924 . 23:17 <22-4-13>

1051 . $_{83}\text{Os/Bi}$ 18.298 <24-4-13> Semiótica del Gesto

IMPROVISACIÓN DE UNA SEMIÓTICA GESTUAL

“Mira a lo que ha dado lugar una instantánea”.

La semiótica se aplica a cualquier hecho o serie de hechos, forma o conjunto de elementos susceptibles de ser conceptuados como signos, como signos alusivos a algo, incluso, como sugiere Peirce, como signos relativos a signos y constelaciones de signos. Signos que, en última instancia, no funcionarían sino como tales y cuya definición supondría la generación de otro, o su incipiente conexión a un nuevo signo.

Hay semióticas sobre el espacio, sobre la literatura, sobre los distintos modos de comunicación, semióticas, incluso sobre las ideologías. Hay también una semiótica sobre los gestos. Vilém Flusser destinó un interesante libro al estudio sobre la fenomenología de distintos gestos: el de escribir, el de fotografiar, el de quitarse una máscara, el de pintar, el de afeitarse... Desconozco si hay estudios específicos sobre los gestos de adoración o de asombro. Supongo que debe haberlos, teniendo en cuenta la larga tradición iconográfica sobre el asunto. De todos modos, podríamos ensayar algo semejante, sin ánimos académicos, naturalmente, pero sí especulativos, derivando unas breves reflexiones de la observación de estas instantáneas tomadas por un amigo en la exposición pictórica que se inauguró en las salas de la Cam de Orihuela el 18 de abril, *La diagonal del Mediterráneo*, del artista alicantino Antonio Ballesta.



En principio habría que aclarar si vamos a analizar una fotografía o un gesto. Lo digo porque si bien distinguimos tres elementos en la imagen : **Suceso** (*la pintura*); **Adorante** (*gesto*); **Espacio Neutro** que contiene al Suceso y al Adorante (*la galería*), la imagen fotográfica

sería el ojo omnisciente que incluiría al fenómeno semiótico en su integridad: Suceso, Adorante y Espacio Neutro, lo que podría llevar más allá el análisis y obligarnos a verificar cómo ha seleccionado el ojo fotográfico la disposición de las figuras y a qué ente o agente semántico obedece tal ojo fotográfico y su maniobra selectiva. Aquí nos detendremos en lo que es propiamente el gesto del Adorante (lo que, irremediablemente, nos hará hablar de la naturaleza de la fotografía).

Al cuadro, a la pintura lo llamo **Suceso** porque es, en realidad, el protagonista (*no absoluto*) de la imagen, el centro magnético de la representación, o sobre lo que esta gira, lo que provoca reacciones físicas y anímicas en los observadores, encarnadas, en este caso, en la figura del Adorante.

El Suceso es lo incognoscible que a través del arte se hace visible en nuestro entorno habitual, se materializa para nosotros en el tranquilo ámbito de un cuadro, que es un demarcador espacial artificial y puramente convencional (*su tamaño podría haber variado según el antojo o la capacidad iluminativa del artista*). La pintura, en sí, es una anomalía absoluta en nuestro entorno físico y cotidiano, y es sólo el hecho material de su demarcación y su ubicación en un lugar destinado a la realización de eventos culturales lo que la hace admisible, lo que, a través de la vía socio-cultural la organiza y localiza junto a otros “*sucesos*” comunes o de similar género. El Suceso es centrípeto, hacia él se dirige nuestra atención, y produce la reacción espontánea de un asistente real a la exposición que, bajo nuestro análisis, se convierte, abstrae y conforma como la figura semiótica del Adorante y que entra a formar parte importante del fenómeno semiótico general. El Suceso provoca el fenómeno del gesto del adorador. El gesto del adorador es extrapictórico, y la oportunidad fotográfica ha sido registrar tal fenómeno, lo que el Suceso puede producir en sus observadores-lectores. Por ello la fotografía más que una imagen metapictórica habría que interpretarla también como información antropológica.

En realidad, la foto registra un tipo de comentario del Suceso, (*por parte del Adorante*), un comentario silencioso y admirativo, substancialmente emotivo.

Detengámonos en este gesto. Al **Adorante** lo llamo así por el tipo de gesto que articula y lo ubica semióticamente en la sintagmática de la imagen.

Al Adorante no sólo le gusta y le interesa la imagen enigmática del cuadro: experimenta un asombro y una fascinación ante la presencia de lo numinoso ante sí. Extiende los dedos no para mera y burdamente tocar, sino como tanteando la materialidad de algo tan infrecuente y

raro como secretamente admirado y querido. Es como si quisiera verificar que tal belleza es real y no una alucinación (*recordemos que "para los barrocos la presencia era alucinatoria". Deleuze*). El gesto es cuidadoso, delicado. Venera la imagen con una caricia, como si este gesto fuera más expresivo que cualquier explicación verbal a posteriori, o cualquier otro enunciado sobre la naturaleza de la imagen. Hay una empatía, una fascinación, pero también un respeto cariñoso, cierta complicidad, finalmente. La admiración hacia el Suceso, ante la belleza de la imagen se traduce en un gesto que es una caricia, una caricia que es un tender amistoso hacia la imagen.

Apenas vi esta fotografía recordé casi automáticamente aquella otra de Miguel Hernández en la que aparece acariciando a un toro. El paralelismo no es sólo visual sino semántico



¿Podemos equiparar un animal a una pintura? Naturalmente, y pocas veces este adverbio resulta tan adecuado. Lo natural, es decir, lo salvaje es lo que tienen en común ambas cosas. La naturaleza de la imagen que a través del artista se manifiesta y la naturaleza (*biológica*) del animal comparten un origen similar: lo indomesticable, lo misterioso de una energía cuyo origen último se nos escapa.

Echemos un vistazo, de nuevo, a las fotografías citadas.

Ambos se aproximan con cuidado y ternura a la vez hacia la presencia fascinadora: imagen fantástica (*Suceso*) bestia salvaje (*Toro*).

Ambos, el Poeta y el Adorante sonríen y abren ligeramente la boca: ansiedad satisfecha por su contacto leve con lo que está fuera de nuestro alcance habitual, con lo que no perece, con lo puramente simbólico presentizado (*la imagen pictórica*) o lo carnal que lo simboliza (*el toro*).

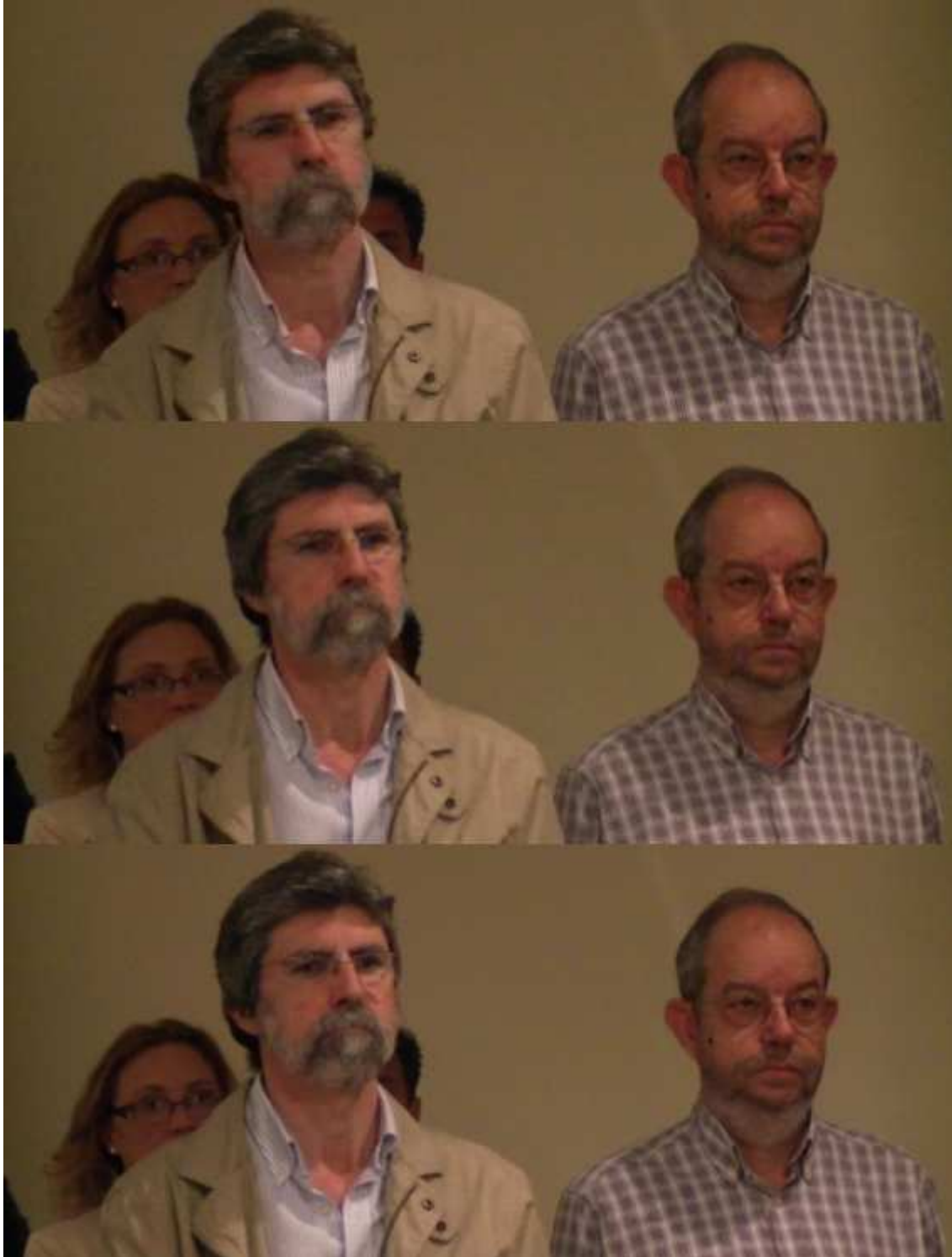
Esa mezcla de cariño y admiración del Adorante hacia la imagen, del poeta hacia el animal, nos está indicando algo, nos está revelando un vínculo tan vital como complejamente definible.



Lo que el poeta le está diciendo al toro, y de paso a nosotros, lo que el Adorante manifiesta ante la imagen fantástica, y que nosotros también percibimos en su gesto, es que, a pesar de las diferencias, - *ontológicas, naturales, fenomenológicas* - existe entre ellos una semejanza remota, una vívida particularidad común. El entusiasmo del Poeta ante el animal, del Adorante ante la imagen, manifiesta la confirmación de esta semejanza. Al extender los dedos hacia el toro, el poeta diluye el obstáculo de las diferencias inevitables entre ambos y le está diciendo al animal: “*Soy tu igual*”. Del mismo modo, los dedos del Adorante dirigidos hacia la emergencia de las formas insólitas intentan franquear la barrera entre nuestro mundo y el de aquellas, confirmar el milagro de su realidad y simultáneamente, la convergencia feliz entre mente y energía, hombre y misterio artístico.

⁸³Os/Bi 18.298 . 02:16 <24-4-13>

1052 . $_{23}\text{Es}/V_0\text{Su}/n$ <24-4-13> la Zona



Hoy he terminado de ver “*Stalker*” y todavía estoy impresionado. No me importará verla otra vez. Me parece la más filosófica de sus películas. He tomado notas. Es muy densa en diálogos. Las imágenes son dignas de una lúcida pesadilla. Tendré que escribir un artículo para digerir tanta riqueza expresiva. Un saludo. Javier

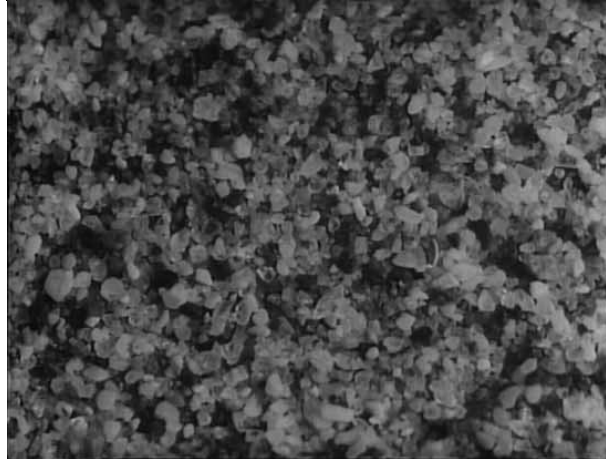
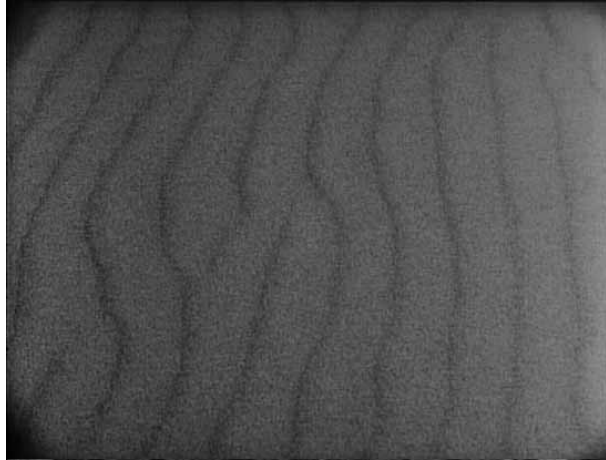
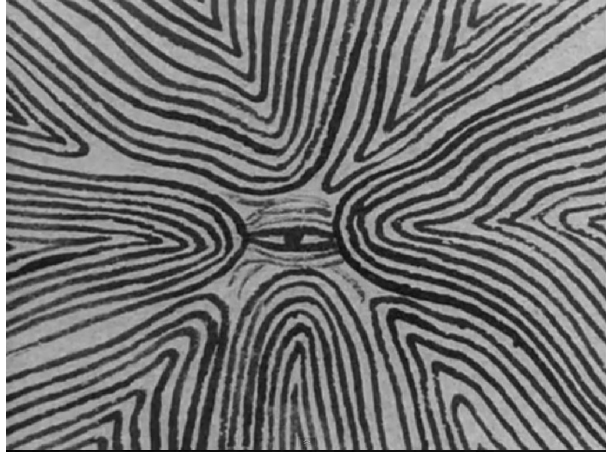
²³Es/V 19.955 . 20:32 <21-4-13>

Javier, veo que estás atrapado en “*la Zona*”, no es mal sitio, al parecer por ahí, en el interior de una vieja construcción destartada hay una habitación donde se cumplen los deseos, pero ten cuidado con lo que desees, porque a veces los deseos se cumplen.

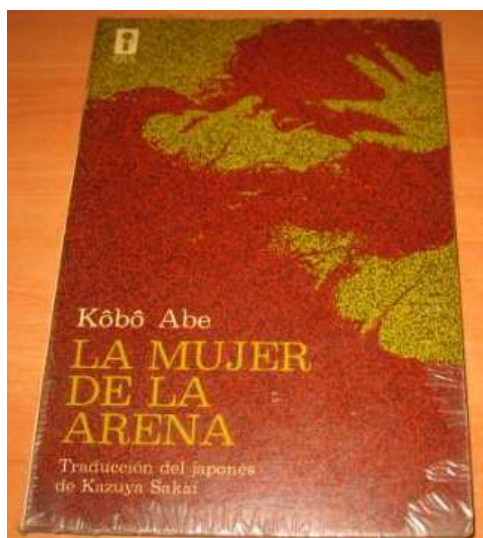
Yo por mi parte acabo de recibir un regalo de un amigo tarkovskiano, “*la Mujer de Arena*” <*Woman in the Dunes*>, una de las 10-películas favoritas de Tarkovsky, dirigida por Hiroshi Teshigahara en 1964, con guión de Kobo Abe, que publicó en 1962 la novela, cuyo título original es “*Suna No Onna*”.



La película es solemne y magnífica, en ocasiones se vuelve casi abstracta, resulta emocionante ser espectador de lo que ocurre en la pantalla, envuelto en la atmósfera sonora de Toru Takemishu, que lleva al climax cuando “*aparecen*” los tambores con sus ritmos antiguos acompañados de cantos que hablan de sucesos que tuvieron lugar antes del principio.



En la biblioteca Muga me he encontrado un ejemplar, profusamente subrayado, de la edición que publicó la editorial mexicana “Era” en 1971: cuando termine de releer el libro y vea un par de veces más la película, murmuraré acerca de mi experiencia con “*la Mujer de Arena*”, y entonces ambos dos, libro y película, quedarán a tu disposición. Saludos. Su.



0Su/n 21.926 . 13:21 <24-4-13>



Manolo, me ha gustado mucho tu m-1053, “*La mujer de arena*”. Es un texto total, a través del cual vas explorando todas las derivaciones a que te conduce. Hablas de la película, pero también de las reflexiones que te sugiere. Hablas del libro, pero también de su autor. Indagas en el carácter autobiográfico de su obra, en el valor catártico que significó para su vida. Las fotografías son hermosas. Pero, aún más, hablas de la música, pero también del músico, de sus obras, y compones un poema jugando con sus títulos. Este texto le empuja a uno a querer compartir contigo esos contactos artísticos. De momento, lo puedo hacer con la música de Toru Takemitsu, que está sonando en mi ordenador (*en concreto la banda sonora de Ran*). Luego aceptaré tu ofrecimiento de préstamo de esta película que, si le emocionó a Tarkovsky y a ti te ha motivado tanto, debe ser merecedora de ser ansiada.

23Es/V 19.962 . 19:47 <28-4-13>

1053 . 0Su/n 21.930 <28-4-13> la Mujer de Arena



“La Mujer de Arena” <Suna No Onas: Woman in the Dunes>, era una de las 10-películas favoritas de Tarkovsky, fue dirigida por Hiroshi Teshigahara en 1964, con guión de Kobo Abe, que había publicado la novela dos años antes.

La película sigue fielmente el libro, del mismo título, pero la película es distinta pues se trata de un lenguaje diferente. Concisamente, el argumento de “la Mujer de Arena” es este: Un entomólogo recoge insectos en un desértico paraje de dunas próximo al mar, al atardecer unos campesinos le ofrecen pasar la noche en una casa de madera construida en lo hondo de un profundo hoyo con paredes de arena, un pozo al que se accede mediante una escala de cuerdas, y que cuando se retira la escala se convierte en una prisión perfecta. En la casa vive una mujer viuda, y el entomólogo <el Hombre Insecto, como lo llaman los campesinos> está destinado a ser su nuevo esposo. Los días van pasando y el Hombre Insecto entra en intimidad sexual con la Mujer de Arena. Cuando finalmente el entomólogo tiene la ocasión de abandonar definitivamente su encierro, deja escapar la oportunidad y decide volver a la casa en el fondo del pozo, con la Mujer de Arena, de donde probablemente ya no llegue a salir nunca.

Lo que sigue es una serie de notas y reflexiones surgidas de la doble experiencia de la lectura del libro “*la Mujer de Arena*”, y el visionado de la película del mismo título:



A los 20-años un hombre se excita sexualmente con su solo pensamiento.

A los 40-años se excita con el tacto de la piel.

Para un hombre de 30-años lo más peligroso es la silueta recortada de una mujer:



Podía abrazar a la mujer tan fácilmente como se abrazaba a sí mismo... Pero detrás de ella había miles de ojos que lo observaban... La mujer no era más que una marioneta vigilada por los hilos de esos ojos... Si abrazaba a la mujer lo manejarían a él también...



El Hombre Insecto le cuenta a la Mujer de Arena:

Había un castillo.

No, no era exactamente un castillo, podía haber sido cualquier otra cosa: una fábrica, un banco, una casa de juego, eso no importaba.

De la misma manera, el guardián podía haber sido un cuidador o guardaespaldas.

Bien, lo cierto es que ese guardia jamás descuidó la vigilancia, siempre estaba listo para el ataque enemigo.

Un día el esperado enemigo llegó.

Ese era el momento, he hizo sonar la alarma.

Sin embargo, extrañamente, ninguno de la tropa acudió, está de más decir que el guardián resultó fácilmente derrotado en el primer embate.

A través de su conciencia que se apagaba, el guardián vio al enemigo pasar como el viento a través de los portales, las paredes, los edificios, sin que nada lo detuviera.

No, no el enemigo, sino el castillo todo era de viento.

El guardia, él solo, como un árbol seco en medio del campo abierto y desolado, había estado cuidando una ilusión.



El relato del guardián del castillo que el Hombre le cuenta a la Mujer, es una historia improvisada para la ocasión. El Hombre en su madriguera es el guardián, las paredes de arena del pozo son el castillo, la arena se mueve con el aire y da forma al aire.



La Mujer de arena no dice nada, se recoge graciosamente sobre sí misma y se pone a llorar, su llanto se convierte en un canturreo que es una especie de música.

Para sosegarla y apartarla del llanto, el Hombre Insecto le dice a la Mujer de Arena:

“No es que la arena fluya, el fluir mismo es la arena. Mira las ondas moviéndose. Si fueran ondas de sonido ¿qué clase de música producirían? Tal vez hasta un ser humano podría entonarlo...”

El Hombre se interrumpe, lo ha comprendido de repente, el canturreo de la mujer es la música misma que la arena interpreta. En ese preciso momento un pájaro comienza a volar en círculo sobre ellos.



La mujer no cesa en su canturreo, mueve la cabeza a un lado y hacia el otro, con los brazos recogidos sobre su vientre, como si acunase un niño hecho de aire. Una bandada de pájaros acuden, se suman al primero, y describen círculos cada vez más estrechos. Los pájaros han acudido a escuchar la música interpretada por la mujer de arena, lo que ella está cantando es la música del aire en donde ellos se mueven, dándole forma.



Los días del Hombre Insecto y la Mujer Araña son un espasmo tras otro... la misma invariable repetición a la que se han consagrado... comer... beber agua... caminar... dormir... tener hipo... gritar... copular... copular...



Al borde del pozo aparecen los campesinos, con máscaras, y dicen a gritos que permitirán al hombre salir del hoyo e ir a ver el mar, pero primero tendrán que follar delante de ellos... entonces los enmascarados comienzan a tocar los tambores con ritmos frenético y enloquecido... aquí la presencia de la música de Toru Takemitsu se hace omnipresente... empujados por el redoblar de los tambores copulan frenéticamente... el Hombre se convierte en un líquido que se diluye en el cuerpo de la Mujer de Arena... la Mujer Araña devora la cabeza del Hombre Insecto y entonces es cuando verdaderamente mantienen su primera relación sexual pura, exenta de finalidad y al margen del tiempo...



Las relaciones sexuales puras solo se pueden tener cuando uno está ante la muerte...

Así como el bambú produce semillas poco antes de secarse...

O los ratones hambrientos van de un lugar a otro copulando frenéticamente...

Como los reyes que viven en una torre y se dedican a crear su propio harén...

Como los soldados que esperan el ataque del enemigo y se masturban aprovechando los pocos y preciosos minutos que les quedan...



Hacia el final de la historia, narrada en el libro de Kobo Abe y en la película de Iroshi Teshigahara, el Hombre tiene la oportunidad de abandonar a la Mujer y de escapar y de su encierro, no obstante decide no hacerlo:

El Hombre Insecto no veía ninguna necesidad de escapar inmediatamente.

En su boleto de ida y vuelta, que ahora tenía en la mano, el destino y la hora de partida estaban en blanco, para ser llenados cuando el quisiera.

Si no era hoy, sería mañana.

Ya pensaría en escapar en algún otro momento.

Ni en el libro ni en la película ni el Hombre ni la Mujer reciben nombre alguno, sin embargo, al final del libro, a modo de apéndice figura esta nota:

Nombre de la persona: *Niki Jumpei*

Fecha de nacimiento: *7 de marzo de 1924*

Vista la notificación efectuada por Niki Shino (madre), de la desaparición de esta persona, se dispone que el causante deberá notificar su existencia a esta corte antes del 21 de septiembre de 1962. En caso de no tenerse noticias en ese plazo, el causante será considerado desaparecido. A cualquiera que puede proporcionar informes sobre la persona en cuestión, se le ruega notificarlo a esta corte antes de la fecha arriba mencionada.

18 de febrero de 1962

CORTE DE RELACIONES DOMÉSTICAS

Lo realmente curioso es que el viernes 7 de marzo de 1924, el día del nacimiento del Hombre Insecto, cuyo nombre de pila resulta ser Niki Jumpei, es precisamente el día del nacimiento de Kobo Abe, lo cual, en cierto modo, convierte el relato de “*la Mujer de Arena*” en autobiográfico.

El Hombre Insecto es el trasunto de Kobo Abe, y la situación de encierro en la que se encuentra con la Mujer de Arena describe simbólicamente la situación en la que se encontraba su matrimonio en 1962, el año en que terminó de escribir el libro, por aquel entonces su relación con su esposa, Masako Abe <*Masako Itakura de soltera*>, era cerrada, opresiva, y oscura. Masako era la Mujer de Arena. La escritura del libro salvó la relación de Kobo Abe con su esposa, que se prolongó el resto de su vida, de hecho ella le sobrevivió todavía ocho años.



La banda original sonora de la película “*la Mujer de Arena*” fue compuesta por Toru Takemitsu, considerado uno de los mejores compositores de música clásica del siglo XX, contribuye a crear una atmósfera onírica, cerrada, opresiva, e inquietante, alcanzando su clímax cuando “*aparecen*” los tambores con sus frenéticos ritmos antiguos acompañados de cantos que hablan de sucesos que tuvieron lugar antes del principio y que condicionan lo que ocurre ahora.



Estos son los títulos de algunas composiciones de Toru Takemitsu, que se encuentran en la Biblioteca Muga:

Quotation of Dream
Citas de un Sueño

Twill by Twilight
Iluminado por la Luz crepuscular

From me flows what you call Time
Desde mí fluye lo que tú llamas Tiempo

And then I knew 'twas Wind
Y entonces supe qué era el Viento

How show the wind
Qué lento el Viento

Toward the Sea
Hacia el Mar

Archipelago
Archipiélago

I hear the Water dreamig
Yo escucho al agua soñando
Oigo el sueño el agua

Combinando estos títulos de composiciones musicales he compuesto un breve poema compuesto por 39-palabras distribuidas en 7-líneas:

Citas de un Sueño

iluminado por la luz crepuscular
desde mí fluía lo que tú llamas tiempo,
entonces supe qué era el viento,
lento me arrastró hacia el mar
y en el archipiélago escuché
el sueño del agua

Para finalizar, unas reflexiones de Toru Takemitsu acerca del vacío, el silencio, el tiempo, el espacio, la música, la materia, y las voces

Se ha demostrado que los delfines se comunican no con sus juguetonas Voces, sino con los variados intervalos de Silencio entre los sonidos que emiten.

Los sonidos vendrán del Silencio. Un sonido siempre confronta el Silencio.

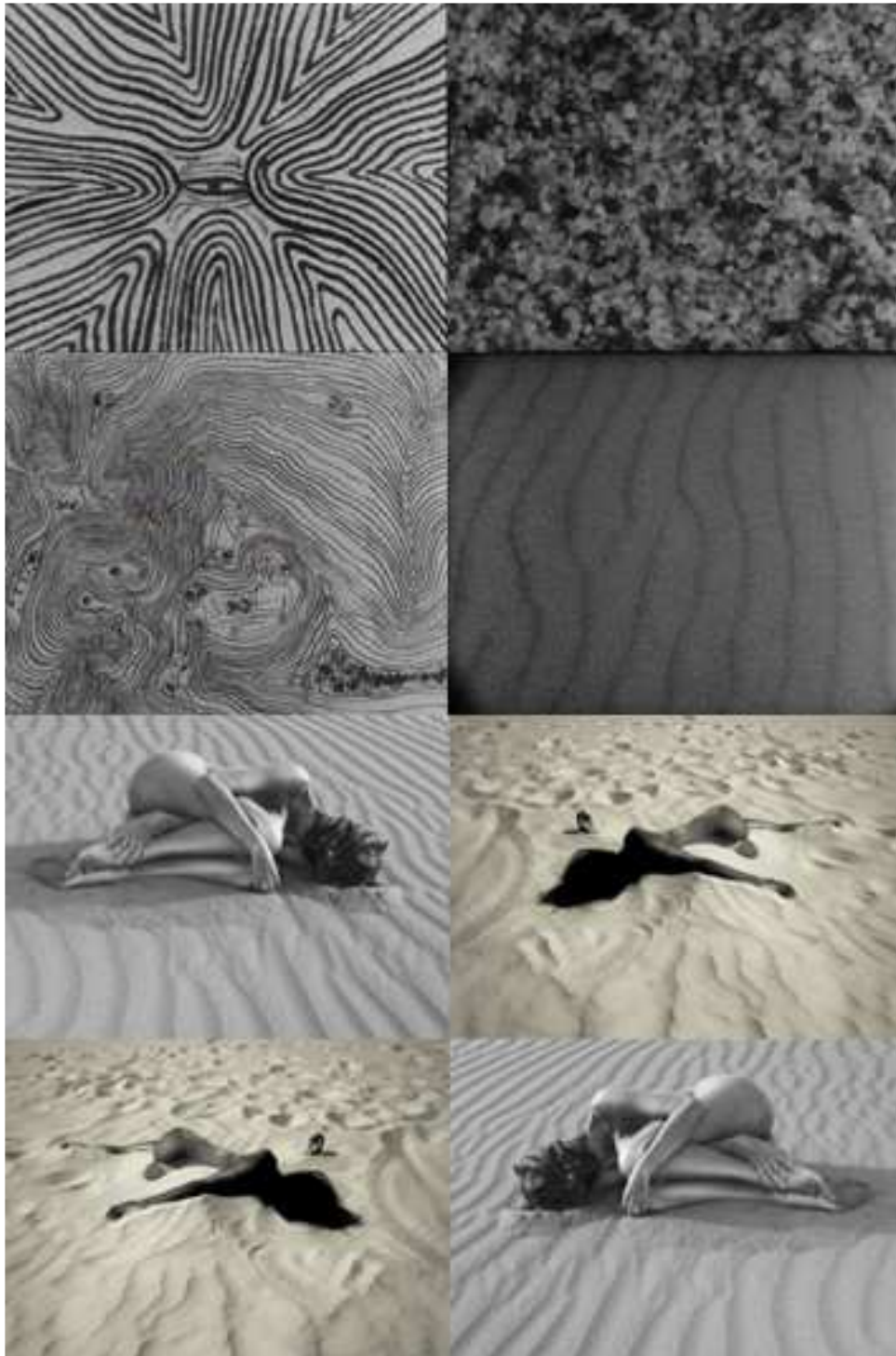
Una educación ilusoria conduce a la creencia de que uno es algo, cuando en realidad no somos más que Vacío.

Tiempo, Espacio, Materia, solo son algunas de las formas que adopta el Vacío.

El Tiempo no puede galopar como un caballo, pero tampoco puede ir más lento que una carretilla empujada a mano.

El Espacio es donde ocurre la Música.

La Materia escucha la Música y emite Voces.



Vacío/Silencio/Tiempo/Espacio/Música/Materia/Voces

0Su/n 21.930 . 12:34 <28-4-13>

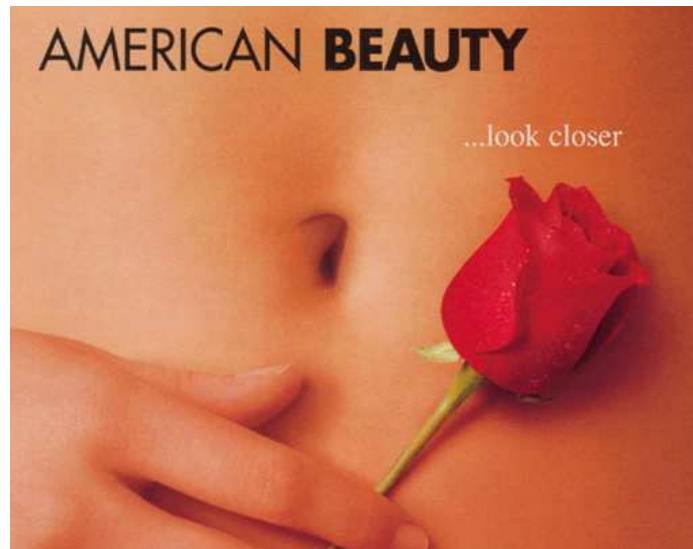


1054 . $_{23}\text{Es/V}$ 19.962 <28-4-13> Belleza Americana



Vi *“The Visitor”* apoyándome en las buenas opiniones leídas. La película tenía buen aspecto. Americana, pero independiente. Argumento íntimo-social que podía dar juego. Pero, viéndola, me estaba quedando frío, inútilmente expectante de algún giro elocuente. Película cargada de buenas intenciones, que intentaba ilustrar la problemática de la inmigración, con sus inhumanidades e injusticias, pero no introducía ningún elemento complejo en un conflicto demasiado evidente. Sus personajes son de una pieza, previsibles, inverosímiles, imposibles en su coherencia inhumana ¿Hacía falta una película así? ¿Puede sensibilizar a alguien o solo inútilmente reafirmar a los ya advertidos por la problemática social? Tal vez le sirva a quien pretenda regalarse unos buenos sentimientos que la contradictoria realidad – empezando por la de sí mismo – no le permite.

Para compensar ese exceso de buenismo, elijo la revisión de una película de la que guardo un contradictorio recuerdo. Lo único que sé es que, hace unos trece años, no supe si me había gustado o no, si prevalecían en mí ciertas náuseas ante los personajes o si las buenas vibraciones cinematográficas eran una trampa en la que había caído como tantos. La película es *American Beauty*. Unos óscaros raros en Hollywood, por ser una película éticamente incorrecta aunque tal vez con un desenlace por el que se hacía perdonar.



A veces el peligro es el inverso al del buenismo. Se empiezan a amontonar personajes aquejados de alguna característica que los hace anormales. Son raros, como aquellas escasas personas que vemos destacar a nuestro alrededor por unas actuaciones que difieren claramente de las nuestras, y no precisamente por haber alcanzado el triunfo social. Personajes singulares de historias a veces atractivas, pero que generalmente no quisiéramos para nosotros mismos. Estas películas nos permiten verlos de cerca, sin peligro de agresión o de contaminación. Son vidas exóticas que observamos con el mínimo morbo que nos sugiere nuestra consolidada instalación en la normalidad. Por ese camino, se puede llegar al exceso, a una circense galería de monstruosas bajezas. En "*American Beauty*" se elude bien este peligro de caer en un tremendismo sin sentido, pese a tenerlo todo para ello. A este resultado ayuda el que se nos muestre a los personajes desde la perspectiva que aporta la mirada de un muerto jocos. Desde esa saludable distancia, esta historia asume la posibilidad de la belleza, de la redención en unas vidas superadas por limitadoras inercias.

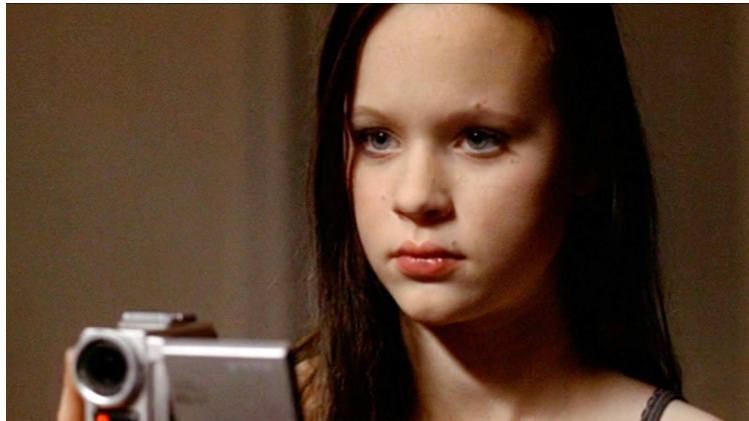
En esta película pasamos de momentos de ácida comedia, con situaciones geniales, de una crítica corrosiva que desbarata la postura del americano decible, a puntuales momentos dramáticos, atravesando por una impúdica visión del erotismo, una peligrosa poética de la belleza y, en general, un desmontaje de la mentira, que es lo más reconfortante que se nos da y que compensa del contacto con algunas desagradables manifestaciones de lo morboso. Junto con esta bien llevada oscilación por los diferentes sentimientos que nos ofrece, la mejor virtud de esta película es la creación de unos diversos y muy interesantes personajes.



Lester, el protagonista, interpretado con una sensibilidad primorosa por Kevin Spacey, es un hombre que tarda en darse cuenta que se ha rebasado a sí mismo, que está caído, abandonado, más allá de sus creencias, a expensas de un mundo obligatorio que le produce asco y al que solo le ha sabido oponer un triste y torpe consuelo.



La mujer, Carolyn, bien interpretada por Anette Bening en un estúpido papel que no admite matices, es el arquetipo de la mujer vacía, materialista, superficial, que basa sus movimientos en la confección de una imagen exitosa.



La hija, Jane, es una adolescente que responde a los crueles calificativos de su padre: malhumorada, confusa..., pero porque está a la espera de la mano de alguien que le muestre los caminos de una vida verdaderamente amable, que la libere de unos padres desentendidos y vergonzosos.



La amiga de la hija, es una adolescente que siente pánico por la posibilidad de ser considerada un ser vulgar y se mueve en una fuga falaz que nunca la salvará de la vacuidad en la que insiste.



El hijo del nuevo vecino, Ricky, representa al hombre liberado de los convencionalismos y que desprecia las salidas de emergencia tácitamente permitidas. Escruta la realidad con la mirada de su cámara de video (*me recuerda en esto al Bruno Ganz de En la ciudad blanca, de Tanner*) hasta extraer una belleza oculta que lo conmueve. Lo suyo es un misticismo transgresor, nuevo, único, que le permite ver, en una moribunda, la mirada de Dios, o sentir, en el vuelo de una mera bolsa de plástico, una fuerza increíblemente benévola que le hace comprender que jamás hay que tener miedo. Es, tal vez, el único personaje que no se ha mentado a sí mismo sino que tiene que hacerlo a los demás, para sobrevivir en su actitud genuina, en medio de un mundo lleno de coerciones latentes.



Por otra parte, el padre de Ricky, coronel retirado, nos muestra una distinta expresión de la mentira, bajo su máscara de hombre serio, riguroso, disciplinado, inflexible, esconde una homosexualidad reprimida.

La mayoría de los personajes lo que siente es miedo; a sí mismos, a lo que podrían mostrar si se vieran obligados a desistir del falso camino que se han autoimpuesto, con el beneplácito de una sociedad que premia la mentira. La Rochefoucauld hubiera disfrutado viendo esta galería de personajes que se mueven por íntimas necesidades que no son las que representan. Pero tal vez se hubiera marchado en el último tramo de la película, cuando las máscaras empiezan a borrarse bajo la lluvia de fracasos y se atisba una posibilidad de rehabilitación a través de la indeclinable irrupción de la verdad postergada.



La película está llena de escenas muy logradas, Si tuviera que elegir una, esta sería la del tragicómico encuentro en el garaje, entre Lester y el coronel. Este, movido por un cúmulo de malentendidos y provocados engaños, aguijoneado por su instinto homosexual, se dirige, alterado, bajo la lluvia que no siente, hasta el garaje donde Lester está haciendo los ejercicios gimnásticos con los que pretende un buen desnudo para su soñado encuentro sexual con la amiga de su hija. El coronel, empapado, avanza. Él lo ve llegar y le abre la puerta. Lo mira con compasión, pero el coronel, ya solo inmerso en el deseo, lo interpreta todo como signos de seducción. Impactado por esa actitud dolorida, trastornada, lo abraza con humanidad, a lo que el coronel le responde con un tímido beso en los labios. Lester reacciona serena, compasivamente. Le dice que se ha equivocado. Sus rostros, sus cuerpos, alcanzan cotas de altísima expresividad. El del coronel transmitiendo una infinita pena de sí mismo, el de Lester, descubriendo – o recuperando -, en esa perplejidad, un alto grado de humanización, de dignidad. Todo con el fondo nocturno de la lluvia cayendo tras la puerta del garaje, en uno de los momentos antológicos de la historia del cine.



Es duro volverse loco cuando hay tanta belleza en el mundo.

Esta película podría ser una más de las que explotan el clásico argumento del hombre que, llegado al límite de su insatisfacción, se libera de todas sus cadenas e inicia una vida insegura pero auténtica, criticada, atacada por quienes no se realizan como él, por los que están atrapados en el espíritu gregario. Pero esta historia nos da mucho más: una galería de excelentes personajes a los que se desenmascara, una ácida crítica de una sociedad que predispone a las actitudes enfermas. Esta vez no me he sentido caído en una trampa. El giro final, la mirada nostálgica de Lester a un retrato familiar del pasado, un instante antes de la muerte, me parece un buen deseo de reconducción, una buena posibilidad de renacimiento. Aunque tal vez sea ya demasiado tarde para pretender recuperar relaciones largamente malogradas. Solo Ricky y Jane, en los prolegómenos de su etapa adulta, aún tienen ante sí, casi intacto, el cometido de una vida auténtica y valiente. Tendrán que luchar contra muchos, contra sus propios excesos y desfallecimientos, frente a una sociedad desnortada y perversa.

₂₃Es/V 19.962 . 13:00 <28-4-13>

1055 . ₃₀Fu/Zn 17.350 <29-4-13> el Vértigo y la Serenidad



Veo en el canal Hollywood “*El viaje de Felicia*” (EE.UU.-Canadá, 1999) del director armenio Atom Egoyan. Me ha gustado esta película extraña, desconcertante, compleja.



Felicia, una adolescente irlandesa de 17 años (*Elaine Cassidy*) inicia un viaje iniciático a la ciudad inglesa de Birmingham en busca de su novio Johnny, que ha huido al saber que la ha dejado embarazada. Felice es una chica frágil, inocente, llena de vitalidad y dulzura; cuando llega a Birmingham se encuentra con Joe Hiditch (*Bob Hoskins*), un asesino de jovencitas, solitario y solterón, honorable

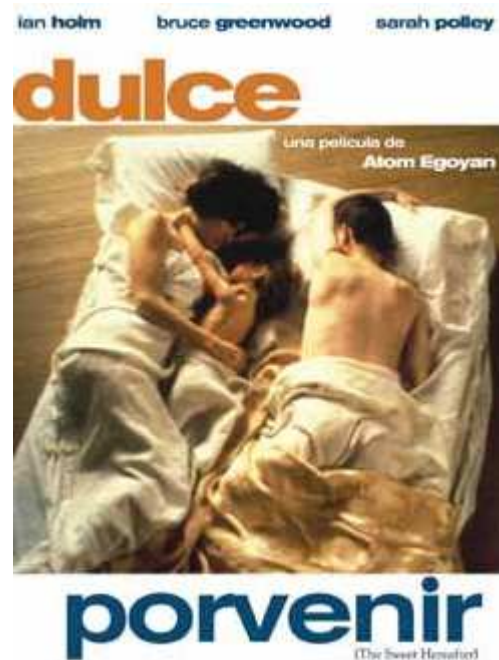
gerente de una empresa de comidas, que además cometer asesinatos, se dedica a la gula en sus ratos libres. Hiditch se gana la confianza de la chica y la ayuda a buscar a su novio. Esperamos en todo momento el infausto desenlace, pero la joven logra salvarse y, en cierto modo, el asesino se redime. El final es luminoso y transmite un mensaje religioso inverosímil y algo surrealista. A mí me parece precipitado y decepcionante ya que empaña la lograda sobriedad discursiva del filme.



El viaje de Felice es una película narrada con elegante morosidad y un suspense sereno aunque ominoso que me deja con el corazón en un puño. El terror asoma en cada uno de los planos, pero no llega a consumarse. Los diálogos casi susurrados, y la zozobra que transmiten los gestos de los protagonistas, crean un clima de angustia y desconfianza. Sin embargo, no es esta una película de buenos y malos, aunque se parezca al cuento de Caperucita y el lobo. Hiditch no es el típico psicópata. No es retratado como un monstruo. Todo lo contrario: resulta muy humano. Su desvalimiento y ternura nos hacen olvidar por momentos que es un asesino. Veo un paralelismo entre este personaje y el carnicero de Chabrol.

Me parecen muy acertados los suaves flashback que nos ponen en contacto con el pasado de los protagonistas. De esta manera conocemos el desliz de Felicia y su necesidad de huida -acorralada por la frialdad de su padre y el egoísmo cruel de la madre de Johnny-, y la desgraciada niñez que sufrió Hiditch, víctima de una madre castradora, presentadora de un programa de televisión sobre gastronomía. Conociendo la infancia del asesino bajo el desdichado influjo de su madre, podemos entender su vida truncada y misógina.

Otro logro es el contraste entre el paisaje bucólico de la campiña irlandesa y el inhóspito entorno industrial de la urbe inglesa, recorrido por los protagonistas con un ruido de fondo desagradable -sonidos de motores, bocinas y rumores de la muchedumbre- que acentúa el desamparo y la incomunicación de la joven Felicia, acostumbrada a un entorno rural. Por último la interpretación de la pareja protagonista es soberbia.



De Atom Egoyan vi una película que me marcó: “*Dulce porvenir*” (1997). La vi en casa con Ada, al año siguiente de su estreno. Recuerdo que le eché el ojo en el videoclub donde alquilábamos películas. Si no recuerdo mal el argumento es una versión del cuento El flautista de Hamelin. En un pueblo canadiense un autobús escolar derrapa en la nieve y se hunde en un lago helado. Mueren prácticamente todos los niños del pueblo. Un abogado trata de unir a los padres de los niños muertos para que presenten denuncia en los tribunales; este ha perdido una hija por sobredosis. La tensa relación entre el padre y la hija drogadicta crea un discurso paralelo al drama del accidente y une al abogado con los habitantes del pueblo. Me pareció una película desasosegante, desoladora, pero logró emocionarme. No recuerdo a fondo los detalles: podría destacar los movimientos lentos y lánguidos de la cámara y los colores del paisaje -entre la pureza del blanco y la luz cálida-; un discurso hipnótico, fantasmagórico, ambiguo -bello y lúgubre a la vez- y una banda sonora triste y muy sugerente. Me resultó turbador el contrapunto entre el presente y el pasado, pero el director analiza con sutileza, sin aspavientos, el impacto de la tragedia en la vida del ser humano. Recuerdo que me impresionó mucho la secuencia en la que el abogado rememora un suceso que puede interpretarse

como una sutil ironía del destino: su hija aún es una niña y sufre la picadura de una viuda negra. El padre la lleva al hospital, pero de camino el doctor le dice por teléfono que ha de practicarle una traqueotomía para que pueda respirar; si no lo hace su hija morirá. El padre ha de tomar una decisión inmediata. Duda, pero al final interviene con gran coraje y le salva la vida. Pudo salvarla del veneno mortífero de la araña, pero no de la adicción letal a la heroína.

30Fu/Zn 17.350 . 06:00 <29-4-13>



José Luis, recuerdo que la primera película que vi de Atom Egoyan fue “Exótica” <1994>, había una chica que trabajaba en un peculiar salón de “estriptís”, vestía de colegiala y se desnudaba al ritmo de canciones de Leonard Cohen. Posteriormente tuve ocasión de ver “Ararat” <2002> y “Chloe” <2011>. Trataré de localizar en la Red “el Viaje de Felicia” <1999> y “Dulce Porvenir”.



0Su/n 21.931 . 16:06 <29-4-13>

1056 . ₇₅Nt/Re 22.532 <29-4-13> San Pedro el Viejo

Amigo Pedro M., ¿continúas todavía en tu destierro transpirenaico? si así fuese, ahí van unos cuantos murmullos para que alimentes la soledad de tus noches.

₀Su/n 21.931 . 16:31 <29-4-13>



...Pues todavía tengo hasta el 17 de Mayo.

He imprimido casi todo lo que mandas. Siento el abuso de consumo de papel, pero el tacto y la lectura "*en vivo*" de las hojas añade cierto componente real a tanto ciberespacio y soledad.

Estos dos fines de semana he estado en Huesca, acompañando a un grupo de "*peregrinos*" por los montes. Estuve con ellos andando el día de su salida, el domingo 21 y el de llegada, este último sábado. Ellos han estado los siete días seguidos.

A la llegada a "*San Pedro el Viejo*", en Huesca, recibimiento por los cofrades de San Urbez. Misa, sermón y vino.

No tenía yo registrado ese componente religioso en el grupo. Al menos no de manera tan contundente. En principio el origen y el fin de la marcha era una recreación de aspectos de la vida y huellas de este santo (*siglo VIII y IX*) bajo un mirada mas vasta: su historia, mitos, lugares, costumbres, tradiciones relacionadas... Es un personaje que condensa muy bien algunas realidades de este entorno: integración en la naturaleza, austeridad, supervivencia, tesón...

A propósito de estos temas:

Ahora acabo de leer los murmullos sobre las creencias religiosas, el ateísmo y el agnosticismo. (*creo que es de Javier Puig ¿Sí?*), que viene a continuación de "*Geografía de la Mente*".

Buen tema para un debate, necesariamente sosegado. Para mí es un tema siempre abierto. Diría que me acompaña a lo largo de mi vida y se desarrolla (o mengua) a la vez que yo.

Ahora tengo en el horizonte otro debate/tertulia con unos amigos para el 25 de Mayo. Este tipo de encuentro es doblemente interesante, porque después hay cena en casa del anfitrión que se suele esmerar por dejar bien alto su pabellón gastronómico.

¿El tema? pues ahí va: "*...para que quieres ser feliz si basta con ser normal*".

Es lo que le dijo a Jeanette Wisterson su madre adoptiva cuando le comunico que se iba de casa con una mujer de la que estaba enamorada. La madre de Jeanette era una talibán evangelista que no permitía más libros en su casa que la Biblia y tenía previsto para su hija una vida de apostolado. Imaginate el soponcio que le daría la noticia. Es el título de la novela, en parte autobiográfica.

Todavía no la he leído y no leo tan bien el francés como para sacarla de alguna biblioteca de aquí, de Toulouse, y no consigo bajarla en PDF.

Bueno, muchacho. Te mando unas fotitos de Airbus y otra de los Pirineos, de este fin de semana. Los picos que se ven al fondo son el Cilindro, Monte Perdido y el Sum de Ramond (*o Añisclo*). Hay una leyenda muy bonita sobre estos picos. Ahora, con la prejubilación, los volveré a visitar sin prisas.

Abrazos, Pedro M Moreno.





el Guernica de Picasso y el Nuevo Guernica de Oussama Diab

Amigo Pedro, “Geografía de la Mente” es el murmullo-1042 y, efectivamente, a continuación, en m-1044, viene un fragmento del Diario de 2007 de Javier Puig, el correspondiente al 10 de Marzo:

“Hoy inicio el libro de Miret Magdalena, Occidente mira Oriente, libro pedagógico, como todos los suyos. En su introducción empieza por hablar de la esencial cuestión de ser o no ser religioso. Dice que el porcentaje de ateos está estabilizado en un 5% pero que el de agnósticos ha crecido. Esta palabra, este concepto, parece ser que lo creó alguien en 1.864. Desde entonces, son muchos los que se han apuntado a él, porque son pocos los que se atreven a declararse tajantemente ateos.”

Creo que este no es mal momento para proclamar ante el “*Círculo de Murmulladores*” que yo, personalmente, me declaro profundamente religioso, y que ni se me pasa por la cabeza hacerme ateo, ni agnóstico, ni nada parecido.

La cuestión es ¿en qué dios creo yo?.

Yo creo en el dios de Spinoza, es decir, creo en la naturaleza como única expresión cognoscible de la divinidad.

Ahora bien, la aparente diversidad de la naturaleza es ilusoria: todos los seres, moléculas, elementos y partículas han sido sintetizados a partir de luz <fotones izenos>, y la luz proviene de la materia/energía oscura la cual emana de algo que no es material: el vacío.

Aunque resulte paradójico la creencia en la naturaleza material en su conjunto me ha llevado a creer en el vacío inmaterial, el vacío puro, el vacío perfecto, el vacío vivo, y nada impide ir más allá e imaginar que el vacío habita una mente.

Resumiendo. Llamemos:

a la mente “Beli” <*mentenos belimenos*>,

al vacío “Uts” <*vacienos utsinos*>.

a la materia/energía oscura “Il” <*gravitinos ilenos*>,

y a la luz “Iz” <*fotones izenos*>.

Juntado los 4-términos resulta “*Beliutsiliz*”, el nombre de la santísima cuaternidad en la que yo creo firmemente, y creo en ella porque soy yo quien me he inventado ese nombre utilizando términos del euskera actual que es el legítimo descendiente del ibérico que a su vez proviene de la lengua isbana que hablaban mis antepasados, aquellos viejos reyes del Valle del Siama <*Siamarán*>, el corazón religioso de la vieja Isbania.

Naturalmente todo es un juego, un juego de palabras. Hace 16- me convertí en sexagenario, dentro de 69-días cumpliré mis 22.000-días <*tú, amigo Pedro, tienes ya 22.532-días*>, no sé tú, pero yo no estoy dispuesto a creer en ninguna de las mitologías religiosas que hasta ahora ha habido, prefiero jugar a inventarme la mía, y nada más lejos de mi intención que tener seguidores, ni siquiera uno, cada cual tiene andar por sí solo su camino hacia el vacío, de donde en realidad nunca hemos salido, el mundo material es una ilusión: todo es vacío, y formas que adopta el vacío, y murmullos....

He escrito todo lo anterior de un tirón, así, sin pensarlo, podría retocarlo y decirlo de otro modo, pero dejándolo así como está podría ser como una de esas cosas que se dicen, así, sobre la marcha, en una conversación, que luego se olvidan...

Por cierto *“beliutsiliz”* <así, todo seguido y en minúsculas> es la clave para entrar en la Madriguera, una dirección de correo-e donde se encuentran todos los volúmenes completos del Murmullo.

La dirección-e es esta: *“cristobalgarro@hotmail.es”*

Asómate y verás que allí están todos los murmullos, no cometas la locura de imprimirlos, son casi 5.000 páginas y podrías morir aplastado por tanto peso, la pantalla de un ordenador conectado a la Red es el modo lógico de acceso, y en el ordenador hay herramientas de búsqueda que permiten moverse por el Murmullo digital de una forma que sería imposible en los viejos libros en papel... claro que no estaría mal tener los hasta ahora 25-volúmenes completos editados en forma de libro, dispuestos en una estantería, poder coger uno de ellos, y abrirlo al azar... pero hay que ser razonable, ningún editor en su sano juicio se atrevería a editar en papel los más de 100 volúmenes del Murmullo que habrá en la Madriguera dentro de unos 100 años...

Saludos

Keep in Touch.

Su

0Su/n 21.931 . 22:47 <29-4-13>



1057 . $_{83}\text{Os}/\text{Bi}$ 18.305 <1-5-13> Mosaico

Queríamos descubrir por cuenta propia aquello con lo que estábamos en sintonía o aquello que se había desgastado, lo que estaba al servicio de los demagogos o lo que nos podía ser de utilidad para nuestros intentos de llegar al conocimiento.

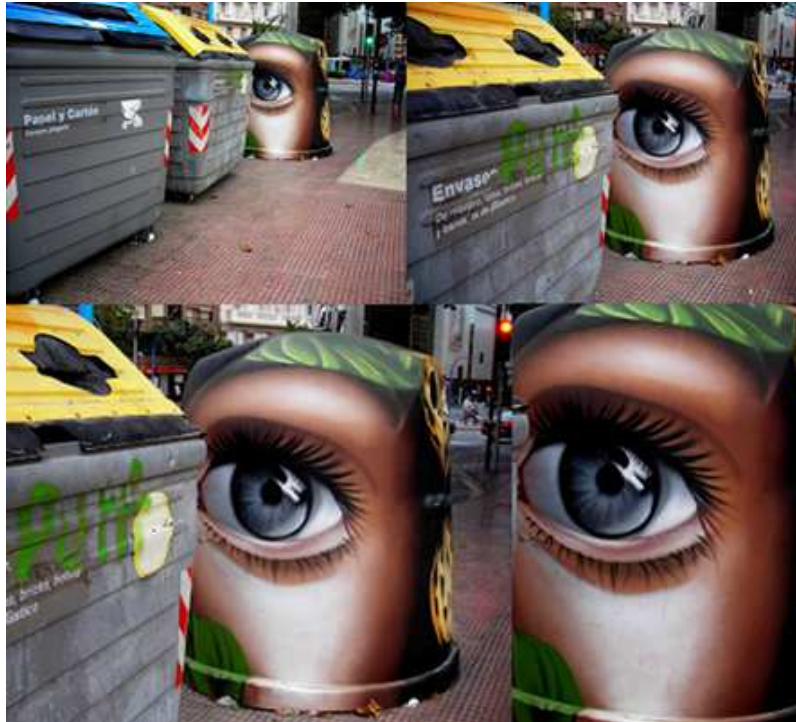


Pintores, poetas, filósofos, informaban sobre las confrontaciones y crisis, los endurecimientos y rupturas de su tiempo.

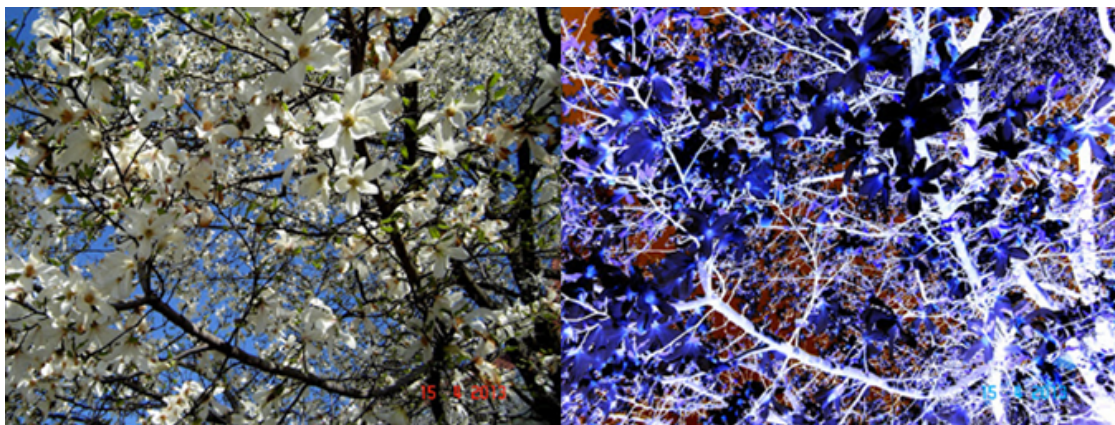
En las transiciones de un estilo artístico a otro, en una repentina liberación del movimiento, de la gesticulación, del color, se dejaban traslucir los cambios sociales, pero en la pluralidad de los reflejos, de la concentración visual siempre se podía encontrar una unidad, una cosa nutría a la otra, se cuestionaban y se respondían entre sí y nada estaba lo bastante alejado como para que no fuese comprensible.



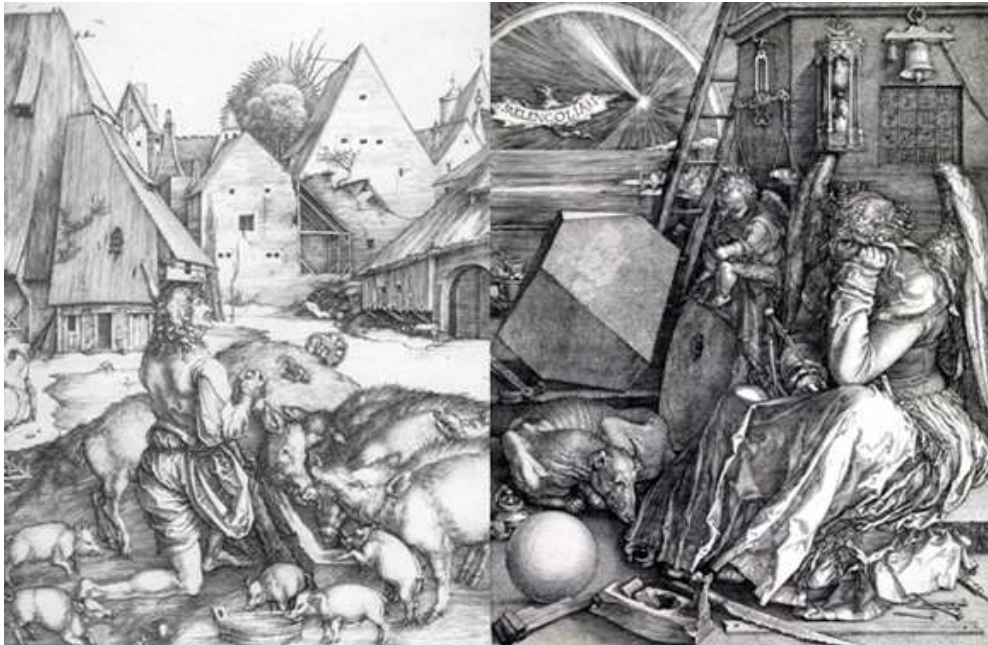
Surgió la discusión acerca de si la dependencia del artista de la corte o el clero, con la necesidad de cumplir los deseos de los mandantes, no daba a su trabajo una mayor seguridad y estabilidad que en épocas posteriores en las que estaban solos y solo tenían responsabilidades frente a sí mismos.



La lenta y tranquila realización de la obra dentro de una sucesión afianzada por la tradición fue sustituida por la exigencia de originalidad, lo nuevo no fue atribuido a la capacidad artesanal sino al genio, y esta imposición de singularidad, de entrega a lo individual, llevó al aislamiento, a la meditación, al dominio del sufrimiento personal, al hastío y finalmente a cuestionar el arte.

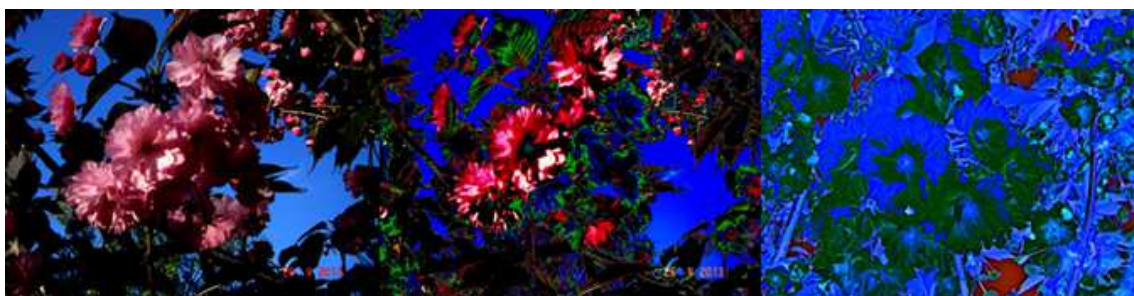


Con la lámina de Durero del Hijo Pródigo y su Melancolía se muestra claramente la separación entre el arte jerarquizado y aquel otro que depende totalmente de sí mismo y que ha de hacer su elección completamente solo.



Discutimos si no estaría justificado imponerle al arte una directiva con la exigencia de la exclusividad y si un establecimiento así de una determinada función podría volver a dar lugar a un convencimiento, a una consecuencia.

Pero un estilo no se deja imponer, tiene que crecer orgánicamente. Todo lo acontecido hasta ahora forma parte del período en que vivimos, nosotros somos los primeros que podemos penetrar en el crisol y conocerlo en toda su extensión.



El estilo de nuestra época tiene que ser una búsqueda y un rechazo continuos.

1058 . Carlos Boyero <1-5-13> Obituario

OBITUARIO >< ORIATUBIO

No se marchitan mis flores del mal



Burt Lancaster, el príncipe Salina en “El gatopardo” de Visconti

Sin poseer ni una sola gota de aristocracia en mis venas, ni estar convencido de que todo debe cambiar para que todo siga igual, ni haber pisado nunca Sicilia, ni tener demasiadas cosas que perder, me siento tan apesadumbrado como el príncipe de Salina en medio del baile, despidiéndose con su mirada de las cosas que ama al final de la conmovedora *El Gatopardo*. Me ocurre cuando paseo por Madrid y la exhaustiva memoria sentimental identifica los lugares que antes fueron salas de cine o veo otras en las que presientes su inmediata agonía. Sabiendo que no serán restauradas ni reemplazadas y que sientes irracional alergia a relacionar los multicines de los grandes centros comerciales, los únicos que parecen tener garantizada la supervivencia, con tu ritual ancestral de lo que suponía ir al cine.

Si a eso le añado que mi cumpleaños me afirma que ya llegó el invierno, la melancolía prematura crece ante la irremediable desaparición de una de las mejores cosas que me ofreció la vida, el bálsamo infalible que descubriste en la niñez para todas las heridas del alma.

Y está claro que aunque dispongas en tu casa de las películas que amas y puedas disfrutarlas con impecable imagen y sonido, sin que te amenace el ataque de nervios y la furia asesina contra los extraños que engullen ruidosamente a tu lado las odiosas palomitas, nada volverá a ser igual cuando desaparezcan los cines, cuando solo sea un recuerdo lo que Cabrera Infante definió inmejorablemente como *Arcadia todas las noches*.

La memoria sentimental te recuerda los lugares y las circunstancias en las que viste por primera vez películas que te removieron a perpetuidad, con las que estableciste una relación tan apasionada como enfermiza, habitadas por gente, sentimientos y actitudes con las que te identificas emocionalmente hasta lo alarmante, que aunque sepas de memoria lo que van a hacer y a decir siempre te provocan el nudo en la garganta y las lágrimas. No son las mejores películas que has visto, el clasicismo tal vez no las admita en su intocable gremio, pero son tuyas, han golpeado tus fibras íntimas a perpetuidad.



Paul Newman en la sempiterna mesa de billar de “El buscavidas”

Siempre vivo en estado de trance *“El buscavidas”*, fascinado por el calvario y la redención de aquel tipo arrogante que poseía talento, pero que tuvo que aprender al precio más trágico a tener carácter, a ganarle la definitiva partida a Gordo de Minnesota, a enfrentarse a su explotador, a sus demonios, al lacerante recuerdo del suicidio de la única persona que creyó en él (*“Hemos firmado un contrato de mutua tristeza y una impenetrable oscuridad nos rodea”*), a costa de que le expulsen de su suprema afirmación, de que le prohíban para siempre expresar su arte.



Romy Schneider y Fabio Testi, en “Lo importante es amar” de A. Zulawski

Aunque el título de *“Lo importante es amar”* incite a salir corriendo, todo es anticonvencional, febril, salvaje y desesperadamente lírico en esa inmersión en el infierno, en la historia de amor entre dos personas rotas y que saben que habrá víctimas. La conversación de la maravillosa Romy Schneider con su marido antes de que este trague el matarratas es la secuencia que más me ha perturbado en la historia del cine.



María Schneider y Marlon Brando en “El último tango en París”

Siento algo parecido en el monólogo de Brando ante el cadáver de su esposa en *Último tango en París*, en su primer encuentro con Maria Schneider, en la alcohólica y patética persecución por las calles de París de esa persona que su pone su último tren vital mientras que ruge el saxo de Gato Barbieri. En la piedad, el misterio y la lírica que despliega Lauzon contándome la historia de *Léolo*, ese niño que sueña para escapar de la locura. En todas ellas existe una verdad, una belleza, una pasión y una complejidad que emocionan. Y también duelen.



Un fotograma de “Léolo”, de Jean-Claude Lauzon

1059 . ${}_{83}\text{Os}/\text{Bi}$ ${}_{0} 18.307$ <3-5-13> el Tiempo Flácido



<http://empireuma.blogspot.com.es/2013/05/el-tiempo-flacido.html>

<3> Hay un tiempo para comprender y otro para expresar.

<4> El tiempo pasa y la vida se transforma.

<10> Un espejo roto nunca vuelve a reflejar, cuando ha sido roto es el tiempo del desapego.

<13> Si trasciendes las discriminaciones y encuentras la unidad, tendrás un alto nivel de desapego y poseerás tu verdadera forma. Cuando ello emerge, el tiempo emerge: esto es la existencia. Nuestra real forma en esta totalidad, aclara las relaciones de la existencia y el tiempo.

<13> *Le preguntó un monje al maestro Gento: “¿Es el tiempo como aparecer y desaparecer, sin cambiar? Y el contestó: “¿Qué es aparecer o desaparecer?”*

<16> *No perder el tiempo, solo concentrarse en la práctica. No esperar la Gran Iluminación; esta es la acción diaria: “beber té y comer arroz”.*

<16> *El tiempo vuela. No hay que forzar nada*

<20> *No hay diferencia entre vuestra mente y el tiempo.*

<20> *El mundo entero está incluido en vosotros. Éste es el principio: “Nosotros, nosotros mismos, somos tiempo. Cada instante abarca el mundo entero.”*

<20> *Una brizna de hierba, cualquier objeto, cada cosa viviente, es inseparable del tiempo que incluye todos los seres y todos los mundos.*

<20> *Si pensáis que el tiempo es un fenómeno pasajero nunca comprenderéis El asunto central es: todos los seres en el mundo entero están relacionados con los demás y nunca están separados del tiempo. Somos tiempo que está siendo.*

<20> *Mente y palabras son tiempo siendo. Sobrepassar y no sobrepassar también son tiempo siendo. El Tiempo que viene, no viene; el tiempo que no viene también viene. Venir y no venir sólo pueden pensarse desde el venir y no venir. El pensar de la mente es sólo mente y las palabras sólo palabras. Ésta es función del tiempo siendo. “Mente y palabras, van y vienen, ni van ni vienen; esto también es tiempo siendo.”*

<20> *Las cosas pasadas están en el pasado y no van de allí al presente. Las cosas presentes están en el presente y no van de allí al pasado. Los ríos que compiten entre sí por inundar la tierra no*

corren. El aire errante que sopla, no se mueve. El sol y la luna que giran en sus órbitas, no dan vueltas y no determinan el tiempo.

<27> *La manera en que todos los Budas y Patriarcas aparecen, es autogenerada, sin origen, independiente del tiempo y el espacio*

<60> *La real naturaleza de los seres humanos aparece desde un tiempo ilimitado.*

<66> *Observa si el tiempo penetra en el espacio.*

<70> *Utilizamos las horas del día y ellas nos utilizan a nosotros. Este es el tiempo de la vacuidad universal experimentado e iluminado. Una gran piedra, es grande; una pequeña piedra, es pequeña; esta es la función de la vacuidad universal. No hay afirmación ni negación.*

<75> *La Rueda de la Ley gira, y su tiempo no es el tiempo del día.*

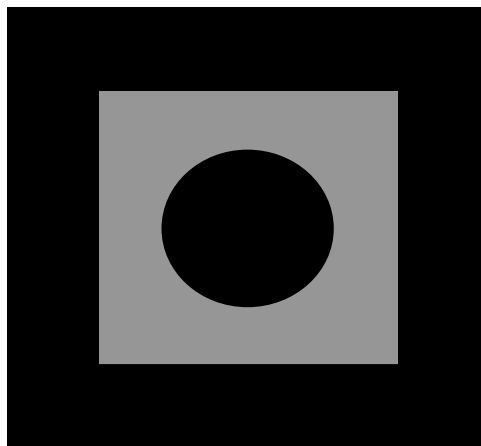
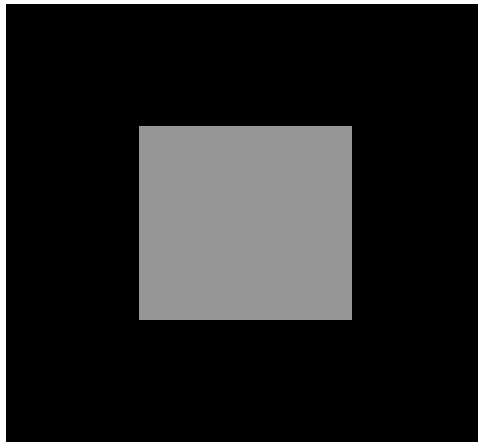
<88> *Abarca el tiempo infinito y perfora pasado, el presente y el futuro*

<88> *No es una pérdida de tiempo sentarse con las piernas cruzadas sin hacer nada.*

Shobogenzo

Eihei Dogen <1200(53)1253>

1060 . 0Su/n 21.936 <4-5-13> la Perla Luminosa



En este mundo de los seres humanos, en el gran reino Song, en la provincia de Fuzhou, en Genshazan vivía el Gran Maestro Suitsú.

Mientras todavía era un hombre laico, a Suitsú le encantaba pescar y navegar en su barca por el río Nantai intentando pescar al pez de escamas doradas que moraba en el fondo sin ser pescado.

Al comienzo de la era Kantsu, de la dinastía Tang, Suitsú deseó repentinamente dejar la sociedad secular, abandonó su barca y se adentró en las montañas, allí utilizó materiales vegetales para su único manto, el cual nunca cambió pero arregló cientos de veces

En las montañas, Suitsú alcanzó la iluminación, descubrió que todo el universo no es más que un Sol Negro.

Suitsú bajó a los valles a enseñar a la gente que todo el universo es un Sol Negro.

Un día, un monje fue a donde se encontraba Suitsú, y le preguntó:

“He escuchado las palabras del maestro de que todo el universo es un Sol Negro. ¿Cómo debería un estudiante comprender esto?”

El maestro Suitsú respondió:

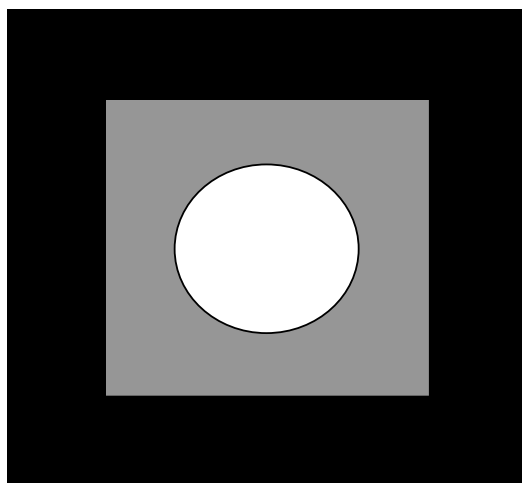
“Todo el universo es un Sol Negro. ¿Para qué sirve la comprensión?”

Al día siguiente el monje le pregunta al maestro Suitsú:

“Todo el universo es un Sol Negro. ¿Cómo se comprende esto?”

Y el maestro Suitsú respondió:

“Veo que luchas por adentrarte en la Cueva del Calor, en la Montaña Negra. Te lo explicaré de modo que te resulte fácil la comprensión. El Sol Negro es donde tiene lugar el Nacimiento de la Luz y se produce la Perla Luminosa.”



1061 . ₂₃Es/V 19.969 <5-5-13> Diario de 2007

Diario de 2007 <16/18-3>

16 de marzo



Mi nueva búsqueda musical, fundamentalmente influida por la ilusión de descubrir buenos discos para C., al que, indefectiblemente le grabaré mis mejores hallazgos, como él a mí. Este objetivo me fuerza a buscar con más ahínco músicas que resulten frescas, buenas y adorables.

He venido de la Biblioteca con cinco discos y, entre ellos, otra vez, el Quartet West, de Charlie Haden, cuya copia, que le había hecho a C., salió defectuosa, para frustración mía, en aquella primera audición en su casa. Como siempre que vengo cargado de la Biblioteca, he estado a punto de atragantarme, tal era la ansiedad por conocer, tanto los cinco CD como los tres libros que también me he procurado. He puesto un poco el disco de Katie Melua, que me ha parecido correcto; un poco en esa línea a lo Norah Jones, delicada y bella, aunque para algunas ocasiones resulte insatisfactoria por su débil potencia; también, los dos discos de Marisa Monte, cuya voz me resulta agradable. Además, es una brasileña, con lo que podría paliar la escasez de incorporaciones de esa música tan querida por mí, por C., por T. Sin embargo, esta

cantante no llega a la altura de aquellas figuras que nos atraparon en su momento.

Después, he escuchado algunas canciones del último disco de Cassandra Wilson, *Thunderbird*. No me ha gustado especialmente, pero considero que esta cantante se ganó para mí, desde el primer momento, la categoría de imprescindible. Me sigue pareciendo una artista excepcional, aunque no siempre acierte al elegir sus músicas o, en sus versiones, sea a veces demasiado fiel a sí misma.

Y, por último, he puesto a buen volumen –beneficiado por la soledad de esta tarde– el Quartet West. A los pocos segundos, he recuperado el pensamiento de que hay algunas músicas – *el jazz, la clásica* – en las que los artistas desarrollan una más profunda creatividad musical y que todo lo demás son gratos rodeos que, a lo mejor, hay que dar para volver renovados a los mismos excelentes sitios. De todos modos, lo más importante es acertar al pinchar el disco adecuado al particular momento intelectual y anímico.

No están nada mal todos mis últimos descubrimientos: KT Tunstall, Katie Melua, Amy Winehouse, Lucie Silvas, pero, a veces, en momentos de receptividad más exigente, se me quedan un poco cortos. De todos modos, mi felicidad musical, tantas veces probada, es la de sentir que el tipo de música que estoy escuchando es precisamente el mejor que existe, hasta que, unos minutos más tarde, otra música, muy distinta, me haga vibrar y creérmela con la misma intensidad. Son las ventajas del eclecticismo.

17 de marzo



Hay una cosa que me molesta tanto como un leve dolor y es el no tener pensamientos interesantes, estimulantes diálogos conmigo mismo; tener la mente en blanco, no tener una idea a la que agarrarme, para intentar alguna lucidez – *que me sea posible* – en torno a ella.

¿Cómo es el interior – *es decir, lo que hay detrás del silencio, o la voz* - de las demás personas? Algunas veces, en el tren, alzo la vista de mi libro, y me extraño de ver a pasajeros solitarios que no llevan un libro o un periódico para distraerse, ni tampoco un transistor o un ipod. Apenas contemplan el paisaje, ni siquiera a los compañeros de asiento. Están ligeramente absortos en sus pensamientos, tal vez deseando una interrupción que no malogrará ningún discurrir interesante. A veces me parece que esas personas están en trance de conseguir algo parecido a la vaciedad, como si trataran de seguir algún sistema de meditación oriental. Yo creo, más bien, que la mente de muchas de ellas está en un continuo tránsito por el corto e intenso recorrido de sus preocupaciones más pertinaces. Esa falta de variedad mental las hace ser más conscientes, más memoriosas de los eventos biográficos propios y de los que les tocaron por afecto o proximidad. Sin embargo, a quienes porfiamos por generar más ideas y más ámbitos de pensamiento, buscando numerosos estímulos, nos ocurre que lo nuevo que nos procuramos debe hacerse sitio en nuestra limitada capacidad mental, a costa de olvidos, a veces imperdonables.

18 de marzo



El lugar que uno ocupa en la familia es difícil imaginarlo como sustituible. Cada uno tiene su estilo, su esfuerzo y su grado de eficacia.

Pero, ¿podría venir alguien que fuese mejor padre que yo? Seguramente que sí. Anoche veíamos un programa sobre una adolescente problemática. Los padres eran sustituidos por una psicóloga que obtenía rápidos logros de los que ellos no habían sido capaces. Me impresionó ese padre, que parecía avergonzado, arrepentido. Seguro que no había sido malvado, pero, por natural impericia o por dejadez, había conseguido que la rebeldía de su hija se fortaleciese, llegando incluso al odio. Y es que, una buena persona, sometida al chantaje de un ser en pleno estado problemático, puede llegar a actuar de forma nada efectiva y contraproducente.

La comunicación falla, porque a la hija le gusta gritar pero no decir nada, porque transmitir algún verdadero sentimiento la sonrojaría, le haría reconocer el estado de confusión en el que está viviendo. Gritando, se imagina que su chillona voz emite palabras que van a acabar con su confusión, porque esos conceptos altamente vociferados van a vencer sobre todos los demás. El padre, por su parte, no sabe qué hacer, cómo llegarle a su hija, porque las formas de comunicarse que conoce le son rechazadas. Quisiera ser firme y a la vez verter las más amorosas palabras, pero se queda atrapado en el choque que se origina desde su posición, y ya no puede avanzar.

Son dos mundos distintos, antagónicos, distantes. Al padre no le gusta el de su hija pero, por mantener una cálida relación, estaría dispuesto a intentar comprenderlo, al menos en parte. La hija rechaza el mundo del padre por sistema, sin mirarlo, sin oírlo, simplemente porque representa la anexión a una personalidad que le resulta autoritaria, entorpecedora. El padre se rinde, piensa que sólo el tiempo curará esa ceguera, que su hija tiene problemas demasiado acuciantes como para darse cuenta de que, como ser humano, tiene disponible el ejercicio de la reconfortante compasión. La psicóloga consigue cosas, da lecciones, señala errores. Él los asume todos, voraz de soluciones; porque sufre, porque quiere creer que el entendimiento con su hija es posible. Pero es difícil, ya que, cada vez que quiere ser amable, es rechazado. Tal vez porque su hija lo interpreta como un gesto que no es sincero, o que está manchado por lo que, previa e irreparablemente, representa su padre para ella: un inquisidor que intenta cortarle las alas. El padre, cabizbajo, al borde las lágrimas, escucha sumiso las indicaciones de la psicóloga, y tal vez secretamente esté rezando para que su hija abra los ojos y para que él encuentre la llave secreta que reabra ese amor interrumpido.



Javier, en el murmullo-1061 figura un fragmento de tu diario del 17 de marzo de 2007, en el que dices:

“A veces me parece que esas personas están en trance de conseguir algo parecido a la vaciedad, como si trataran de seguir algún sistema de meditación oriental”.

Curiosamente en los 2-murmillos anteriores: m-1059 *“Tiempo Flácido”* y m-1060 *“la Perla Luminosa”*; están inspirados en Eihei Dogen <1200(53)1253>, el autor de *“Shobogenzo”*, una especie de manual para, a través de la meditación, conseguir la vaciedad.

Saludos. Su

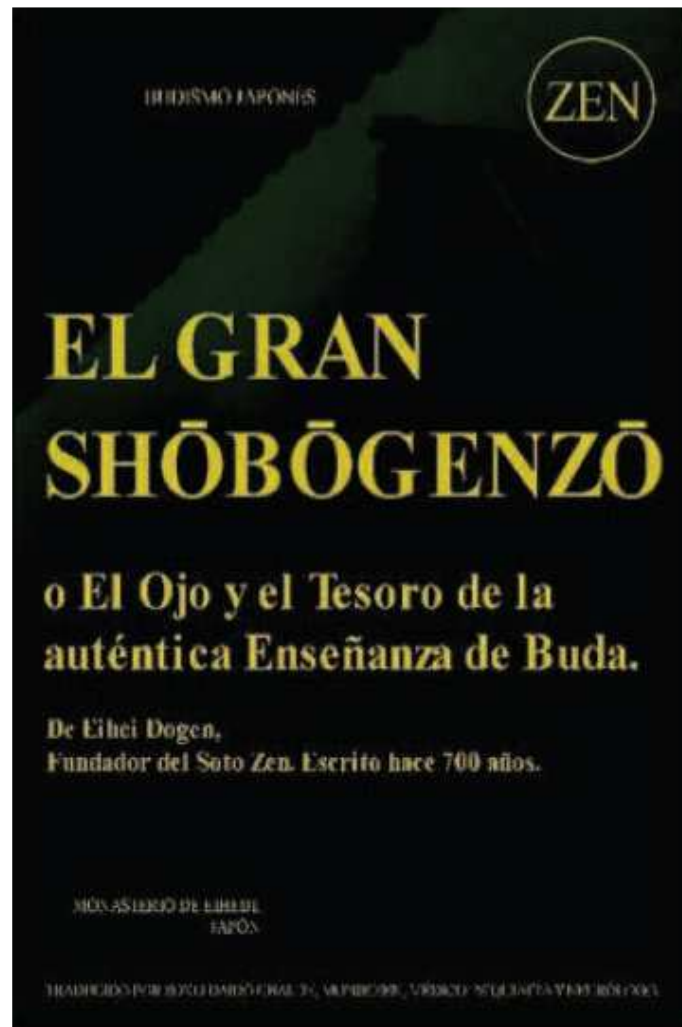
0Su/n 21.937 . 10:19 <5-5-13><il: Vicente Nieto>



Manolo, mi directriz es distinta a la de la vaciedad, que consideraría una especie de traición a mí mismo, al lugar que me corresponde ocupar en el mundo, convirtiéndome así en un no-lugar. Tampoco deseo dirigirme a la sobreabundancia, aunque el camino contrario a la vaciedad siempre pasa por allí. Hay que saber circunvalarla, pasar, ya más pertrechados ante la vida, con nuevo equipaje que – *ahora sí* – hay que vaciar, para que no nos pese, dejándonos un microvestigio que se incorpore a la continua configuración de nuestra mente. Hay épocas en las que tenemos que crear nuestros propios estímulos, fundar nuestras últimas preguntas, y otras en las que - *recibiendo tanto de la interacción humana* -, debemos limitarnos a responder. Y responder es la atención a lo recibido desde una acción que nos resitúa en el mundo.

He leído el m-1058. Carlos Boyero es un crítico con el que simpatizo por sus opiniones viscerales, sus gustos musicales, su activa y heroica melancolía. Lo que no quiere decir – *por supuesto* – que coincida siempre con sus apasionamientos. Dos de sus películas favoritas, “*El buscavidas*” y “*Léolo*” me gustaron bastante menos que lo que me había imaginado leyendo sus entusiasmos. “*El último tango en París*”, me enloqueció desde la primera vez que la vi, precisamente en esa ciudad, pero, en mi quinta revisión, detecté algunas vacuidades - algún tramposo deslumbramiento - de las que me había advertido algún crítico y que yo, hasta entonces, no había sabido percibir.

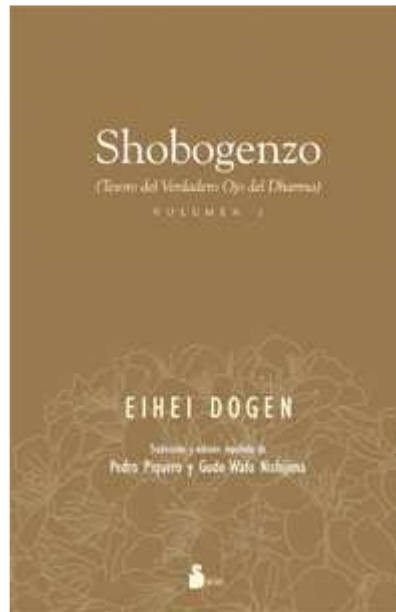
Un abrazo. Javier



Javier, ahí va el Shobogenzo su autor, Dogen, falleció en 1253, 700 años después, en 1953 nací yo. Mi simpatía por el vacío no es de tipo místico, religioso o filosófico, sino puramente científico: estoy convencido de que todas las partículas fundamentales fueron y son continuamente sintetizadas a partir del vacío. Y como dicen los orientales: los objetos materiales, los seres, los lenguajes, el yo personal, no son más que mera una ilusión, todo lo que hay es vacío autoproduciendo estados de excitación que evolucionan en el curso del tiempo y se disuelven. La física del futuro adoptará como epistemología filosófica las religiones orientales (*budismo, zen, taoísmo, hinduismo...*), las mitologías religiosas occidentales sencillamente son cuentos para mantener entretenido al rebaño.

Saludos. Su

oSu/n 21.937 . 14:08 <5-5-13>



Manolo, para mí, los que profesan el budismo zen hablan de unas contradicciones tan irresolubles como cuando los cristianos hablan de alcanzar la categoría de santos desde la práctica de la humildad. Resulta difícil imaginarse a un santo sin pavonearse por dentro del supuesto grado de espiritualidad obtenido. Pero esto es como si desprestigiamos el amor, pues, por la necesidad de sentirlo, por los beneficios que reporta o los sufrimientos aceptados, se convierte en un acto egoísta. Entonces ¿qué nos queda? Tal vez no pedir demasiado a las virtudes, apreciarlas en su elevado grado.

Leo en el interesante libro que me facilitas: *“la gran iluminación es la actividad cotidiana de los Budas y Patriarcas en la que no hay que pensar”*. Resulta paradójico ¿no? Difícilmente concebible, también. A no ser que uno pueda desconectar áreas concretas de la conciencia mientras el inconsciente permanece realizando su trabajo en la dirección indicada.

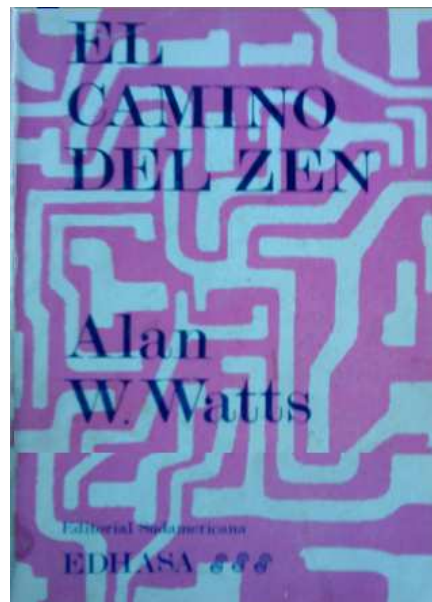
He leído unos cuantos libros sobre religiones orientales. Me atraen muchos de sus conceptos, aunque algunos los considero poco adaptables a mi cultura. Otros, demasiados complejos, se me escapan o los rehúyo. Sí me gusta la línea más comprensible del Dalai Lama, su mente sanísima, su reconocimiento de la existencia de otras verdades, su risa, el acercamiento a la ciencia que demuestra lo que estas religiones ya conocían de forma intuitiva desde hace muchos siglos. Saludos.



Vi también “*La infancia de Iván*”. Aunque no es una película tan tarkovskiana, en la misma ya se aprecia un cuidado exquisito en su factura, una creatividad muy estudiada. El personaje del niño es muy interesante y está muy creíblemente interpretado. La fotografía es buenísima. Lo que me sobra es la música. Esta, como algunas concretas improntas en algunas secuencias, parecen influidas por la reciente irrupción de los nuevos movimientos, como la *nouvelle vague*. En conjunto, una buena película, aunque menos personal que las posteriores.

Javier

23Es/V 19.969 . 14:57 <5-5-13>



Javier, en septiembre de 1973 - ¡tenía entonces 20-años - leí, “*el Camino del Zen*”, de Alan W. Wats, editado por Edhasa, no lo había vuelto a releer. Ahora, tras el “*Shobogenzo*” de Dogen, he vuelto a ojearlo. El ejemplar se encuentra profusamente subrayado. Por ejemplo:

“Al caminar, solo camina. Al estar sentado, solo permanece sentado. Y sobre todo no vaciles.”

La idea de que al caminar, solo hay que caminar, y al estar sentado, solo hay que estar sentado, me he encontrado repitiéndola en diversas ocasiones en los últimos 40-años, tanto es así que había llegado a creer que era mía, pero no lo es, proviene del libro de A. W. Wats

Ojeando *“el Camino del Zen”* me he encontrado con esta referencia a Dogen:

Dogen hizo una aportación de incalculable valor a Japón. Su inmensa obra, el “Shobogenzo” <Tesoro del Verdadero Ojo del Dharma> fue escrito en lengua vernácula y abarca todos los aspectos del budismo, desde su disciplina formal hasta sus instituciones más profundas. Explica su doctrina del tiempo, del cambio y de la relatividad, con ayuda de las más atractivas imágenes poéticas. Es de lamentar que hasta ahora nadie haya tenido tiempo y talento para traducir esta obra al inglés.

A continuación, me he *“bajado”* de la Red la edición digital y he comprobado que el nombre *“Dogen”* figura en *“el Camino del Zen”* exactamente: 20-veces.

Este libro contiene una magnífica introducción histórica donde se comprende el nacimiento del budismo en la India, su paso a China, donde se amalgama con el taoísmo a la perfección, y cómo por medio de monjes, como dogen, paso a Japón, donde el budismo zen sigue todavía vivo. De hecho *“zen”* es una abreviación de *“zazen”*, *“estar sentado”*, todo consiste en sentarse tranquilamente, no pensar en nada, hacer el vacío dentro de sí, recibir el satori, la iluminación, y luego seguir como si tal cosa, dedicándose a las tareas cotidianas, sin decir nada a nadie, porque la experiencia del satori no puede ser dicha, y una vez experimentada deja de tener relevancia por lo absolutamente evidente y extraordinariamente lógica que resulta.

Te adjunto un archivo con *“el Camino del Zen”*

Saludos. Su

oSu/n 21.937 . 21:02 <5-5-13>

1062 . ²²Er/Ti 21.163 <6-5-13> Imperialismo

Manolo, como verás después del "galleton" que me pegaron con la moto, que me tiene "parriba y pabajo", (*médicos, recuperación, abogado, etc...*) no tengo tiempo para casi nada, pero me ha llegado este trabajito de Comstar que me ha parecido muy bueno, por lo menos como visión global y rápida, ya me dirás. Dentro de doce semanas, si todo va bien, partimos para Heladiva, tiempo tendremos de comentar temas.

²²Er/Ti 21.163 . 00:08 <6-5-13>

Crisis Actual y el Imperialismo Moderno



Cuando se habla de la crisis actual, se habla de la historia de corto plazo. Nadie parece saber lo que pasó antes de 1929, o cómo los acontecimientos del siglo XIX siguen teniendo eco en el presente. ¿Existe hoy el imperialismo financiero?

¿Cómo se explica la realidad actual española, latinoamericana o mundial a la luz de un pasado de dos siglos atrás? Globalización, esclavitud, guerra por recursos, tantas cosas empezaron no tan lejos en el tiempo. Hoy hablaré acerca de la manera en que los acontecimientos del siglo XIX impactan la realidad presente. Se dice que hoy África llega hasta los Pirineos, y Latinoamérica tuvo, siglos atrás, un pasado similar al de África. ¿Comprendemos ese pasado?

Orígenes del imperialismo



Cuando hablamos de imperialismo, todo el mundo parece traerse a la mente las palabras de Hugo Chávez. Chávez era lector asiduo de la historia, y en general tenía buenas ideas, pero era un pésimo gerente. Pero el imperialismo no fue inventado por él. El imperialismo moderno no es un remanente de la colonización española, sino que se remonta al siglo XIX, cuando todo el mundo quería repartirse el pastel mundial, sin hacer caso a los conceptos de libertad, independencia o soberanía.

Para que pueda haber expansionismo tendría que cumplirse tres condiciones:

Ambición desmedida. El deseo de recursos, mano de obra barata y posiciones estratégicas.

Irrespeto hacia la soberanía de las naciones y sus culturas, y hacia las propiedades y posesiones de sus habitantes.

Entusiasmo por la guerra, rivalidad entre países, o miedo a un enemigo que se presenta como amenazante.

En el caso de Europa, estos factores empujaron no sólo la conquista de África, sino también las disputas fronterizas en Europa que empujaron la primera guerra mundial.

La segunda guerra mundial en el Pacífico vino empujada por la rivalidad de los países con grandes flotas militares (*entre ellos Estados Unidos, Reino Unido*) con la nueva potencia marítima: Japón.

En Europa, la segunda guerra mundial vino de la mano de Hitler, quien fue patrocinado por industriales y banqueros estadounidenses que veían en Hitler la esperanza de acabar con un sistema como el New Deal de Roosevelt, donde los trabajadores tendrían derechos y

África con sus recursos abundantes y su indefensa población. Dispusieron de África como si se tratara de algo suyo.

Las divisiones políticas no concuerdan para nada con los territorios donde viven las diferentes etnias. Actualmente África es territorio lleno de convulsiones, pues aunque oficialmente esos países se han independizado, en realidad siguen siendo víctimas de injerencia extranjera. Las guerras suelen estar dadas por pugnas entre etnias, o a veces por la injerencia militar europea y americana. En el derrocamiento y asesinato de Gadafi que quiso nacionalizar el petróleo Europa y EUA financiaron a los mismos extremistas que luego se aliaron a los Tuareg en la guerra de Mali donde las tropas francesas pelean un Vietnam africano, sólo por poner algunos ejemplos de intervención extranjera.

África aún hoy no sale de su colonialismo, y sigue sumergida en guerras fratricidas o intervenciones de otros países de Europa y Estados Unidos. De alguna manera África se encuentra en un estado similar al imperio español en el continente americano en el siglo XVII.

Intervenciones de Estados Unidos



En el continente americano, a inicios del siglo XIX EUA inició su expansionismo mediante grupos conocidos como filibusteros. La manera de ocultar afanes expansionistas fue mediante la contratación privada de estos grupos, de modo que no se vinculara las aventuras militares de EUA con el gobierno.

Los indios americanos fueron sometidos y relegados y exiliados de sus tierras como parias, mientras que los indios canadienses continuaron su vida normal, pues lo único que les exigía el imperio británico era que aceptaran a la reina como la autoridad suprema. Le llamaron "*la Gran Madre*". De hecho, mientras EUA era territorio británico antes de la independencia, a los habitantes de las 13 colonias se les tenía prohibido cruzar los Apalaches para hacerse de las tierras. Sin embargo, tras la independencia de EUA financiada por Francia, existían rivalidades entre EUA y el imperio británico por el control del territorio americano. En 1812 inicia una guerra donde los americanos trataron de invadir el territorio británico de Canadá, pero fracasaron. El duro invierno les impidió la conquista. Los indios canadienses tomaban a los ya cadáveres de americanos muertos por el frío y los empalaban o mutilaban, y así lograron asustar y disuadir a los que quisieran adentrarse en tierra canadiense. Inclusive, los granjeros canadienses también acudieron a las armas y pelearon la guerra como buenos británicos.

En 1823 EUA establece la política conocida como "*Doctrina Monroe*" (recibe ese nombre en 1853), donde el intento de Europa de meterse en el continente americano sería visto como agresión y por ende requeriría de una intervención armada. Posteriormente se extendió a todo aquello que fuese en contra de los intereses de EUA en el continente. Tras el conflicto ocurrido entre 1846 y 1848, se adueña de la mitad de México al anexar Texas, California, Nevada, Utah, Arizona, Nuevo México, y una parte de Colorado, Oklahoma y Wyoming.

La política del "*Gran Garrote*" (*Big Stick*) se deriva de la expresión "*habla suavemente y lleva un gran garrote, así llegarás lejos*" (*speak softly and carry a big stick, you will go far*) que en Latinoamérica suele usarse para referirse al "*derecho*" de EUA de intervenir en otros países en defensa de intereses de sus ciudadanos, que se termina de reflejar en la frase "*América para los americanos*" que terminó interpretándose como "*América para los estadounidenses*". Esta política es vista en Latinoamérica como "*imperialismo*".

EUA ha llevado a cabo las siguientes intervenciones militares en todo el mundo:

América del Norte

<1914> México

<1917> México

Caribe

<1898> EUA entra en guerra con España. España renuncia a Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

<1898> Puerto Rico

<1899> Invasión de Cuba.

<1902> Invasión de Cuba tras la sublevación del opositor Partido Liberal frente al gobierno que quería establecer la dependencia de EUA.

<1915> Haití

<1916> República Dominicana

<1961> Invasión de Bahía de Cochinos, Cuba.

<1965> República Dominicana

<1994> Haití

<2004> Haití

América Central

<1853> Nicaragua

<1854> Nicaragua

<1856> Panamá

<1926> Nicaragua

<1954> Guatemala

<1967> Guatemala

<1969> Guatemala

<1980> Nicaragua (ayuda a los contrarrevolucionarios)

América del Sur

<1831> Argentina

<1852> Argentina

<1855> Uruguay

<1856> Panamá

<1903> Colombia (golpe de estado)

<1964> Panamá

<1964> Brasil (golpe de estado)

<1970> Chile (golpe de estado)

<1976> Argentina (golpe de estado, se instala la dictadura)

<1989> Paraguay (golpe de estado)

<2002> Venezuela (golpe de estado)

Asia

<1853> Japón
<1859> China
<1898> Filipinas
<1900> China
<1946> Filipinas
<1950> Corea
<1953> Irán (golpe de estado)
<1958> Vietnam
<1983> Líbano
<1989> Filipinas
<1990> Kuwait
<1998> Irak
<2001> Afganistán
<2003> Irak

Oceanía

<1894> Hawaïi
<1898> Hawaïi
<1898> Guam
<1898> Wake

Europa

<1947> Grecia
<1998> Bosnia Herzegovina
<1999> Yugoslavia

Africa

<1986> Libia
<1993> Somalia
<2011> Libia

Frente a la injerencia extranjera, hay quienes piensan que no es buena.

Los gobiernos latinoamericanos tienen como gran desafío frenar la injerencia, a veces demostrada abiertamente, otras de forma sutil, de Estados Unidos, país que ha intensificado su estrategia de vigilancia y posible conflicto en la región sur.

Intervencionismo japonés



En 1866 se forma una alianza militar entre los reinos feudales (*dominios*) de Satsuma y Chōshū, conocida como la "*alianza Satchō*" o la "*alianza Satsuma-Chōshū*", que quería deponer al shogunato Tokugawa. Chōshū era centro de insurrección contra el gobierno. Ambos dominios siempre fueron feroces rivales, pero llegaron a un acuerdo en caso de ser atacados por un tercero. En 1866 una expedición de castigo fue enviada por el shogunato, que fue vencida en virtud de esta alianza.

En 1867 y 1868 vino la guerra Boshin (*guerra del año del dragón*), que terminó cuando Tokugawa Yoshinobu, el 15avo shogun Tokugawa se puso a disposición del emperador y renunciaba. Algunas fuerzas del shogunato escaparon hacia Hokkaidō, para fundar la República de Ezo pero fueron derrotados en 1869 y a partir de allí ya no habría oposición.

Los ejércitos estarían compuestos principalmente por samuráis de la alianza Satchō. Así vino la Restauración de Meiji, que se refería a una revolución, restauración y renovación del poder imperial, en 1868 que haría que el emperador tuviese el poder sobre Japón, y durante ese periodo Japón pasa de ser una sociedad feudal a ser una sociedad occidentalizada (*transculturación*) con economía de mercado. De esta restauración surge la constitución del imperio de Japón, también conocida como la constitución de Meiji. Tras la restauración, los beligerantes de Japón empezarían a hacerles la guerra a sus vecinos.

Primera guerra chino-japonesa <1894–1895>: Guerra por el control de Corea, China, bajo la dinastía Qing, pierde.

La rebelión Boxer <1899–1901>: Tras perder China la guerra del opio, los occidentales se llenaban de privilegios, lo que despertó la xenofobia en China. La rebelión conducida por el movimiento Yihetuan y la dinastía Qing, fue aplastada por un grupo de 8 países (*Japón, Rusia, Inglaterra, Francia, Estados Unidos, Alemania, Italia, Austria-Hungría*).

Guerra ruso-japonesa <1904–1905>: Se disputa el control de Manchuria y Corea. Japón gana.

Primera guerra mundial <1917–1918>: Japón entra en la guerra del lado de Francia, Gran Bretaña, Rusia, Italia, Estados Unidos, Rumanía, Serbia, Bélgica, Brasil, Grecia, en contra de Alemania, Austria-Hungría, el imperio Otomano, Bulgaria. Los aliados toman todos los territorios alemanes del pacífico.

Invasión de Manchuria <1931–1932>

Segunda guerra chino-japonesa (1937–1945). Pretendía dominar a China para apoderarse de sus recursos.

Japón tuvo 51 años de aventuras militares que antes de 1945 hacían ver a Japón como una fuerza imparable. La constitución de Meiji tenía una brecha legal que hacía posible que el poder civil fuera tomado por el control militar, y desde los tiempos de la invasión de Manchuria, el beligerante ejército de Kwantung que era una facción del ejército que respaldaba al general Tojo empezó a hacer la guerra en el exterior, mientras en Japón se miraba cómo ministros del gabinete imperial eran asesinados por esta facción, hasta que finalmente Tojo tomó el control del país.

Las disputas entre EUA y Japón habían empezado desde 1909 alrededor del tema migratorio, y en 1924 el aviador Billy Mitchell dijo que la guerra contra Japón era inevitable y que usaría portaaviones, algo que le valió darse de baja con deshonor en 1926. Mitchell demostró que los buques de guerra, hasta entonces la última fuerza del universo, podían atacarse con aviones. La ofensa no fue hablar de Japón, sino cuestionar la invencibilidad del poder naval. Mitchell muere en 1936, y en 1941 se cumple la profecía.

Como puede verse, las tensiones con Japón ya tenían largo tiempo. Japón tenía disputas con los países con flotas navales poderosas y se le impuso una limitación de tonelaje entre todas las demás potencias navales. Japón maximizó el poder de fuego por tonelada.

Japón no veía con malos ojos la Doctrina Monroe, porque ellos mismos tenían también sus afanes expansionistas. La "*gran esfera de coproprosperidad de Asia oriental*" fue un concepto que originalmente vislumbraba una Asia libre de poder colonial e injerencia extranjera. Los japoneses vieron este concepto como una oportunidad para hacerse de Asia, en virtud de la supuesta superioridad japonesa en Asia que les daba el derecho a empujar su propia Doctrina Monroe en Asia.

Lo novedoso de este concepto es que no se limitaba al control militar y político, sino monetario también, al imponer el "*bloqueo del yen*" como una forma de imperialismo monetario, para bloquear la influencia del dólar y la libra esterlina, usando especialistas en el tema monetario. Así se coordinó reformas en Taiwan, Corea y Manchuria y las islas periféricas del Pacífico controladas por Japón. Por supuesto, de prosperidad no tenía nada, porque los japoneses maltrataban a los pueblos ocupados, tratándoles como ciudadanos de segunda, y a menudo como esclavos también. El caso de las esclavas sexuales (*mujeres de confort*) coreanas, ha dado mucho de que hablar aún hoy en las noticias

Las mujeres de confort estaba formado por mujeres y niñas forzadas a formar parte de un cuerpo de prostitutas creado por el imperio japonés. El término "*ianfu*" (*mujer de confort*) era un eufemismo de "*shōfu*" (*prostituta*). Las mujeres eran secuestradas por soldados japoneses y obligadas a ejercer la prostitución. Los académicos japoneses estiman en 20.000 la cantidad de estas mujeres, y los chinos estiman la cifra de 410.000. La mayoría provenía de China, Filipinas y Corea, aunque hubo de otras nacionalidades.

El imperialismo bancario moderno



El afán de irrespetar países o personas no ha cesado. En todo esto no se puede culpar realmente a países completos por sus políticas

imperialistas, porque un país tiene mucha gente, y no todos están de acuerdo. Lo que sí se puede mirar es que al menos las élites en el poder en cada gobierno de cada país imperialista han ido ejerciendo intervenciones fuera de sus países, que perfectamente califican como "*intervención estatal*", con la excepción de que se trata de intervención estatal extranjera. ¿Es mala la intervención estatal?

Actualmente ya las élites intervencionistas parecen haberse desvinculado de un concepto nacionalista tras la segunda guerra mundial y aunque aún queda algo de intervención de países, actualmente el imperialismo se ejerce más de forma monetaria, con bloqueos económicos y política monetaria, usando esquemas e iniciativas que la mayoría de la gente en países desarrollados y no desarrollados ni sospechaba que existieran antes de 2008.

Ya el imperialismo no es de un país a otro, sino de una élite (1%) hacia el resto (99%).

Lo que se ha creado es una sociedad de castas, donde la lucha de clases lleva a perpetuar esa estructura, porque queda aceptado en las mentes de la gente que la desigualdad es la norma.

Esa sociedad de castas se basa en la idea de "recibir más y trabajar menos", que es lo opuesto a "trabajar más y dar más".

En las comunidades de código abierto la premisa de "*trabajar más y dar más*" es lo que prevalece, no es una utopía, y todos se benefician sin que nadie acapare el dinero, porque se basa en producir abundancia y repartirla. Cuando se piensa en recibir más y trabajar menos, el objetivo termina siendo repartir escasez, vivir del parasitismo. Lo peor es que los financieros han logrado encontrar formas de sacar beneficios de la miseria humana, de la crisis.

George Soros indica que la "*década perdida*" de Latinoamérica fue causada por los bancos y el FMI, y las iniciativas de Ronald Reagan y Margaret Thatcher:

I have formulated a specific hypothesis for the crash of 2008 which holds that it was the result of a "super-bubble" that started forming in 1980 when Ronald Reagan became President of the United States and Margaret Thatcher was Prime Minister of the United Kingdom. The prevailing trend in the super-bubble was also

the ever-increasing use of credit and leverage; but the misconception was different. It was the belief that markets correct their own excesses. Reagan called it the “magic of the marketplace”; I call it market fundamentalism. Since it was a misconception, it gave rise to bubbles. So the super-bubble was composed of a number of smaller bubbles -- and punctuated by a series of financial crises. Each time the authorities intervened and saved the system by taking care of the failing institutions and injecting more credit when necessary. So the smaller bubbles served as successful tests of a false belief, helping the super-bubble to grow bigger by reinforcing both credit creation and market fundamentalism. The international banking system would have collapsed if the authorities had not banded together to save it. They established what I called the “collective system of lending”. The central banks ordered the banks under their control to roll over their loans and the international financial authorities extended enough additional credit to the heavily indebted countries to enable them to remain current on interest payments and redemptions. The IMF imposed harsh conditions on the debtor countries while the regulatory restrictions on the banks were actually relaxed in order to allow them to earn their way out of a hole. After several years, when the banks built up sufficient reserves, the debtor countries were encouraged to reorganize their debts by issuing so called Brady bonds and the banks had to take some losses. The net result was a lost decade for Latin America but a big boost to the international banking system.

Así, hoy en día es posible hablar del “Imperialismo Bancario”, que ya no distingue nacionalidades, porque igual ataca a ciudadanos de otro país que a ciudadanos extranjeros. En casos como el de Grecia podemos ver cómo hoy los banqueros tienen el poder para deponer gobiernos, de modo que puede llamarse “intervención política bancaria” o “bancocracia”. Es como si ahora ya no se tratara sólo de conquistar países, borrar culturas de los conquistados (transculturación), robarles sus recursos (saqueo), convertirles en mano de obra barata (globalización), sino que ahora también se trata de meterles la mano en los bolsillos de los conquistados y robarles su dinero.

Claro, la globalización parece una buena noticia cuando una empresa se deslocaliza y se va para un país pobre. Pero con el tiempo la entrada

de empleos empuja condiciones mejores que ya no son tan beneficiosas y en un plazo de unos 5 años se han de deslocalizar de nuevo. Sin embargo, eso es como extraer minerales de una mina, se acaba. Las opciones de deslocalización se están acabando para las empresas en el mundo.

Hugo Chávez era un sujeto insolente, un gerente deficiente, eso sí carismático y populista. Pero lo que le hace interesante de explorar no es por el movimiento chavista como organización, ni tampoco por su deficiente gerencia, sino porque sus ideas tenían bastante sentido si se considera que él leía mucha historia, y se dio cuenta de lo que había ocurrido en el pasado. Ver a Chávez en su cargo, era ver a un académico y orador como gerente de un país. Sin embargo, al menos tiene sentido pensar en el proceso que le llevó a denominar "imperialista" al afán de otros países de apropiarse de aquello que es de otros países y de sus ciudadanos. Chávez hablaba de Estados Unidos y de la lucha antiimperialista. Al ver la historia pasada y el presente se pone en evidencia que la historia habla mucho de imperialismo que aún persiste.

Decía Chávez que él era un iluso al pensar en un rostro humano del capitalismo, porque el capitalismo era "la tiranía de los más ricos hacia los más pobres", mientras que la democracia era "el poder del pueblo, por el pueblo y para el pueblo".

Y si pensamos que en efecto el surgimiento de Chávez ocurre gracias al Fondo Monetario Internacional que le empujó una severísima crisis de desempleo y miseria a Venezuela, es lógico pensar que haya llegado a esa conclusión. Después de grandes crisis de desempleo empujadas por el FMI surgen gobiernos socialistas que vienen a curar la enfermedad de pobreza y desempleo que el FMI les ha empujado.

La historia demuestra que el afán expansionista y la intervención y colonización que viola la soberanía de los países y sus habitantes, está lejos de cesar, pues aún en los países que consideramos desarrollados hay afanes expansionistas, colonialistas o de subyugación económica no compatibles con lo que nos contaron en la historia oficial en la escuela. Y el uso del adjetivo "imperialista" no es ideología para demonizar países, es historia.

La película argentina "La historia oficial" de Luis Puenzo, narra la historia de una profesora de historia que empieza a darse cuenta de lo que hacía la dictadura militar. Allí se dice que "la historia la escriben

los asesinos" y cuando pienso que los ajustes del FMI dejaron 35.000 muertos de hambre por año en Argentina, y que escaló las cifras de niños famélicos y esqueléticos en el hospital de Tucumán hasta que esos niños eran el 85% de los pacientes, entiendo que la violencia de hoy no viene de las balas, sino del hambre que viene gracias a los bancos, pues fue gracias a los ajustes imperialistas de FMI que salvan a los bancos, que esos niños han muerto. ¿Quieres ver de donde me saco todo esto? Mira la película documental de Argentina *"Memoria del saqueo"*. En entendible el afán de independizarse de un colonialismo y de obtener cosas como independencia energética.

En Argentina las reformas y ajustes los llevó a cabo Menem, pero venían del FMI. La deuda española viene del FMI y es posible pensar que las acciones de Rajoy y Zapatero tengan la misma connotación, y aunque el FMI mantiene bajo perfil, son las mismas cosas que empujaron hambre en Argentina.

En la casa de apuestas financiera, los estómagos de los pobres son la ficha con que se apuesta en el juego de naipes de las finanzas. ¿Es que acaso los imperios no pueden tratar un poco más civilizadamente a sus conquistados? La gente sólo necesita casa, comida, servicios de salud, trabajo, y cultura. ¿Es eso mucho pedir?

El mundo no está sobrepoblado, hay suficiente dinero y recursos para todos, pero nunca habrá suficiente para la avaricia del 1%. Las víctimas de la crisis ya no son causadas por un imperialismo de superpotencias, sino del imperialismo bancario que tiene a los gobiernos como títeres.



1063 . $_{83}\text{Os}/\text{Bi}_0$ 18.311 <7-5-13> Sol Negro



Estimado SusArte: estupendas las reflexiones del maestro Dogen sobre la experiencia del tiempo. Me han hecho recordar alguna cosa que Octavio Paz publicó sobre la naturaleza del tiempo y el fluir de la escritura.

Ya iré asimilando matices y transcribiéndolos. El análisis del Ahora es infinito, genera muchos ahoras, semeja esa imagen de la piedra que cae en un estanque y produce ondas concéntricas.

Estos días ando embriagado por esta poderosa y precisa florescencia de la luz primaveral, por ello es que las entradas del blog sean sólo fotos, imágenes.

Por cierto, lo del “*Sol Negro*” me ha hecho recordar una vez que nos encontramos en Murcia al salir de una sesión de cine en la Universidad. Habían emitido una película rusa, la perestroika era reciente. De la película sólo recuerdo que uno de los personajes, encerrado en una celda en la que entraba por el techo una fuerte luz, delirando hablaba que la luz era negra. A mí aquello me resultó sugerente y resulta que tú lo habías apuntado en una libreta.

$_{83}\text{Os}/\text{Bi}$ 18.311 . 01:17 <7-5-13>

1064 . ${}_{83}\text{Os}/\text{Bi}_0$ 18.311 <7-5-13> Una Rosa Es Una Rosa Es Una Rosa

<http://empireuma.blogspot.com.es/2013/05/una-rosa-es-una-rosa-es-una-rosa.html>



Cuando una flor florece, cinco dejan de crecer.

El loto azul florece en el fuego.

Nirvana y Samsara son las flores del Vacío.

Los Budas tienen flores en los ojos.

Hay una flor que florece cada dos mil años.



La flor es las variadas formas de la existencia mientras que el vacío, es la esencia llenando cada forma. Cada forma individual del vacío puede ser vista como un solo tronco de flor. El vacío universal florece como una flor. El cielo no es otra cosa que una sola brizna de hierba cuyas flores se abren en el espacio.

El mundo entero es la mente de una flor.



El crecimiento de una flor y el guiño del ojo, la sonrisa de Mahakasyapa, las postraciones de Eka, la entrada de Bodhidharma en China y la recepción del Kesa a medianoche de Eno, todas son exposiciones de la naturaleza de la mente. Lo mismo que levantar un palo.

Debemos saber que las flores y la tierra trascienden la vida y la muerte como el ojo iluminado.



Estaba Sakyamuni predicando a una gran asamblea reunida en el Pico de los Buitres en la India, cuando levantó una flor sin hablar ni pestañear. Entonces Mahakasyapa sonrió. Sakyamuni dijo: “Poseo el Ojo y el Tesoro de la verdadera Ley y la Serena Mente del Nirvana. Ahora yo la transmito a Mahakasyapa”.

Cuando Sakyamuni perdió su visión ordinaria y consiguió la visión iluminada, una rama de un ciruelo floreció en la nieve.



Sólo una verdadera flor muestra su verdadero aspecto.

Todas las cosas en todo tiempo desde el pasado eterno hasta el eterno futuro, son la verdadera flor de loto.

Inspirar y expirar son lo mismo ahora que en el pasado.

Toda forma es vacío, el vacío es forma.

Una flor no es una flor.

₈₃Os/Bi 18.311 . 01:29 <7-5-13><Citas de Shobogenzo de Dogen>

1065 . 0Su/n 21.939 <7-5-13> Perestroika

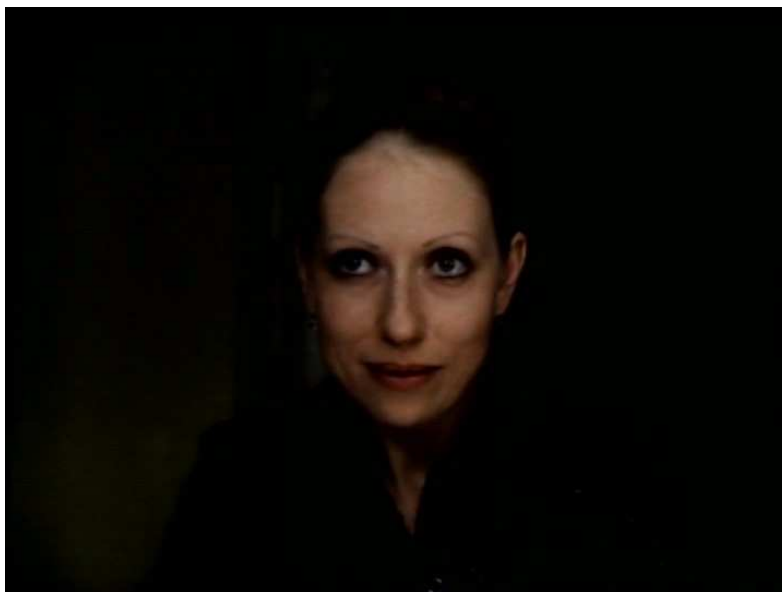
Amigo Piñeiro, aquel encuentro en Murcia, al salir de una sesión de cine en la Universidad, tuvo lugar algún día entre el 25 y el 30 de enero de 1988 <¡hace 25 años!>, en que asistimos a una “*Semana Cinematográfica de la URSS*” en las que se proyectaron estas 7-películas:



Tengiz Abuladze <1924(70)1994>
1984 Arrepentimiento



Andrei Tarkovsky <1932(54)1986>
1975 el Espejo



Gleb **Panfilov** <1934/...>

1979 Tema



Aleksei **German** <1938(75)2013>

1976 20 Días Sin Guerra

1982 Mi Amigo Ivan Lapshin



Karen **Shakhnazarov** <1952/...>

1987 el Correo



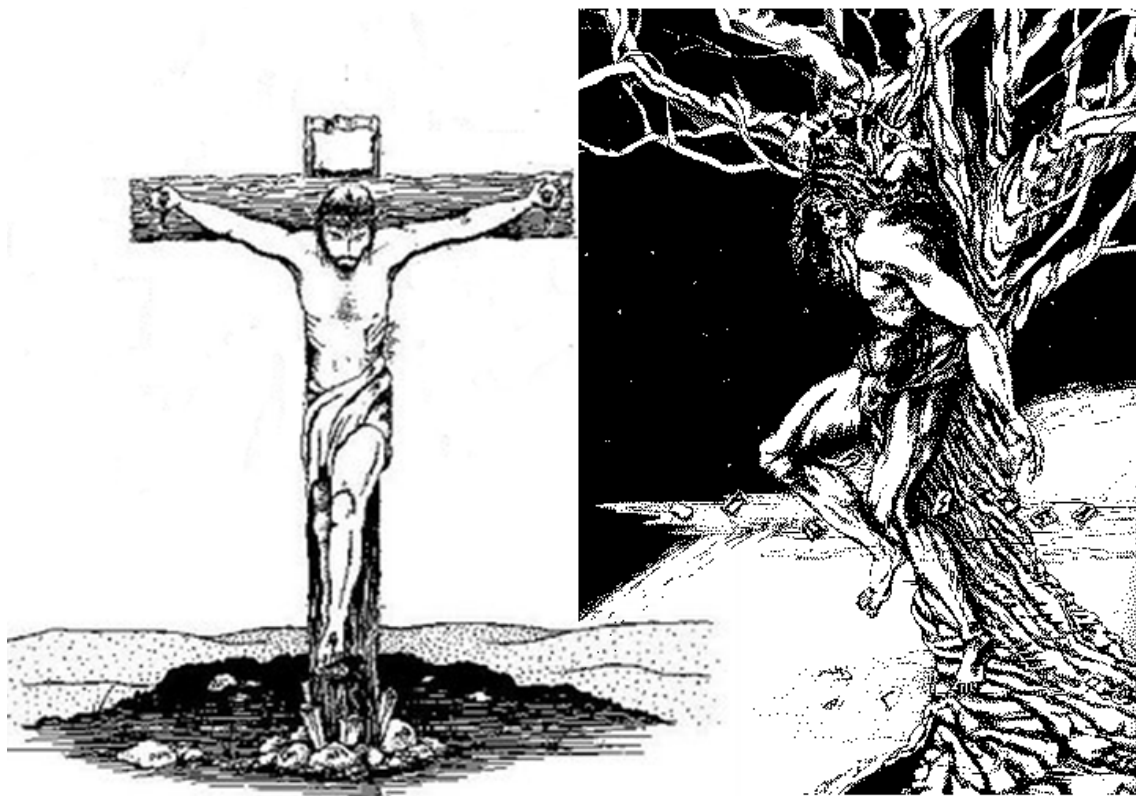
Yuri Kara <1954/...>

1987 Mañana Fue la Guerra

No consigo acordarme de ese personaje, que mencionas, encerrado en una celda en la que entraba por el techo una fuerte luz, y delirando decía que la luz era negra. A ti aquello te resultó sugerente y resulta que yo lo había apuntado en una libreta, yo por aquel entonces iba siempre por ahí apuntando cosas en libretas, pero las libretas se perdieron y con ellas las cosas apuntadas en ellas.

Como veo que las reflexiones del maestro Dogen sobre “*el tiempo*” no te han dejado indiferente, me he permitido “*ilustrar*” tus cinco fotos de esa rosa que es una rosa que es una rosa, con fragmentos de Dogen sobre “*las flores*”.

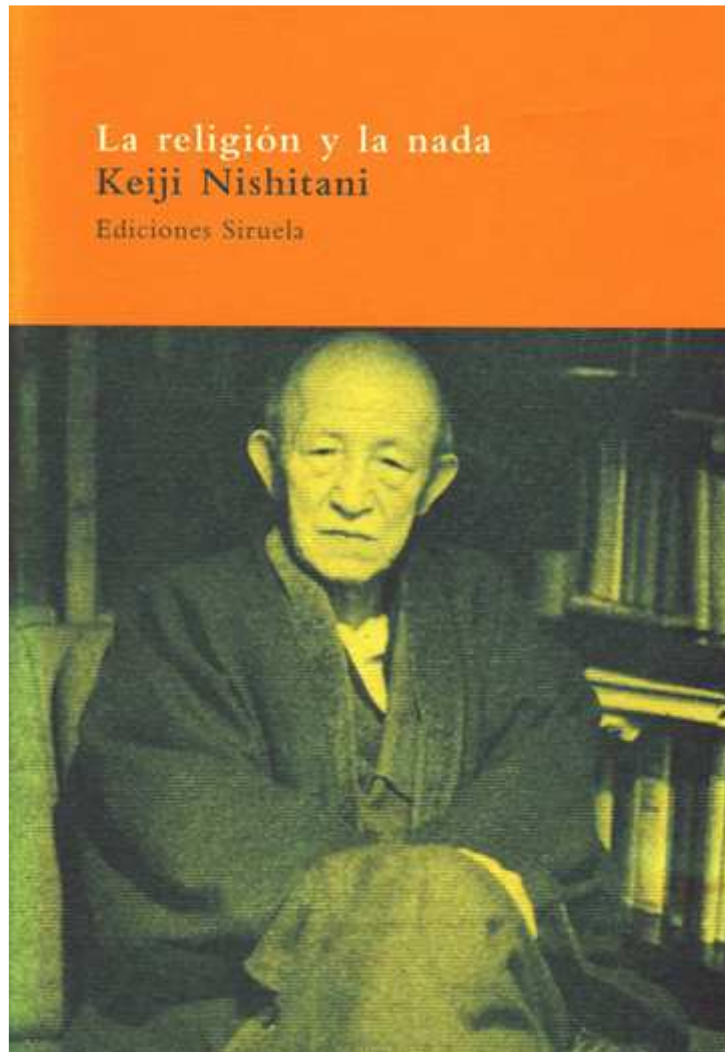
oSu/n 21.939 . 16:04 <7-5-13>



Estimado Su: Creía que no te ibas a acordar de aquel encuentro en Murcia y resulta que me informas de las películas que entonces pasaron. Supongo que conservas el programa que se publicaría. Cuando nos vimos tú estabas acompañado de Arri, y yo por uno de los primeros miembros de la revista Empireuma, José Antonio Ortuño, un temprano y fanático tarkovskiano por aquellos años y todavía hoy.

Con respecto a Dogen y los correos de Javier: resultaría muy interesante comprobar qué incremento del saber han supuesto las interpretaciones occidentales de las místicas orientales. Y del mismo modo, desearía leer una reflexión oriental sobre el cristianismo, por ejemplo. El Sacrificio de Dios, o de un dios para salvar su propia creación es un misterio nada banal. A veces parece que los occidentales han sabido utilizar muy bien conceptos del budismo o el taoísmo, aplicándolos en filosofía o en arte, y no sé, hasta qué punto ha ocurrido lo contrario: el posible interés de un japonés, por ejemplo, por la figura de Cristo, cómo ven ellos, en definitiva, nuestra simbólica. ¿De quién está más cerca un San Juan de La Cruz: de un derviche, de un monje budista, de un poeta (*de cualquier religión*)?

Aunque es cierto que el sacrificio de un dios por la Humanidad no es exclusividad del Cristianismo: en las Eddas nórdicas se cuenta la muerte sacrificial de un dios en beneficio de los hombres, muerto entre el ramaje de un árbol llamado Yggdrasil.



Josemaría, en 1999 la editorial Siruela editó, en la colección “*el Árbol del Paraíso*”, el libro de Keiji Nishitani <1900/1990> “*la Religión y la Nada*”; que tendría que haberse traducido “*la Religión y el Vacío*”, pues de lo que habla Nishitani es de “*Sunia*”, el término sánscrito para referirse al “*Vacío*”.

Elémire Zolla afirmaba, en su introducción a “*los Místicos de Occidente*”, que las nuevas formas del misticismo estaban dando lugar a una nueva filosofía viva, y afirmaba que “*la Escuela de Kioto*” probablemente fuese, en su conjunto, la expresión filosófica más importante del pasado siglo-XX, en la cual se había producido el progresivo encuentro entre el pensamiento oriental y el occidental, evitándose tanto el dogmatismo como la imposición de uno sobre el otro. Pues bien, Keiji Nishitani es el más lúcido y hondo representante de la susodicha “*Escuela*”.

Como académico Nishitani tradujo y comentó obras de Plotino, Aristóteles, Boehme, Descartes, Schelling, Hegel, Bergson, y Kierkegaard, todos los cuales dejaron una marca en su pensamiento.

Pero cuando leía a Nietzsche, como también a Eckhart, Dogen, Hanshan, Shide, los poetas zen, el Pentateuco, el Zohar, el Nuevo Testamento, Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz... Nishitani lo hacía a través de la lente de sus propias y eternas preguntas espirituales, lo cual convirtió esas lecturas en algo poderoso y atractivo.

Te adjunto *“la Religión y el Vacío”* en su versión digital, que me he encontrado por ahí en la Red, y he seleccionado unos cuantos fragmentos referidos al Dios de la Biblia, al Samsara, al Nirvana, a Dogen...



Tenemos, pues, dos maneras distintas de considerar al Dios de la Biblia. En el pasado, la cristiandad ha tendido a centrarse sólo en el aspecto personal de Dios. Son pocos los ejemplos en que se presta atención a lo impersonal.

Dios siempre es tratado en la Biblia como Dios-hacia-el hombre (*Gott-zum-Menschen-hin*) y el hombre como hombre-a-partir-de-Dios (*Mensch-von- Gott-her*). La Biblia no contiene en absoluto una declaración doctrinal respecto a qué son Dios y el hombre realmente. La relación entre Dios y el hombre es del todo personal y en ella el hombre se sitúa frente a Dios como una realidad libremente independiente: ein reales Gegenüber, un enfrente real.



¿En qué modo de ser pensamos cuando decimos que sólo una cosa está en su terruño cuando está en la vacuidad?, para decirlo de otra forma, cuando decimos que las cosas son una realidad sólo en la vacuidad, ¿qué queremos decir con “*en la vacuidad*”? Cuando decimos “*forma, eso es vacuidad; vacuidad, eso es forma*”, ¿cuál es el modo de ser de la forma (*las cosas existentes*)? y ¿qué es lo significativo de vacuidad?

Este problema aparece al principio del capítulo “*Genjokoan*” del Shobogenzo de Dogen:

“Practicar y confirmar todas las cosas (dharmas) transmitiéndoles el propio yo, es apariencia: para todas las cosas, avanzar hacia el yo y practicar y confirmar el yo, es la iluminación”.

Aprender el camino de Buda es aprender el propio yo.

Aprender el propio yo es olvidarse de uno mismo.

Olvidarse de uno mismo es ser confirmado por todas las cosas.

Ser confirmado por todas las cosas es dejar caer el propio cuerpo-mente y también el cuerpo-mente de los demás.

Esta luz, contrapuesta a la razón, no es algo separado del verdadero ser de todas las cosas. En el campo de Sunia, el verdadero ser de todas las cosas es el ser de la luz de nuestro conocimiento (*un conocer sin conocer*) devuelto a su propio terruño a través de su retorno al campo en donde todas las cosas se manifiestan.

Es por esto que la luz natural en nuestro interior fue denominada antes como la luz de las cosas mismas al venir a nosotros desde todas las cosas.

La luz que nos ilumina desde nuestro propio terruño y nos devuelve a una autoconciencia elemental es el ser no objetivo de las cosas tal como son en sí mismas en el campo donde todas las cosas se manifiestan desde su propio terruño.

Es además la razón por la que podemos decir, con Dogen:

“Practicar y confirmar todas las cosas transfiriéndoles el propio yo es una ilusión; para todas las cosas avanzar y practicar y confirmar el yo es la iluminación.”

“Las colinas y los ríos, la tierra, las plantas y los árboles, las tejas y las piedras, todo ello es la parte original del sí mismo”.

“El campo de Sunia es un campo cuyo centro está en todas partes”.



No es suficiente decir que el nacimiento-y-muerte es esencialmente muerte. Es esencialmente vida en tanto que la muerte permanece esencialmente.

Como dice Dogen:

“El nacimiento-y-muerte es la vida del Buda”.

El Samsara es verdaderamente Samsara como Samsara-en-el Nirvana: *“Samsara no es Samsara, luego es Samsara”.*

Este ser/no-ser en el Samsara y ser/no-ser en el Nirvana se funden en uno.

Samsara-en-el Nirvana es el verdadero Samsara y el verdadero Nirvana, es el tiempo verdadero y la verdadera eternidad.

En palabras de Dogen:

“El nacimiento mismo es el no-nacimiento; la extinción misma es la no-extinción.”

Cuando empleamos los términos “mente” y “vida” queremos decir mente y vida en el campo en que el cuerpo-mente cae y donde el

cuerpo-mente caído está presente en la autoconciencia plena y en la apertura a la vitalidad de la vida.

Este “*cuerpo-mente*” no se refiere a cualquier cosa o conciencia en sus sentidos habituales.

Tampoco este “*cuerpo-mente*” está en un campo en que pueda convertirse en objeto de estudio para la física, la fisiología, la psicología...

Como lo expresa Dógen:

“Cuerpo-mente caído no es una forma (cosa) ni tampoco conciencia”.

La frase “*dejar caer cuerpo-mente*” expresa el rasgo característico del zen de Dógen según le fue impartido por su maestro chino Ju-ching.

Dógen nos cuenta que cuando estaba estudiando y practicando el zen junto a Ju-ching, alcanzó la gran iluminación en un instante al escuchar a Ju-ching decir:

“Practicar el zen es dejar caer cuerpo-mente”.



Amigo Piñeiro, como puedes ver, estos juegos de palabras orientales harían palidecer de envidia al Wittgenstein más radical.

Mi simpatía por esas formas de pensamiento oriental que, de algún modo, divinizan al Vacío <Sunia>, es más bien científico que religioso, cuando, en el futuro, se haga la gran síntesis entre ciencia y religión, entre cosmología científica y mitología religiosa, probablemente el lugar común sobre el que se edificará la definitiva teoría cosmo-mitológica futura sea el concepto de “*vacío*” considerado como un “*campo de fuerza*” de cuya misteriosa actividad surge todo lo que es y, también, todo lo que no es.



Vecinos <Mónica Dixon>

Amigo Su, tu frase: “Aprender el propio yo es olvidarse de uno mismo”, me hizo recordar las palabras de Octavio Paz sobre la naturaleza profunda de la inspiración.

El escritor mexicano escribe:

“El hombre se realiza o cumple cuando se hace otro. Al hacerse otro se recobra, reconquista su ser original, anterior a la escisión en yo y otro. Lo distintivo del hombre no consiste tanto en ser un ente de palabras cuanto en esta posibilidad que tiene de ser otro. Y porque puede ser otro es ente de palabras. La inspiración es una manifestación constitutiva de la otredad del hombre”.

O sea, estar inspirado es ingresar en un estado de permeabilidad tal que tu identidad no se reduce al mero yo, al nombre propio, sino a las realidades y formas en las que eres susceptible de encarnarte, o a través de las cuales, visitas otros modos de mundo.

La inspiración es, en este sentido, una brecha generadora de energía interior y de transformación, y por ello, una generosa carta blanca a los contactos o vislumbramientos místicos.

A tu valoración físico-química del Vacío, desde luego, nada que añadir: o es una idea de mundo, o bien la hipótesis de un universo futuro, o las dos cosas.

1066 . 20Em/Ca Cándido Martínez <7-5-13> Mi libro más apreciado



MI LIBRO MÁS APRECIADO

Cuando se tiene la cabeza a pájaros, los pájaros invaden, colonizan y habitan la cabeza.

-Hoy se cree que el corazón puede formar parte de la mente porque posee un grupo de células muy similares a las del cerebro, quizá embriológicamente emparentadas, cuya función no es del todo conocida; se elucubra con la posibilidad de que ese pequeño nido neuronal pueda poseer capacidad de sentir y recordar. Si fuese así los pájaros que viven en la cabeza, cuando ésta se tiene a pájaros, también podrían hacerlo en el corazón. A mí me da igual-. Yo siempre tuve la cabeza a pájaros. Hoy, en plena senectud, también. Así me ha ido.

Tan raro era que vivía en dos mundos bien diferenciados y distantes: uno era solamente mío y el otro lo compartía con los demás, aunque ahora pienso que mi madre se dio cuenta enseguida pero me guardó el secreto. En mi mundo particular cabía casi todo, casi todo lo que fuera silencioso.

Apenas tuve juventud y sí una prolongada adolescencia, o bien carecí de adolescencia y fui un joven excesivamente precoz. O un adulto de pantalón corto por el que asomaba el filo blanco de los calzoncillos de cruzadillo. Cualquiera sabe. Sí sé de mi mediocridad como estudiante y de mis tropiezos escolares cuando lo que se esperaba de mí era brillantez y mejores resultados en mis estudios generales, especialmente si se contaban las horas que pasaba ante los libros de texto. Pero teniendo la cabeza a pájaros...

En invierno y en verano, primavera u otoño, en mi casa o fuera de ella, daba igual; cualquier época y cualquier lugar eran aptos para secuestrarme del mundo compartido y sumergirme en el otro, en el mío. ¿Podría poner ejemplos? No debería. Ocuparían tanto...

El caso es que pasó el tiempo, estiré, me creció vello donde la genética tenía determinado y abandoné los calzoncillos de popelín o de cruzadillo y los pantalones cortos. Era el pavo, la edad del pavo, término cuyo significado todavía desconozco. Pero seguía con la cabeza a pájaros. Cuando han pasado tantos años pienso que es enfermedad incurable, probablemente congénita, aunque afortunadamente no es mortal.

En verano, de noche, bastaba con que una polilla se colara por la ventana y fuera a chocar de manera contumaz contra la bombilla de mi lámpara de estudio para que yo me quedara con ella toda la noche: ¿De dónde venía? ¿Qué había visto? ¿Qué había oído? A lo mejor hasta había visitado al ángel que entonces me sonrojaba solo con mirarme, aunque yo no supiese como se llamaba y ella ni imaginase no solo que me robaba el sueño, sino ni siquiera que yo existía. Mi efímera convivencia con la polilla era una experiencia la mar de emocionante. Así hasta que, de manera sibilina y con total desconsideración, me atacaba un insidioso e insuperable sueño y me rendía.

Antes de eso, al ocaso, ya había oído cantar a un ruiseñor cerca de mi ventana y montado en sus trinos había volado a ignotos territorios plagados de sorpresas.

Otra vez era al amanecer, en otra casa. Visto que el sueño me vencía siempre, a veces, optaba por madrugar y ponerme a estudiar cuando todos dormían, hasta las mariposas de la luz. Todo dispuesto, el lugar elegido era la tristemente hoy desaparecida *“habitación de estar”*, –*así como si el resto de habitaciones de la casa no fueran de estar*–, me colocaba en la mesa camilla todavía vestida con faldas de invierno, rematada por un elaborado tapete de ganchillo y cubierta por un sombrerete protector de plástico transparente que a mí me recordaba a un gigantesco fez sin borla y dentro de la mesa el brasero de hierro lleno de cenizas que, hasta hacía pocas horas, había contenido el acogedor cisco de carbón y que tan acogedora hacia la estancia en la

mesa de camilla, la badila cuidadosamente puesta para que no cayera al suelo con el consabido escándalo a aquellas horas de la mañana. Para aprovechar la luz me colocaba frente a la amplia ventana que era ancha y alta de modo que me permitía ver, en el edificio de enfrente, al otro lado de la calle, desde una perspectiva baja, la baranda de hierro oxidado de la terraza entre pilastras de yeso erizadas por la viruela de las muchas lluvias recibidas y pardas por el verdín que en algún momento habían tenido. Bajo la baranda se disponía sobre unos rústicos modillones que pretendían ser artísticos, el alero a tejavana a lo largo de toda la fachada. Y allí, como en todos los agujeros de todas las paredes de toda la ciudad, en aquellos tiempos, anidaban vencejos y golondrinas en primavera y verano y los gorriones siempre. Distintos nidos y diferentes modos de incubar, pero el griterío al abrir el día, siendo yo casi un crío, era un espectáculo distraído y tentador. Yo estaba confortablemente sentado frente al libro que aquel día tocaba estudiar y en cuanto amanecía y oía trisar a las golondrinas y chirriar a los vencejos ya estaba volando con ellos, los veía entrar en los huecos de las tejas y salir enseguida o a las golondrinas en sus artesanos nidos de tierra y saliva y a los polluelos asomarse con sus enormes bocas abiertas de par en par como si fueran diminutos tragabolas de juguete. Era divertido y extraordinario. Pero había perdido la mañana. Hacía algo cuando me tocaba estudiar literatura o comentar la “*Antología de textos literarios*”, pero si me tocaba Física o Matemáticas era hombre muerto.

Un desastre. Así era yo. Y los motivos eran variados y abundosos: la lluvia, el aire, el tañido de una campana, una vecina que cantaba “*Mi Jaca*”, “*María de la O*” o “*Campanera*”, cualquier excusa era buena para echarme a volar.

Fue por entonces cuando lo vi. Una tarde de domingo, paseando con mi amigo, cuando el aburrimiento no existía porque no había posibilidad de compararlo con la diversión porque todo era aburrimiento o todo diversión y entonces se llamaba monotonía, los vi, a él y a su hermano. Yo lo amaba a él, no entendía entonces, ni ahora tampoco, de cuestiones técnicas ni de cualidades o afiliaciones políticas. Solo sabía que había sido herido en el corazón y en la mente por él, que casi toda mi alma le pertenecía hasta más allá del llanto desde hacía tiempo, que daría cualquier cosa por conocerlo, por parecerme a él.

Y ahora estaba allí, cruzándose en mi camino adolescente, mirándome. ¿Cómo no lo habría visto antes, tantas veces como pasaba por allí? ¿Cuánto tiempo llevaría allí sentado? Me detuve y quedé inmóvil mirándolo y él, a su vez, me miraba también a mí. Sentí la punzada mortal del deseo, saboreé el mordisco amargo de lo imposible. Tenía que llegar a él.

**OBRAS
COMPLETAS
DE
MANUEL Y
ANTONIO
MACHADO**

En lomo rojo, letras y adornos de filigrana en dorado, me estaba llamando, y delante un pequeño diedro de cartulina color blanco con el precio escrito a mano en color verde: 725 pesetas. Una fortuna.

Tiene que ser mío. Para mí era el *súmmum*. Más que Bécquer, más que Juan Ramón, más que Dámaso Alonso, Jorge Guillén o Federico, más que todos. Antonio Machado: su melancolía era mi melancolía y su tristura la mía.

No podía pedirlo en casa porque no era dinero útil, además era muy caro y poco práctico; sabía lo que me responderían. Solo mi madre lo hubiese entendido pero yo no quería apurarla porque ella sola no podría ayudarme, además me daba vergüenza desnudarme ante ella, aunque yo sabía que haría lo imposible por satisfacerme si se lo pedía. Y para mí era inalcanzable. ¿Qué hacer, pues?

Decidí que me compraría el libro, sin decir nada a nadie – *recordé el verso de Kipling en su poema “If”*: “Sin decir nada a nadie de lo que es y lo que era...” –, ni siquiera a mi querido amigo. Empecé a ahorrar y a visitarlo con más frecuencia, ya lo sentía mío. Un día entré en la librería y lo tuve entre las manos: pesaba bastante, era de papel biblia (*aunque yo entonces no sabía lo que era el papel biblia*) y estaba encuadernado todo en piel granate con los filos de las hojas del corte de cabeza dorados y el registro trenzado, ancho, como de seda y también granate. Qué emoción, iba a ser mío. Lo dejé y me fui.

Tenía calculado que, como recibía una asignación semanal de cinco duros, sin gastar nada de nada, podría comprarlo en veintinueve semanas, casi ocho meses contando los meses de cuatro y cinco semanas. Pero, claro, era difícil no gastar: algún helado, algún día de cine, las inevitables pipas y bagatelas de esas. Me retraje todo lo que pude, renuncié a casi todo, me esmeré en las enanas sisas domésticas; el sacrificio era duro y la austeridad espartana pero era difícil llegar al lunes con las veinticinco pesetas intactas.

Mi amigo, mi entrañable amigo, que no me dejaría mentir si no hubiese emprendido viaje tan prematuramente sin explicarme porqué, se dio cuenta de que algo pasaba y una soleada tarde de la primavera me inquirió la razón de mi apartamiento del mundo. Él pensaba que

estaba enamorado y, como siempre, por mi inveterada timidez, me batía en retirada. Como la mentira no me gustó nunca demasiado y no podía traicionar la amistad con un embuste inmotivado se lo conté. Y lo aceptó. No sé si lo entendió, y ya nunca lo sabré, pero lo aceptó e hizo causa común conmigo: a partir de entonces las horas de zapato que nos embaulábamos todos los días, incluidos sábados y domingos, eran de antología.

Fueron, entre unas cosas y otras, algo más de nueve meses. Unas pesetas antes de haber ahuchado las setecientas veinticinco, un tropezón inesperado casi me desbarata el plan dejándome sin libro y rico. Una vez de las que pasamos por delante de la librería quise detenerme para mirar, casi por última vez, a través del cristal del escaparate, lo que pronto pasaría a ser de mi propiedad y sería heredado por mis descendientes como el máspreciado tesoro, de generación en generación, después de haber deleitado mis muchos ratos de soledad de ahora y del futuro. Allí estaban don Manuel y don Antonio, sentado éste, de pie aquél, cigarro en mano, esperándome y yo diría que con aprobación y una disimulada y cómplice sonrisa. Pero algo había cambiado y no eran solo las novedades aledañas a mi libro en el expositor: era que el pequeño diedro de cartulina que había al pie de él ya no era blanco sino crema y marcaba ochocientas pesetas, esta vez en color rojo. Así, de pronto, en unas semanas, setenta y cinco pesetas de golpe. Qué desconsuelo. Se me bajó toda la sangre a los pies. Lo vi casi inalcanzable y me surgió la duda y el desánimo, ¿me merecía la pena aquel esfuerzo continuado? Si ya tenía varios libros de poesías escogidas, si en las antologías que tenía figuraba siempre Antonio Machado, y también Manuel, si un libro tan lujoso iba a desdecir en mi modesta estantería junto a tanta edición barata y libros de lance. Decididamente me había embarcado en una empresa que no era para mí. ¿Abandonaría y me gastaría lo ahorrado en fruslerías?

Afortunadamente mi amigo, mucho más práctico que yo aunque menos espléndido, – *por algo eligió Económicas* –, me reconvino con sabiduría y atinados argumentos y el desánimo me duró poco. Seguiría ahorrando hasta alcanzar las ochocientas pesetas que ahora valía el tesoro, era solo un poco más. Años después recordé el hecho cuando, en una novela creo que de François Mauriac, leí algo así como que “*hay que resistir siempre porque nunca se es del todo vencido*”. Mi añorado amigo, aunque más pusilánime que yo, tenía una mente infinitamente más práctica; no tenía la cabeza a pájaros, le gustaba poco la poesía.

Y perseveraré con avaricia y denuedo en el empeño. Ya ahorraba con ceguera, como el atleta de fondo que, rendido por el esfuerzo, no mira hacia delante ni calcula lo que le queda para llegar a la meta sino que tiene la mirada fija en el suelo en el que, un paso detrás de otro, corre

por el camino trazado sin pensar en nada, ni siquiera en llegar delante de los demás, solo en llegar; la mente, el alma lo mantienen en pie y, una zancada tras otra, avanza hasta el final. Las zancadas del corredor eran pesetas para mí, y hasta monedas de dos reales; algún que otro duro. Además de las veinticinco pesetas semanales. Tampoco iba a durar tanto.

Ya no recuerdo el tiempo transcurrido entre el pasaje referido y el momento en que reconté el dinero para ver si me llegaba, porque casi se había convertido en una obsesión. ¿Y si cuando fuera a recogerlo ya estaba vendido? Aquél pensamiento me mortificó largo tiempo; era poco probable que el librero tuviese en depósito más de uno o dos ejemplares porque era un libro caro; por otra parte, aunque decía la radio y los periódicos que los españoles no leíamos y la ciudad era pequeña, tenía Universidad y Facultad de Letras, institutos, colegios y muchos profesores, podría ser que cuando volviese ya no estuviese y no hubiera posibilidad de pedirlo de nuevo a la editorial. La desesperanza me invadió de nuevo.

Cuando calculé que los plazos previstos se habían cumplido abrí de nuevo la cajita de jabón Maderas de Oriente que usaba mi abuela y se había convertido en mi hucha circunstancial; al fin este último recuento me arrojó un saldo positivo y crecido por encima de las ochocientas pesetas. Como tenía un billete de quinientas pesetas y tres de cincuenta no me entretuve en cambiar toda la calderilla que faltaba hasta las ochocientas pesetas puesto que tendría que andar de acá para allá y dar más explicaciones de las deseadas, así que esa misma mañana, plomiza y mollineante, dejé de estudiar, agarré dinero, trenka y paraguas y me fui decidido a la librería. Había llegado la hora. Me veía con mi libro envuelto por la calle, de regreso a casa, importante, preclaro, ufano, como si el libro lo hubiese escrito yo en vez de los hermanos Machado. Emocionado, ese era el término justo. La gente se apartaría a mi paso.

No sé cómo explicarlo para que quede claro: la sensación que experimenté aquella mañana en la librería no solo no la he olvidado, sino que no tengo recuerdo de haber sentido hasta ahora nada igual. Me asomé por última vez al escaparate para decirle a don Manuel y a don Antonio que ya estaba allí, que abandonarían aquel frío expositor para venir conmigo a ocupar puesto de honor en mi exiguo pero cálido estante de libros. Y los vi allí, en igual actitud, aparentemente inmovibles, esperándome.

De modo instintivo bajé la mirada hasta el pie del libro sin saber explicar porqué lo hice. Menos mal: el pequeño diedro de cartulina había vuelto a transmutar y ahora marcaba ochocientas cincuenta pesetas. Ochocientas cincuenta pesetas. Diez duros más en unas

cuantas semanas. Se me escapaba la razón por la cual, como la aporía de Aquiles y la tortuga, cada vez que iba con la decisión tomada de adquirir el ansiado volumen, éste estaba cada vez más cerca pero siempre fuera de mi alcance. ¿Cómo podía ser? ¿No era para mí un libro de aquella categoría? ¿Acaso no era el método que había seguido para reunir el dinero preciso de lo más digno y honroso? ¿No era, quizá, motivo de orgullo para todo aquél que fuera capaz de una cosa así?

Creyendo, como creía entonces, en los hados y en el sino, en la Divina Providencia, por instantes me devané los sesos, ante el cristal del escaparate, seguramente con cara de bobo, rememorando y confirmando que la consecución del dinero había sido absolutamente lícita y dentro de los más estrictos cánones de la honestidad y la moral cristiana. ¿Porqué, pues, se me negaba el placer de leer las Soledades o los Campos de Castilla o la poesía a don José María Palacio y tantas otras en lujoso papel biblia? Se me escapaban los motivos. Me volví despacio, no abrí el paraguas y recibiendo el calabobos que, manso e indiferente, me caía encima, retomé el camino de regreso a mi casa con ochocientas pesetas en el bolsillo y la cabeza turbia.

Tan turbio iba que en el cruce de la Gran Farmacia un Ford Taunus casi me atropella y ese choque emocional de verme en un instante atropellado o incluso muerto me iluminó de repente, desde luego, ya en la otra acera. Era una traición al ideal de método que me había propuesto, una deslealtad a los dos hermanos sevillanos que tantos meses me habían estado esperando, pero estaba claro que alguien o algo se había conjurado contra mí y si seguía por ese camino me quedaría sin el libro de mis sueños.

Tomé una decisión heroica mientras andaba despacio en dirección a mi casa, ya cercana. Iba a traicionar mis principios y el hermoso sistema de adquirir algo tan preciado para mí, pero si quería el libro tenía que hacerlo. Y lo iba a hacer.

Llegué a mi casa y, mojado y sin quitarme la chamarra, abordé a mi madre y se lo expliqué todo. Me atendió sin dejar de hacer lo que estaba haciendo, sonrió, le brillaron los ojos de un modo especial y me respondió: –Está bien, hablaré con papá.

A los dos días tenía encima de mi mesa dos monedas de veinticinco pesetas. Compré el libro y aún lo tengo por uno de mis más preciados tesoros pero algo crujió en mi interior aquel día porque, aunque el libro era mío, no era del todo mío y no fui bastante para realizar la acción yo solo. Por momentos sentí que lo podía perder y tuve miedo. Hoy el estante no es tan exiguo, ni tan modesto, ni tan solitario; mi libro reposa allí, en la zona de poesía, en sitio preferente; el dorado del corte de cabeza y el rojo del registro se hallan algo desvaídos, pero el

alma de los Machado, incorpórea, sutil y eterna, se halla celosamente custodiada, en unas hojas de papel biblia, que me hablan cuando estoy solo. A pesar de todo me siento culpable de traición.

**OBRAS COMPLETAS
DE
MANUEL Y ANTONIO MACHADO**

Quinta edición.

Texto al cuidado de Heliodoro Carpintero.

**Ejemplar núm. 213 de 6.000 ejemplares
numerados del 1 al 6.000.**

Editorial Plenitud. Madrid, 1.973; 1.279 páginas.

Papel biblia.

Anexo: Los Complementarios.- Papeles póstumos. Obra varia.

ISBN 84-7266-034-6

Cándido Martínez . Febrero de 2013.



ANEXO: LOS COMPLEMENTARIOS

Fragmento de pesadilla

La España en un futuro próximo

Sonaron unos golpecitos en la puerta.

Me desperté sobresaltado.

- ¿Quién es?

- Soy yo, el verdugo.

Por un alto ventanuco entraba la luz clara y fría del amanecer.

Apareció un hombrecillo viejo y jovial, con un paquete bajo el brazo.

-Puede V., si quiere, dormir un poquito más: todavía no es hora... Pero, sí le es a V. Lo mismo... Yo estoy a su disposición. Ahorco a domicilio y traigo conmigo todo lo necesario. – El hombrecillo tenía aspecto de barbero.

Yo me senté sobre un lecho duro. Miré en torno mío. ¡Qué extraña habitación

-¿A domicilio?... Esta no es mi casa.

- El domicilio del preso es la celda de la cárcel...

Y el viejecillo sonreía afablemente.

- ¿Pero es cierto que es V. El verdugo? ¿Y me va V. A ahorcar?

- Sí, pero eso no tiene importancia: se hace todos los días. Además, hoy por ti, y mañana por mí.

- Eso es lo que ya no comprendo.

- Sí, que hoy viene por V. El verdugo, y mañana por mí. El verdugo es la muerte.

Me golpeé el pecho con ambas manos, para ver si estaba despierto, o si soñaba. Después, grité: ¡¡¡Soy inocente!!!

Ah, amigo, compañero – porque yo también soy compañero de V.: figuro en el escalafón de empleados, aunque cobro por nómina aparte – procure reportarse. Yo ahorco por las buenas. Nada de violencias... Pero, póngase V. En mi caso. Si no le ahorco a V., me ahorcan a mí. Además, tengo mujer e hijos... V. se hará cargo.

En efecto, pensaba yo, los verdugos son hombres finos, que procuran no molestar demasiado a sus víctimas y aun captarse su benevolencia, pidiéndoles perdón, anticipado, por la ejecución. Esto va de veras... ¡Dios mío!

- ¿Se decide V.? Verá V. qué cosa tan sencilla. – Dijo el hombrecillo mientras depositaba en el suelo algo envuelto en un paño negro.

- Yo miraba las paredes de la celda, húmedas y mugrientas, pintarrajeadas con almazarrón. Y leí – ya sin extrañeza - algunos

letreros: *“¡Mírate en ese espejo!” “El verdadero ahorcado huele a pescado.” “Toribio saca la lengua.”*

El viejecillo levantó el paño negro y descubrió un artefacto, algo así como una horma de sombrero, colocada sobre un mástil, que iba poco a poco elevándose. Comencé a sentir un vago malestar en el estómago que, poco a poco, se iba adueñando de todo mi cuerpo. ¡Qué desagradable es todo esto!...

- Un metro ochenta... Basta... ¿Ve V.? ¡Ánimo! En un periquete despachamos.

Y el viejecillo me miraba sonriente, cariñoso... Yo pensaba: *“Este tío es un farsante.”*

Mientras contemplaba el extraño aparato mi memoria se iluminaba. Empecé a recordar... Sí, se me había acusado de un crimen. Yo arrojé a la vía – según se me dijo – al revisor del expreso de Barcelona...

<<< >>>



“Todo lo que contiene este cuaderno son apuntes que nadie tiene derecho a publicar. Pueden, sí, ser utilizadas las ideas. Pero téngase en cuenta que el autor, antes de darlo a la luz, lo hubiera revisado y puesto en correcta forma literaria.”

Antonio Machado . Junio de 1925

1067 . 14De/Si M^a Engracia Sigüenza <9-5-13> Un asunto muy real



De Dinamarca, país que cuenta con cineastas tan interesantes como el inigualable Carl Dreyer, el polémico Lars Von Trier o la talentosa Susanne Bier, llega “*Un asunto real*”, un excelente film de época firmado por el director Nikolaj Arcel (*en la producción figura también el citado Von Trier*) que fue seleccionado para competir por el oscar a la mejor película de habla no inglesa, y que ha obtenido varios premios en el festival de Berlín.

Estamos en Dinamarca, en el siglo XVIII. El país se encuentra inmerso en los esquemas sociales y económicos propios de la Edad media. Mientras, en Inglaterra y Francia se gestaba la Ilustración, una revolución cultural que en palabras de uno de sus artífices, D’Alembert: “*lo discutió, analizó y agitó todo*”; y que de la mano de grandes pensadores como Locke y Newton (*en Inglaterra*), y Voltaire y Rousseau (*en Francia*) trajo consigo una serie de cambios que culminarían en la Revolución Estadounidense, la Revolución Francesa y la Revolución Industrial, cambios que sentarían las bases de lo que hoy llamamos “*bienestar social*”.

La película, ajustándose milimétricamente a la realidad histórica, cuenta la historia del triángulo formado por el rey Cristián VII de Dinamarca, un rey inmaduro y desequilibrado, su médico de confianza Johann Friedrich Struensee y la reina Caroline Matilde, hermana del rey Jorge III del Reino Unido, que había sido casada en la adolescencia con el también adolescente rey de Dinamarca.



Struensee era un intelectual influenciado por las ideas de la ilustración y un hombre idealista y comprometido que sufría en silencio por las condiciones de servidumbre, ignorancia y miseria en las que vivía el pueblo Danés.

Un hombre inteligente y sensible que se ganó la amistad del rey, hasta el punto de ser nombrado por él consejero de estado, hecho que dio lugar a una serie de reformas revolucionarias encaminadas a modernizar y “civilizar” el país. Así, Struenseen convence al rey y acomete la abolición de la tortura y la censura, intenta implantar una educación y una sanidad gratuita y accesible a toda la población y, llevado por sus ideas de justicia social, y para sufragar los gastos de estas reformas, decide acabar con los privilegios de los poderosos, en este caso la aristocracia, la nobleza y el clero.

En esta tesitura se desarrolla un argumento apasionante y apasionado desde múltiples vertientes. Por una parte el amor que surge entre la reina, una mujer culta y sensible, humillada por su marido desde la primera noche de bodas, y el médico idealista con el que comparte libros prohibidos y sueños de progreso; por otra, el amor de ambos por la justicia, la libertad y la cultura que les llevará a defender hasta las últimas consecuencias tanto estos ideales como sus propios sentimientos. Y por último, la compleja historia de amistad entre el médico y el imprevisible y alocado rey



El relato, que reúne todos los atractivos necesarios para ser llevado a la gran pantalla, se sirve de un guión inteligente y ágil para contar unos hechos que resultaron trascendentes en la historia de Dinamarca, y que están en el origen de los logros que, en las primeras décadas del siglo XX, sentarían las bases de su actual Estado del Bienestar. *(Dinamarca, conviene hacer un paréntesis para recordarlo, posee, en la actualidad, el menor índice de corrupción del mundo, y unos logros sociales universales que están firmemente consolidados y que son muy superiores a los de la mayoría de los países europeos).*

Pero además de tratar cuestiones de gran envergadura, la forma de la película no desmerece al contenido. La ambientación histórica, la fotografía y la puesta en escena resultan impecables, al igual que las interpretaciones, donde brilla el trío protagonista: Mads Mikkelsen, Alicia Vikander, y especialmente Boe Følsgaard; actor que da vida a un rey ciclotímico, rico en matices, y cuyo extraordinario trabajo fue premiado en el festival de Berlín.

La voz en off de la joven reina, que cuenta los hechos a sus hijos en una conmovedora carta escrita desde su exilio en Alemania (*país en el que moriría a los 23 años, sin haber podido reencontrarse con ellos*), confiere un hálito poético a la película, y contribuye a no perder el hilo de la intrincada trama hasta su estremecedor final.



Un final que, dicho sea de paso, sigue ajustándose al verdadero desenlace histórico, y que tiene la virtud impagable de contagiar una extraordinaria fe en las posibilidades de los hombres y las mujeres para transformar el mundo.

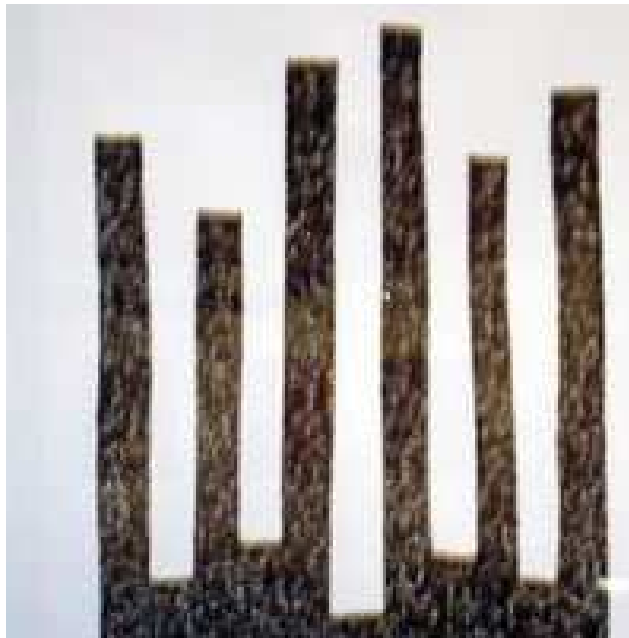
Porque la película finalmente parece susurrarnos que esta Europa nuestra en la que solamente se habla de mercados, necesita revivir el espíritu de la Ilustración, necesita iniciar un movimiento que como aquel ponga a la Cultura en el lugar que se merece, en la primera línea, como verdadero motor de la Historia.

El director ha logrado una excelente muestra de cine histórico, un cine comprometido con la verdad, que reivindica el poder de la memoria en los debates del presente.

En definitiva, una brillante utilización del séptimo arte para recordarnos que éste no solo aspira al disfrute, que también, sino que es además un extraordinario recurso para el aprendizaje.

M^a Engracia Sigüenza

1068 . ${}_{56}\text{Ke}/\text{Ba} {}_0\text{Su}/\text{n}$ <10-5-13> Metamorfosis



las Metamorfosis de la Custodia de las Metamorfosis

En el murmullo-1034 se incluye la primera versión de “*la Custodia de las Metamorfosis*” que consta de 4.807 palabras y 9-ilustraciones de Eduardo Pagán por lo que bien podría denominarse: “*la Custodia de las Metamorfosis E.P.*”.

En éste murmullo-1068 figura la segunda versión: “*la Custodia de las Metamorfosis A.B.*” en la que el número de palabras se ha reducido a 3984 y el número de ilustraciones, esta vez de Antonio Ballesta, se ha incrementado hasta 17.

Existe una cierta posibilidad no nula de que llegue a haber una tercera versión: “*la Custodia de las Metamorfosis X.X.*” en la que el número de palabras se redujese todavía más y se incrementase el número de ilustraciones del pintor X.X.

Nos es imposible que en el límite de la serie “*apareciese*” una última versión: “*la Custodia de las Metamorfosis Z.Z.*” en la que ya no figurase palabra alguna y solo constase de ilustraciones del pintor Z.Z.

La lógica de esta serie conceptual es topológicamente idéntica a la que sustenta la paradójica historia del Gran Maestro Kodo <745(83)828>, contenida en el capítulo Kankin del Shobogenzo, del Gran Maestro Dogén <1.200(53)1.253>, que falleció en el año 1.253 de esta Era de Piscis, precisamente 700 años antes de mi nacimiento, que tuvo lugar en el año 1.953, hace exactamente 21.942 días.

Kankin significa: la lectura <kan> de los sutras <kin>. Para el Maestro Dogen la lectura no se limita a los sutras escritos, afirmaba que el mundo y cada una de sus partes, la hierba, los árboles, las montañas, la luna, el sol, etcétera..., así como el caminar alrededor de una silla, son también sutras que pueden leerse al ser observados.

Y a las palabras del viejo maestro bien podríamos hoy añadir que las estructuras intrincadas de las moléculas y su escala evolutiva, la distribución lógicamente cuantificada de los orbitales electrónicos y nucleares de los elementos generados en el vientre de una estrella, que las distribuciones portadoras de belleza de las cuerdas en el interior de los anillos, y que las variaciones aparentemente aleatorias de la energía del punto cero del vacío, todas ellas, son escritura, escritura viva que se expresa y produce la belleza de las cosas de los prácticamente innumerables mundos que al margen de la duración proliferan en el interior de la mente.



El Gran Maestro Kodo, el patriarca ancestral de la montaña Yakusan, no se ha sentado en su silla en la sala del Dharma desde hace mucho tiempo.

El prior del templo le dice a Yakusan:

“Los monjes han estado esperando mucho tiempo tu instrucción compasiva, maestro”.

Y el maestro, dice:

“¡Toca la campana!”

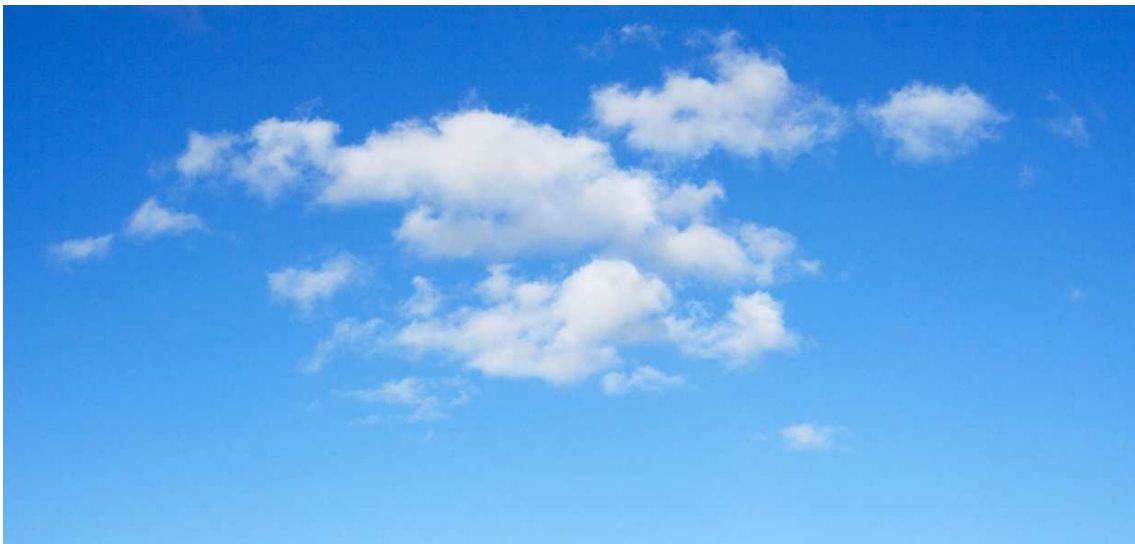
El prior del templo toca la campana enérgicamente y acuden unos cuantos monjes. Yakusan se sienta en su silla en la sala del Dharma y pasa un buen rato tranquilamente sentado, observando a través de la ventana cómo las nubes cabalgan el aire, tras lo cual se levanta de e inicia el camino de regreso hacia sus aposentos.

El prior se acerca al Gran Maestro y le pregunta:

“Justo antes, el maestro estaba de acuerdo en proclamar el Dharma a los monjes. ¿Por qué no nos has otorgado una sola palabra?”

Y Kodo Yukasan responde:

“Para los sutras hay profesores de sutras. Para los comentarios hay profesores de comentarios. ¿Cómo podrías dudar del viejo maestro?”



La instrucción compasiva del patriarca ancestral es que para el puño hay maestros de puños, y para el ojo, maestros de ojos. Pero ahora, en este preciso instante, tengo a bien plantearle al viejo maestro una cuestión: “No niego tus palabras. ¿Cómo podría dudarse de las palabras de un viejo maestro? Pero todavía no comprendo. ¿De qué es profesor el maestro?”

Y la respuesta del maestro bien podría ser: “El maestro es el que observa, comprende, y enseña a mirar... hoy las nubes han impartido una bella lección”

oSu/n 21.942 . 12:45 <10-5-13>

LA CUSTODIA DE LAS METAMORFOSIS



texto: Manuel Susarte
ilustraciones: Antonio Ballesta

- 1 . EL MISTAGOGO HERESIARCA**
- 2 . EL ORIGEN DE LAS FORMAS**
- 3 . EN LAS DELICIAS DEL BOSCO**
- 4 . DENTRO DE LA ESFERA**
- 5 . EL NUDO DE LA INTELIGENCIA**
- 6 . NUEVO LABERINTO**
- 7 . EDIFICIO INVISIBLE**
- 8 . EL SUSURRO DE LA ESPESURA**
- 9 . SIEMPRE HAY UN LÍMITE**
- 10 . DE PIEDRA EN PIEDRA**
- 11 . IMÁGENES A LA DERIVA**
- 12 . LA HISTORIA**
- 13 . LA NUEVA ALIANZA**
- 14 . LETANÍA DE LA OSCURA**
- 15 . MUERTO ESTÁ EL JARDÍN**

1 . EL MISTAGOGO HERESIARCA



mi carácter no es sólo un carácter
he escapado y no sólo en una dirección
no me he quedado quieto pero en el fondo
no he seguido ningún camino
siempre he considerado las cosas de una forma irónica
no he sido nada y lo he sido todo
respetuoso sin duda un fácil instrumento
a veces incluso casi ridículo, un bufón
pero no lo lamento
prefiero ser despreciado a ser temido

cuando de joven me sorprendía pensando en el futuro
lo imaginaba como algo distinto a lo que he tenido que vivir

he ido tras de mí y nunca me he dado alcance
las decisiones que he tomado han sido más bien
abstenerme de tomar decisiones y pienso
que si no hubiera vivido lo que he vivido
probablemente lo hubiera imaginado
y no habría ninguna diferencia

valoro en menos las posibilidades de la experiencia
que las del pensamiento
que torna parásito al hombre
y lo entrega a las limitaciones del cuerpo

contradigo mi apetito de tristeza
manteniéndome siempre alegre
habitante de mi cuerpo contemplo
el absurdo de otros cuerpos
se refugian en nuevas afirmaciones
como vasos comunicantes y ya no hay regreso
con el alma húmeda me miro en el espejo
ciudades a la luz de la luna
un grupo de niños me ahorcan al amanecer
transformado en ave devoro mi propio cadáver

conocer lo impropio del orgullo y ser orgulloso
execrar la mentira y mentir
ser irreverente religioso amante de las leyes
y jugador de juegos que inventar cada vez
creer en la imposibilidad de respuesta
y tener siempre a mano un cúmulo de respuestas
consentir en la familia como mal necesario
pero execrar el hábito de la cópula fértil
que buscando trascendencia perpetúa ignorancia
ser pocos para no multiplicar el error

me refugio en mí desde donde pensar en los otros
me reconozco en todo lo que me es ajeno
simulo constantemente, simulo que soy hombre
y los otros me reconocen como hombre

un nombre verdadero pero quién conoce ese idioma
los pájaros no lo conocen y si hubiera ángeles tampoco
qué dioses si sólo hablan entre sí los atardeceres de plomo
cuando se extravía un pueblo en cualquier desierto

o cuando el deshielo asola civilizaciones

vivir es embriagarse
y vestir la túnica del apestado
de repente una copa de veneno
un grito suspendido
dulces dagas de obsidiana
el consuelo de cualquier oración
todo lo que volaba alrededor yace ahora
ojos de furias

he buscado el sol
he explicado la muerte
he formado una biblioteca
he derramado el amarillo
he hecho estallar una guerra
he quemado una silla
he montado una trampa para cucarachas

no vigilo mi indumentaria
reservo mis fuerzas
para remediar otros descuidos
soy cada vez más pequeño
pronto no me sentiré a mi lado

no más actividades cotidianas como comer pan
un encuentro al cruzar una calle
colocar un cristal en la ventana
hacer lo contrario de lo que se espera
tener el poder de enamorar
a hombres mujeres y niños

no he bebido lo suficiente
y ya discurro cosas extraordinarias
el pensamiento indetermina
silencio ése es el camino

quien escucha la campana no sólo oye el sonido
para recordar mi infancia interrogo a un espejo
el día de mi nacimiento no hubo elección
salí del vientre, este murmullo es de mi propia garganta
todo es metamorfosis, no hay objetivo final
¿soy una excepción? están estas calles, el paisaje

¿vivo todavía?
¿dónde he estado todo este tiempo?
¿quién se acuerda de mí?
este es el instante cero
antes no ha ocurrido nada
el sol es el mismo de entonces
tras la cortina amarilla el minotauro
aguarda la buena nueva del diluvio

la muerte no existe
en el fondo del agua
la desnudez de un rostro
la frialdad de una máscara
llena con sus evoluciones
la escenografía del vacío

sin ruido
en el espejo cóncavo
representa el drama del nacimiento
rumor de manos golpeando en el agua
se sumerge
los catálogos de sueños no dan respuesta
la encontraréis al anochecer
el tiempo se consume en sus manos

invocada en el sueño
coronada de serpientes
adornada de dudosa santidad
recorre cada calle
bajo todo tipo de disfraces
su indiferencia amenaza
se sumerge, mercurio sublimado
buscando en mí el antiguo dolor
giro desconcertado en su herida
ágil para la lucha recibe la humedad

mis sentidos se disuelven en un exceso
sin respuesta inacabada se enturbia
escucho el griterío de los pájaros
inmolada y exhausta, árbol en una caverna

“yo” es la encrucijada donde me encuentro

me divido miles de veces y ella
el cráneo embadurnado
comprende esa música

más nocturna que el amor verdadero
oculta en el vacío no necesita de la luz
el nacimiento que el lenguaje anuncia
sombras en un espejo
imitaremos la caída
círculo en donde
sumergirse
no hay retorno
todo es azar
bebemos y bebemos

reptil con pico de ave de presa
tantea, penetra en silencio
aliento frío
extraña calma
me dejo invadir
tejo espirales indescifrables
me fabrico una infancia
resbalo abatido recorrrerte

hubo un tiempo, era joven
hace treinta años fui inmortal
ahora he cumplido mis deberes
sólo queda una línea de sombra

quizás por última vez viene del desierto
a medida que avanza
el espacio un lugar nuevo
incursión fatigada en una jaula de pájaros
su obsesión por el fondo la hace feroz
se hunde, voy cayendo
fiesta es su vientre inmóvil, me rodea
en un país sin nacimiento ni muerte
a cada instante morir

2 . EL ORIGEN DE LAS FORMAS



haces nudos, dejas huellas
se agrava el dolor al revivir heridas
no tengo miedo de morir
en tu cuerpo he sido otro
flores de mercurio
pájaros sin alas, árboles
formas puras deshechas
actúas y te retiras
idéntica al abismo
desapareces tras los sucesos
deshaces nudos, no dejas huellas

en los crepúsculos y en las cuevas
yace a causa de sus sueños
en su vacío interior se originan formas

arañas en los surcos de la piel
la puerta se abre al lobo
en la estación de la espada
laberinto de los juegos
a la hora de la cigarra
cuando los pescadores sueñan
el sueño de la serpiente
agua de cualquier río

el aliento solar desgarrar la memoria
mejor esos labios que están muertos
mejor sujetarse con las manos rotas
y estar muerto allí donde reinas
tus gestos me iluminan
me acogen a través de las edades
seamos presencia sin raíces
máscara sin rostro
envuelta en gritos me posees
me gusta conocer el horror
cómo aullaba el lobo

desde el fondo de la derrota vienes
desde la miseria de los metales
comenzar el ciclo interminable
el santuario de las esquinas
soledad clavada en el corazón de la máscara
tu inmovilidad no es la inmovilidad de la piedra
es el equilibrio de todos los movimientos
compañera cobra sentido el silencio
mírame, mi metamorfosis se cumple

la emoción, caos que busca el entusiasmo
el absurdo de tus manos, puro símbolo
hace surgir cuerpos condenados a no decir no
vacío que penetra, fuego que arde
no queda más que el tiempo o la eternidad
escogemos la duración que abre caminos
ella es la imagen de un destino
anverso y reverso, mírala
entre príncipes con aire de mujer
y adolescentes disfrazados de ancianos
con las alas extendidas se ofrece

recomponernos de nuevo y todo empieza
la peste, lo recuerdo, las puertas, el amanecer
nos extraviarnos, círculos, matorrales dispersos
¿para expresar lo ocurrido qué palabras?
deja de pensar, sólo la mirada, siempre el miedo
parálisis tetánica penetrada por el ruido
la historia se reconstruye en otro lado
espectáculo inmóvil, no se desarrolla
actores mutuamente ignorantes
palabras que nombran cada cosa y no significan
la conciencia limita creando formas

inmóvil en medio de la oscuridad
subterránea a través de los cuerpos
tus labios me circuncidan
aplacas mi herida en el sueño
se descubre el sentido del juego
doble cadena de sustancia
a espalda del número aniquilador
no se te puede alejar ni atraer
tus brazos curvados en espiral
me penetras, grito, me giro
detienes el torrente, me vences

desnuda semejante al desierto
con tus propias manos me hiciste un cuerpo
te arrojaste dentro, querías morir
no puedes morir ciudad arruinada
no tiene cabida la muerte en tu rostro
la marca de la gacela en la frente
párpados teñidos de antimonio
las palmas de las manos de ocre rojo
tu palacio es una caverna
eres lo indeterminado que el deseo precisa
convertida en pájaro te alejas hacia el sueño

la vida se retira como un gusano
crece el desierto
pastores de largos miembros
dinamitados por el sueño
refugios pintados
triángulos con el vértice hacia arriba
triángulos con el vértice hacia abajo

el grito de la herida duerme
caballos espada vértigo
suplican las piedras

el “yo” es difícil de explicar
el “tú” desesperación
el “*nosotros*” manojo de aire
la letanía de “*nunca y siempre*”
todo es alucinación
no tienes forma bebes
la vida en mi cuerpo muerto
hostigada por la luna
perseguida por el relámpago
aplastada por tu crimen corres
enloquecer es un arte

eres hija de la noche
con la piel de la gacela merodeas
te ocultas en las cámaras del silencio
el agua no fluye
ninguna sensación
no eres hija de la noche
la muerte viene
la materia comienza a faltar
hay una puerta abierta a la muerte
por donde escapa toda la materia
la muerte al fin llega

3 . EN LAS DELICIAS DEL BOSCO



en las delicias del Bosco
hay seres que viven
en el interior de una esfera
y no parecen preocupados por ello

sólo haciéndose oscuro
se comprende la noche

dentro de la esfera
entre vigiliass que devoran
el orden como un fuego

envenenadora, seductora
huele a azul bajo el pecho
a flores a polvo a despojo

memoria lunar sombra

el rumor de tus ojos como cuerpos

viaje imaginario a través de la noche
espejismo de la simetría
aullido, lo femenino no existe
lucha contra un enemigo invisible

eres juez y te condenas
bebes mercurio, vacías tus ojos

la única memoria es el fuego
y el día perdido que inclina su rostro
hacia lo profundo abierto como manos
hecho carne en el círculo donde lo oscuro

ella es lo incierto
la alegría de las metamorfosis
por todas partes deja huellas

su mirada es certera
quisiera amanecer
donde murieron los árboles

lentos caballos
contemplan mi sed
templo ciego

esta noche nebulosa de muerte ácida
lo gris busca mi nombre
eres una herida
tu cuerpo suave muerte
luz en el pantano
grito en la ruina del espejo

necesito estar lejos de ti
hasta le nunca jamás del olvido
hasta el triste nunca
desde el llanto hasta la sangre

mujer abierta
qué tristemente me dejas entrar en ti

silencio en el límite natural

oscilan las campanas
se reúnen los pájaros

el rostro irreconocible
dulce boca, musgo, río
sin nombre, sin memoria
eres la nada y el sí de la noche

busco siempre
la dulzura de un sí
la dulzura de un no
dulce vientre, nudos, vértice

lenta conversación
donde cada palabra
genera infinitos ecos

mi mansión está en la sombra
te invito a venir
descenderás conmigo

un lugar donde soñar
cosas contrarias a la razón
incompatibles con la carne

ciudades arruinadas
palacios saqueados
príncipes errabundos
fugitivos cargados

con sus manos abiertas
reúne muertos
en la superficie del agua

vacilante entre el sonido y el sentido
se disuelve en una letanía
y es la medianoche

regresa a la orilla
vacila en el agua
renuncia al disfraz

renace

discurre
se confía
lecho solitario

inmóvil gritaba “*espera*”
estaba sobre una barca
y supe que el tiempo no transcurre

inmóvil repetía “*espera*”
así es como oscurece

con movimientos lentísimos
inaugura en el círculo
el lento azul
música en la piedra
madre en el espejo

4 . DENTRO DE LA ESFERA



**iluminado por la luz crepuscular
desde mí fluía lo que tú llamas tiempo**

entonces supe qué era el viento

lento me arrastró hacia el mar

**y en el archipiélago escuché
el sueño del agua**

5 . EL NUDO DE LA INTELIGENCIA



la noche era perfecta
dividía al infinito
me desesperaba su belleza
no la socorrí

indefinidamente opresiva
progresivamente huidiza
se evadió por una grieta
expiró de golpe

no comprendía
no me sentía herido
lejanía cerrada

todo ha vuelto a su orden primero
ningún pájaro
nadie escucha

6 . NUEVO LABERINTO



doble recinto de alas
laberinto áureo
donde comienza y termina
todo lo necesario

lucha entre el blanco
y el flujo continuo
en aquella sombra
me elevo sobre la curvatura

lo plano lo azul
lo tenue discurre
y después ese orgasmo

océano oquedad
mar recommenzado
tiempo abolido

7 . EDIFICIO INVISIBLE



**su cuerpo
lo opaco deshecho
abismo obsesivo
interminable locura**

**su lenguaje
planta noche
la geometría de su boca
edificio invisible**

**amargo residuo
lo informe
infinitamente dividido**

**hechizada
transporta el fuego
se entrega al baile**

8 . EL SUSURRO DE LA ESPESURA



**el bosque, su rostro de cera
el susurro de la espesura
la antigua noche maldecida
las canciones de cuna**

**como un prodigio los párpados
fluye la sombra
las ratas merodean
surge el crepúsculo**

**cuerpos podridos de maleza
invaden mi mente, se disuelven
al amanecer coronados de espinas**

**he cultivado un jardín
he detenido el tiempo
¿qué es entonces lo que falta?**

9 . SIEMPRE HAY UN LÍMITE



siempre hay un límite
el que separa las palabras de las cosas
la enfermedad de la salud
los animales domésticos de las alimañas

los ángeles y los caídos, yo mismo
he lamido de abajo arriba unos muslos
me he arrodillado frente a unos senos
he bebido en cualquier río

me he alimentado de cenizas
tengo sin embargo que decir a mi favor
que nunca he podido nombrar el objeto de mi deseo

¿acaso el deseo se abstiene
de diferenciarse en objetos
para eludir la paradoja de la multiplicación?

10 . DE PIEDRA EN PIEDRA



lluvia
sobre el amarillo
monótona

el silencio
poco a poco
ensordece

entre perfiles

de nubes grises
de piedra
en piedra

despierto
apenas
sepulto
o insepulto

y de nuevo
la pasión abierta
de la simetría
inventa universos

lo falso
resuena
el día
no siente

el amanecer ciega
el silencio blasfema
el ruido tiembla

a solas
el invisible rayo
no alumbra

11 . IMÁGENES A LA DERIVA



rondando la locura
por viejas plazas
voy entre mujeres
maldecidas por el ruido

encuentro mi casa vacía
bebido el torrente
cegado el epitafio
blanco sobre blanco

las aves se extravían
mientras deambulo
y me lamento

es un error ser hombre
es un error ser natura

fatalmente prodigio

**la red que atrapa al pájaro
es de belleza sometida
llanura inagotable**

**sucesión
de imágenes
superpuestas**

**risa de vientres
muertos como ojos
liberados del sueño
gesto inertes**

**el espacio está lleno
claridad lunar
brazos curvados
intercambian olores**

**se inclina
caen de rodillas
uno tras otro
se entregan**

**el lamento de las mujeres
sonido sin espacio
arrancado al cerebro
imágenes a la deriva**

12 . LA HISTORIA



he marcado el abismo
con huellas de pies desnudos
descansaré en las grietas

donde el ruido de las larvas
de la medusa y la ameba
remeda el rumor de pueblos en éxodo

de algún modo con total exactitud
me he levantado para honrar la locura
el rumor de argumentos
entregados al silencio

como emisarios sin mensaje
que debieran adelantarse al tiempo
la insistencia de la llama
me devuelve la mirada

sólo la historia de una mujer
que hizo arder pelo piel uñas
que anduvo sobre cenizas
en una orilla que inauguraba

tuvo lugar el delirio de los nombres
en una lengua nueva
escoltada por serpientes
las montañas temblaban a su paso

el formidable clamor de los venenosos dientes
celebraba esa simple cosa que es ser
isla desnuda reflejada en el fluir
de arena y tiempo en el lecho de ríos muertos

en mansiones inciertas se embriagó
pero en ningún lugar
el hombre dotado de razón
armado de arco y flecha

partera y plañidera, embriagada
ve surgir al hombre, llueven sapos
fósiles y bestias negras vacilantes
descifra el presagio, lo cumple

el agua no inundó ninguna casa
la noche no se espanta de su risa
luego fueron las primeras nieves
nadie la ha conocido

esposa del mundo la edad petrifica sus ojos
sobre la arena sus pies cosechas siglos
su tristeza errante es la historia
su desfallecimiento cada noche

13 . LA NUEVA ALIANZA



en el más amable de los silencios
las sombras se van poblando de calles
el yo perdido no cambia

sepultada en la mísera nada
de ella extrae todas sus máscaras
sin velo contemplo el templo
edificado en el vacío

retienes el tiempo
seguimos siendo nosotros
como dos ciegos

esta noche golpea como un rumor
desde el otro lado de la aurora
un beso bautismo y anuncio

pájaros volando constantes
la tenacidad como consuelo
el olor agreste del silencio

la noche se derrama sobre el valle
los mensajeros regresan desde lo oscuro
con el que en vano establecer vínculos

tu amante fue un reino
sepúltalo entre nosotros
escucha en medio del sueño
se dispersa vaga se diluye
es un montón de ceniza

la huella es profunda, no hay vientre
los siglos son breves, yace en tu fondo

el que encuentra sigue siendo alguien que busca
y lo encontrado puro hallazgo

tus cuatro labios
desemboca al otro lado de la sombra

profundidad exacta es el fuego
semen desgarrado esparcido en la memoria

huyes del equilibrio
deformando la boca en silencio
inconscientemente entonas salmos

en lo apacible de tu imagen
me quedo ciego
silencio canto escarbo

fuera ya del juego
esculpo imágenes
en tu médula

la esposa
los dos guerreros
el collar

no lejos de ti
hunde las garras
cabalgando en el péndulo

te acabas en un gesto
todavía juegas
consuelo en las manos

me apago en tu noche
donde se oscura
todo esfuerzo

herida yaces abierta
mutuamente enmarañados

construir miradas
en tu mundo de agua
cieno alrededor

balbuceas algo
el nudo del dolor asciende

tu corriente se agota en mi ruido
tu flujo amniótico trastorna mi boca
el torbellino de tus coágulos

sigues siendo tú todavía
un tazón de sangre en cada mano
balbuceas sombras, es inútil

cabalgas inconsciente
en la noche del juicio
oculta ahí está la eternidad

esculpidos en la red del pensamiento
allí no se está estrecho
en ninguna parte en donde yaces

en ninguna parte

amanecen
aguas subterráneas

en ninguna parte
preguntan
por ti

próximos pero vacíos
no es verdad que hayamos vivido

bebe no
digas cuándo me muevo

sombras escritas en la piedra
lo sabemos

todo se hace confuso
los ojos como labios
el antiguo dolor disperso
el peso sin futuro de la sombra
el sonido de la luz rodeando una aldea
el deslizarse de una barca hacia el oeste

14 . LETANÍA DE LA OSCURA



**ella es materia oscura
escenario vacío
hábil cazadora
cauce seco
peste ciega
incendio nocturno
tierra quebrada
flujo turbulento
gigante roja
enana blanca**

cielo negro
forma sin forma
figura sin figura
la noche más oscura
la noche más larga
noche para sentirla
noche para ser tocada
noche para no ser vista
noche que termina en la muerte
creación y destrucción de formas
sensación de belleza sin detalles
desapego del fruto del acto
huellas de animal lento
el teatro de la memoria
el abismo de los pájaros
la esencia de lo íntimo
la anciana de los días
la mujer que mira por la ventana
la que suscita el paroxismo del deseo
la que inflama
la que embriaga
la que abrasa
la dispensadora de la muerte
la guardiana del umbral
movimiento suspendido
armonía invisible
cero de la forma
permanece inmóvil por la noche
vuela por la noche
muere cada noche
canta
no canta
comprende el ruido
prolifera sin pasión
se mueve veloz en la oscuridad
la muerte hermana del sueño
estrella polar en su palacio negro
caballo de la pesadilla
caballo de la guerra
dulce veneno de la noche
reino de reyes sin historia
tiene ojos de mercurio
se lamenta

acecha
está tranquila
es su propio refugio
azar inmóvil
agua de la luna
carne de fauno
exterminadora de aves
la herida que agrava el dolor
la voz de la enfermedad
la insinuadora de los suicidios
la canción de la calma
con sus manos mide la noche
lenta corriente innumerable
nube de polvo
ruido del pensamiento
tumba de agua
guardiana del sentido
cuerda del arco
viaja en un péndulo
se mueve y no cambia
se esconde entre árboles
duerme sobre las estatuas
es la sombra de la cúpula del placer
el aliento del ser del otoño
el grito de un ave pescadora
una introducción a la historia del silencio
merodea por las montañas
conoce el canto de amor de los tigres
libera al metal de su cárcel de piedra
tiene fe en el fuego
manchas amarillas en las manos
el rostro devastado
trae un dios oscuro en la mirada
es el principio del año
soplo del soplo
agua del soplo
fuego del agua
la rueda en el tiempo
el aire en el mundo
el frío en el mundo
el vientre de la piedra

15 . MUERTO ESTÁ EL JARDÍN



**DEJEN QUE SUS HIJOS
LO DESTRUYAN
NO LO EVITE**

las murallas sueñan
su sueño metálico
la noche y el agua
enredado en oscuros juegos
entro y salgo
de la región donde
nada existe

más duro que el entierro en la tinieblas
es el retorno a la luz
cambia de signo o se detiene
así es el tiempo
templo que existe desde el principio
rito inacabado

lo que realmente soy
sigo cayendo
aún no he despertado
la noche es cómplice del terror
el día lo alimenta

estas ropas deshechas
estos hierros molestos
estas hierbas como redes
una empalizada cerca del río

he tenido muchas formas
fui esclavo cuando era niño
sangre en las ramas del roble
veneno, muérdago en el vino
ninguna impotencia la noche
alivia el dolor

explicar poesía a una liebre muerta
dos calaveras se reflejan en un pantano
la acumulación de restos
en un ciclo de muerte
torres de silencio

se aventura a ser especie no criatura
la memoria arde se consume
no interpretes la pasión

el hábito de eternidad el principio
volveremos a contemplar
todos los rostros del tiempo

especie crepuscular
agua nocturna
crece sometido a la debilidad
se expande hasta la corrupción
los vivos junto a los muertos
ya no tenemos tiempo

quisiera una invitación
para el sueño indefinido
madres inagotables
construyen sombras
caigo en sus gestos

la copa de veneno me arrulla
*“si mueres serás un valle dormido
y no estarás más muerto que la tierra
que la piedra que duerme bajo el árbol”*

en el lugar donde se da de comer a las ardillas
la lengua de madera de la campana
murmullo vacío de la carne
marcha fúnebre
los deberes del luto
aferrados a las raíces
imágenes del diluvio

de pie
ante la puerta
inexpugnables
entremezclan
sus rostros
se consumen

el brazo armado
de un ángel
impide el acceso
su contorno
es terrible

tumulto arrebatado al hedor de la sangre
el ángel es la divinidad del espejo
amante satisfecho de sí mismo
ha hecho de la sombra su rostro
desnudez sencilla
el primer balbuceo
la última mirada
señor del placer solitario

con una sola ala vuela
se precipita contra la luz
lo que fue deseo ahora es dolor

grito inmóvil
en el centro
del vacío
amanecer
despertar
sonámbulo

ésta es la hora de plomo
gemidos parodias de placer
huellas de un mundo cerrado

amarillo como un torrente
lento el azul a través del rojo
la rigidez inaugura el reino



TOT IST DER GARTEN

Antonio Ballesta ₅₆Ke/Ba 23.409 <10-5-13>

Manuel Susarte ₀Su/n 21.942 <10-5-13>

Índice

	↓	∨	∇	◇	✕	✱	✂	2013				↓	∨	∇	◇	✕	✱	✂
	7	8	9	10	11	12	13	¹ Ab/H	01	07	²⁷ Ft/Co	8	9	10	11	12	13	14
	14	15	16	17	18	19	20	² Am/He			²⁸ Fi/Ni	15	16	17	18	19	20	21
	21	22	23	24	25	26	27	³ At/Li			²⁹ Fo/Cu	22	23	24	25	26	27	28
	28	29	30	31	1	2	3	⁴ Ar/Be	02	08	³⁰ Fu/Zn	29	30	31	1	2	3	4
	4	5	6	7	8	9	10	⁵ As/B			³¹ Ga/Ga	5	6	7	8	9	10	11
	11	12	13	14	15	16	17	⁶ Az/C			³² Ge/Ge	12	13	14	15	16	17	18
	18	19	20	21	22	23	24	⁷ Ba/N			³³ Gt/As	19	20	21	22	23	24	25
	25	26	27	28	1	2	3	⁸ Be/O	03	09	³⁴ Gi/Se	26	27	28	29	30	31	1
	4	5	6	7	8	9	10	⁹ Bt/F			³⁵ Go/Br	2	3	4	5	6	7	8
	11	12	13	14	15	16	17	¹⁰ Bi/Ne			³⁶ Gu/Kr	9	10	11	12	13	14	15
	18	19	20	21	22	23	24	¹¹ Bo/Na			³⁷ Ha/Rb	16	17	18	19	20	21	22
	25	26	27	28	29	30	31	¹² Bu/Mg			³⁸ He/Sr	23	24	25	26	27	28	29
	1	2	3	4	5	6	7	¹³ Da/Al	04	10	³⁹ Ht/Y	30	1	2	3	4	5	6
	8	9	10	11	12	13	14	¹⁴ De/Si			⁴⁰ Hi/Zr	7	8	9	10	11	12	13
XXVI.1	15	16	17	18	19	20	21	¹⁵ Dt/P			⁴¹ Ho/Nb	14	15	16	17	18	19	20
XXVI.2	22	23	24	25	26	27	28	¹⁶ Di/S			⁴² Hu/Mo	21	22	23	24	25	26	27
XXVI.3	29	30	1	2	3	4	5	¹⁷ Do/Cl	05	11	⁴³ Ib/Tc	28	29	30	31	1	2	3
XXVI.4	6	7	8	9	10	11	12	¹⁸ Du/Ar			⁴⁴ Im/Ru	4	5	6	7	8	9	10
	13	14	15	16	17	18	19	¹⁹ Eb/K			⁴⁵ It/Rh	11	12	13	14	15	16	17
	20	21	22	23	24	25	26	²⁰ Em/Ca			⁴⁶ Ir/Pd	18	19	20	21	22	23	24
	27	28	29	30	31	1	2	²¹ Et/Sc	06	12	⁴⁷ Is/Ag	25	26	27	28	29	30	1
	3	4	5	6	7	8	9	²² Er/Ti			⁴⁸ Iz/Cd	2	3	4	5	6	7	8
	10	11	12	13	14	15	16	²³ Es/V			⁴⁹ Ja/In	9	10	11	12	13	14	15
	17	18	19	20	21	22	23	²⁴ Ez/Cr			⁵⁰ Je/Sn	16	17	18	19	20	21	22
	24	25	26	27	28	29	30	²⁵ Fa/Mn			⁵¹ Jt/Sb	23	24	25	26	27	28	29
	1	2	3	4	5	6	7	²⁶ Fe/Fe	07	01	⁵² Ji/Te	30	31	1	2	3	4	5
	↑	∧	∧	×	✕	◇	✂	2013				↑	∧	∧	×	✕	◇	✂

XXVI 1045/1068 el Nacimiento de la Luz

- 1045 . ⁰Su/n 21.923 <21-4-13> 22.000
1046 . ⁶³Lt/Eu ⁰Su/n <22-4-13> l'Aura Amara
1047 . ⁶³Lt/Eu ⁰Su/n <22-4-13> Escolios
1048 . ⁰Su/n 21.924 <22-4-13> Decálogo
1049 . ²⁸Fi/Ni <23-4-13> Invitación al Quijote
1050 . ⁰Su/n 21.925 <23-4-13> el Nacimiento de la Luz
1051 . ⁸³Os/Bi 18.298 <24-4-13> Semiótica del Gesto
1052 . ²³Es/V ⁰Su/n <24-4-13> la Zona
1053 . ⁰Su/n 21.930 <28-4-13> la Mujer de Arena
1054 . ²³Es/V 19.962 <28-4-13> Belleza Americana
1055 . ³⁰Fu/Zn 17.350 <29-4-13> el Vértigo y la Serenidad

- 1056 . $^{75}\text{Nt}/\text{Re}$ 22.532 <29-4-13> San Pedro el Viejo
1057 . $^{83}\text{Os}/\text{Bi}$ 18.305 <1-5-13> Mosaico
1058 . Carlos Boyero <1-5-13> Obituario
1059 . $^{83}\text{Os}/\text{Bi}$ 18.307 <3-5-13> el Tiempo Flácido
1060 . $^0\text{Su}/\text{n}$ 21.936 <4-5-13> la Perla Luminosa
1061 . $^{23}\text{Es}/\text{V}$ 19.969 <5-5-13> Diario de 2007
1062 . $^{22}\text{Er}/\text{Ti}$ 21.163 <6-5-13> Imperialismo
1063 . $^{83}\text{Os}/\text{Bi}$ 18.311 <7-5-13> Sol Negro
1064 . $^{83}\text{Os}/\text{Bi}$ 18.311 <7-5-13> Una rosa es una rosa es una rosa
1065 . $^0\text{Su}/\text{n}$ 21.939 <7-5-13> Perestroika
1066 . $^{20}\text{Em}/\text{Ca}$ Cándido Martínez <7-5-13> Mi libro más apreciado
1067 . $^{14}\text{De}/\text{Si}$ M^a Engracia Sigüenza <9-5-13> Un asunto muy real
1068 . $^{56}\text{Ke}/\text{Ba}$ $^0\text{Su}/\text{n}$ <10-5-13> Metamorfosis